

LA SANTA MISA

MISAL DIARIO



DIGITALMENTE OPORTUNOS

Invierte en tu suscripción
ANUAL DIGITAL 2023 por tan solo:

\$495

Incluye el audioevangelio
dominical y ediciones
especiales

BANCOMER

CREATOR COMUNICACIÓN, S DE RL. DE CV.

PERIODICO SEMANARIO

CUENTA PARA DEPOSITOS

01 58 98 90 44

INTERBANCARIA (TRANSFERENCIAS)

01 23 20 00 15 89 89 04 40

**CONFIRMA
TU DEPÓSITO**



332 389 5616

Es una producción del:
**CENTRO CATÓLICO DE
COMUNICACIONES**

LA SANTA MISA

MISAL DIARIO

DICIEMBRE 2025

CICLO A

Nuestro *Misal Diocesano* ofrece –siempre que esto sea posible– una doble paginación. Ejemplo: [MR p. 385](#) [215]. La primera corresponde a la página del *Misal Romano* [MR] en su Tercera Edición Típica, difundida por Buena Prensa en su segunda edición de enero de 2014 y la que va entre [...] corresponde al *Misal Romano* editado por la BAC para la Conferencia del Episcopado Mexicano en su reimpresión de junio de 2015. Lo mismo se hará en otros casos como en lo relativo a [Prefacios](#) o [Bendiciones](#).



ARQUIDIOCESIS
DE GUADALAJARA

LA SANTA MISA

MISAL DIARIO

Año XVI, N° 195, DICIEMBRE de 2025

Dirección del proyecto:

Centro Católico de Comunicaciones

Producción, Comentarios y Moniciones:

Pbro. Salvador López Rojas

Supervisión:

Pbro. Juan José Alvizo Camarena

Pbro. Joaquín Aguillón Hernández

Semblanza histórica:

Michelle Fletes

Diseño editorial y de portada:

Creator Comunicación Gráfica

Censor:

Pbro. Miguel Arturo Mendoza López

Pbro. Guadalupe González López

Imprimatur:

+ José Francisco Cardenal Robles Ortega

Impreso en:

Creator Comunicaciones, S. de R.L. de C.V.

Isla Flores N.º 3344, Col. Jardines de San José,

Tlaquepaque, Jalisco. C.P. 45085

Tel.: 33 3002 6470

lasantamisa@cccomunicaciones.com.mx

Número de registro:

04-2023-121911460300-106

Certificado por INDAUTOR

NUESTRA PORTADA

PARROQUIA DE SAN CRISTÓBAL MÁRTIR



La Parroquia de San Cristóbal Mártir, en la Col. SUTAJ, se erigió oficialmente el 4 de noviembre de 1978, por lo que el año que entra estará cumpliendo 48 años como Parroquia en Guadalajara, Jal. Esta Iglesia se destaca por su hermosa arquitectura y amplios espacios interiores.

Esta comunidad pertenecía a la Parroquia de San José y Santo Tomás, que es vecina, pero previamente, cuando empezó a formarse, era atendida por Sacerdotes que provenían de la Parroquia de San Pedro, Tlaquepaque, que también es cercana.

Hace más de 40 años solamente había un centro de catequesis al que le llamaban el corralito y donde después comenzó a celebrarse la Misa. Una vez creada la Parroquia, poco a poco comenzó a construirse el Templo.

En aquellos años, había solamente un terreno, un corralón con techo de lámina y como bancas utilizaban vigas sentadas en ladrillos, los asientos de camiones que donaban los choferes del transporte público pues el fraccionamiento surgió para ellos, o la sillita que cada quien llevaba para participar en la celebración Eucarística.

La comunidad colaboró económica e incluso físicamente para limpiar el terreno y así poco a poco logró levantarse el Templo que se tiene actualmente.

San Cristóbal es patrono de los choferes, los conductores, de los que van de camino. También lo han invocado como patrono en las tempestades y en su comunidad le tienen mucha devoción.

Cuando surgió esta colonia SUTAJ (Sindicato Único De Trabajadores Automovilistas de Jalisco) estaba destinada a los choferes y desde que surgió la Parroquia siempre se pensó que estaría dedicada a San Cristóbal.

Una vez edificado el Templo se le nombró al Pbro. Rafael Godínez Roa, como el primer Párroco de la misma.

ORDINARIO DE LA MISA

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA

(si no hay canto de entrada, se recita la antífona de entrada propia del día)

S. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

P. Amén.

SALUDO

a) S. La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

b) S. La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y de Jesucristo, el Señor, estén con todos ustedes.

c) S. El Señor esté con ustedes.

P. Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

El sacerdote invita a los fieles al arrepentimiento:

S. Hermanos: para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados. (Se hace una breve pausa en silencio. Después, todos hacen en común la fórmula de la confesión general:)

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

O bien:

S. Al comenzar esta celebración eucarística, pidamos a Dios que nos conceda la conversión de nuestros corazones; así obtendremos la reconciliación y se acrecentará nuestra comunión con Dios y con nuestros hermanos. (Se hace una breve pausa en silencio)

S. Señor, ten misericordia de nosotros.

P. Porque hemos pecado contra ti.

S. Muéstranos, Señor, tu misericordia.

P. Y danos tu salvación.

El sacerdote concluye con la siguiente plegaria:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

GLORIA

A continuación, cuando está prescrito, se canta o se dice el himno:

Gloria a Dios en el Cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos; te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo; Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros, porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú, Altísimo Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA**LITURGIA DE LA PALABRA**

1. El lector va al ámbón y lee la Primera Lectura, que todos escuchan sentados. Para indicar el fin de la Lectura, el lector dice:

Palabra de Dios.

Todos aclaman:

Te alabamos, Señor.

2. El salmista o el cantor proclama el Salmo, y el pueblo intercala la respuesta, a no ser que el Salmo se diga seguido sin estribillo del pueblo.

3. Si hay Segunda Lectura, se lee en el ámbón, como la Primera.

4. Sigue el *Aleluya*, el canto antes del Evangelio.

5. Después, el diácono (o el sacerdote) va al ámbón; ahí dice:

El Señor esté con ustedes.

El pueblo responde:

Y con tu espíritu.

El diácono (o el sacerdote) dice:

Lectura del santo Evangelio según san N.

(Mientras tanto, hace la señal de la cruz sobre el libro y sobre su frente, labios y pecho; el pueblo se persigna)

El pueblo aclama:

Gloria a ti, Señor.

6. Acabado el Evangelio, el diácono (o el sacerdote) dice:

Palabra del Señor.

Todos aclaman:

Gloria a ti, Señor Jesús.

7. Después tiene lugar la homilía; esta es obligatoria todos los domingos y fiestas de precepto, y se recomienda en los restantes días.

8. Acabada la homilía, si la liturgia del día lo prescribe, se hace la Profesión de fe:

CREDO NICENO-CONSTANTINOPOLITANO

Creo en un solo Dios;

Padre todopoderoso,

**Creador del Cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.**

Creo en un solo Señor, Jesucristo,

Hijo único de Dios,

nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz,

Dios verdadero de Dios verdadero,

engendrado, no creado,

de la misma naturaleza del Padre

por Quien todo fue hecho;

que por nosotros, los hombres,

y por nuestra salvación bajó del Cielo,

(en las palabras que siguen, hasta "se hizo hombre", todos se inclinan)

y por obra del Espíritu Santo

se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;

y por nuestra causa fue crucificado

en tiempos de Poncio Pilato,

padeció y fue sepultado,

y resucitó al tercer día, según las Escrituras,

y subió al Cielo, y está sentado a la derecha del Padre;

y de nuevo vendrá con gloria

para juzgar a vivos y muertos,

y su Reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y Dador de vida,

que procede del Padre y del Hijo,

que con el Padre y el Hijo

recibe una misma adoración y gloria,

y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia,

que es una, santa, católica y apostólica.

Confieso que hay un solo Bautismo

para el perdón de los pecados.

Espero la resurrección de los muertos

y la vida del mundo futuro.

Amén.

O bien:

CREDO DE LOS APÓSTOLES

**Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del Cielo y de la tierra.**
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
(en las palabras que siguen, hasta "María Virgen", todos se inclinan)
**que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos;
al tercer día, resucitó de entre los muertos,
subió a los Cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.**
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES

LITURGIA EUCARÍSTICA

Acabada la Liturgia de la Palabra, los ministros colocan en el altar el corporal, el purificador, el cáliz y el Misal; mientras tanto, puede ejecutarse un canto adecuado. Conviene que los fieles expresen su participación en la ofrenda, bien sea llevando el pan y el vino para la celebración de la Eucaristía, o aportando otros dones para las necesidades de la Iglesia o de los pobres.

El sacerdote se acerca al altar, toma la patena con el pan y, manteniéndola un poco elevada sobre el altar, dice en secreto:

S. Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros Pan de vida.

P. Bendito seas por siempre, Señor.

El diácono, o el sacerdote, echa vino y un poco de agua en el cáliz, diciendo en secreto:

S. Por el misterio de esta agua y este vino, haz que compartamos la divinidad de Quien se ha dignado participar de nuestra humanidad.

Después, el sacerdote toma el cáliz y, manteniéndolo un poco elevado sobre el altar, dice en secreto:

S. Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este vino, fruto de la vida y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros bebida de salvación.

P. Bendito seas por siempre, Señor.

A continuación, el sacerdote, inclinado, dice en secreto:

S. Acepta, Señor, nuestro corazón contrito y nuestro espíritu humilde; que este sea hoy nuestro sacrificio y que sea agradable en tu presencia, Señor, Dios nuestro.

Luego, el sacerdote, de pie a un lado del altar, se lava las manos, diciendo en secreto:

S. Lava del todo mi delito, Señor, limpia mi pecado.

Después, de pie en el centro del altar y de cara al pueblo, extendiendo y juntando las manos, dice:

S. Oren, hermanos, para que este sacrificio, mío y de ustedes, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

P. El Señor reciba de tus manos este sacrificio para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

PLEGARIA EUCARÍSTICA

S. El Señor esté con ustedes. **P.** Y con tu espíritu.

S. Levantemos el corazón. **P.** Lo tenemos levantado hacia el Señor.

S. Demos gracias al Señor, nuestro Dios. **P.** Es justo y necesario.

PREFACIO I DE LA EUCARISTÍA

El sacrificio y el sacramento de Cristo

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. El cual, verdadero y eterno Sacerdote, al instituir el sacrificio de la eterna alianza, se ofreció primero a ti como víctima salvadora, y nos mandó que lo ofreciéramos como memorial suyo. Cuando comemos su carne, inmolada por nosotros, quedamos fortalecidos; y cuando bebemos su sangre, derramada por nosotros, quedamos limpios de nuestros pecados. Por eso, con los ángeles y arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: *Santo, Santo, Santo...*

PREFACIO II DE NAVIDAD

Restauración universal por la Encarnación

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Quien, en el misterio santo que hoy celebramos, siendo invisible en su naturaleza divina, se hizo visible al asumir la nuestra y, engendrado antes de todo tiempo, comenzó a existir en el tiempo para devolver su perfección a la creación entera, reconstruyendo en su persona cuanto en el mundo yacía derrumbado y para llamar de nuevo al hombre caído al Reino de los cielos. Por eso, también nosotros, unidos a todos los ángeles, te alabamos llenos de alegría, diciendo: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO III DE ADVIENTO

Cristo, Señor y juez de la historia

En verdad es justo darte gracias, es nuestro deber cantar en tu honor himnos de bendición y de alabanza, Padre todopoderoso, principio y fin de todo lo creado. Tú nos has ocultado el día y la hora en que Cristo, tú Hijo, Señor y juez de la historia, aparecerá sobre las nubes del cielo, revestido de poder y gloria. En aquel día terrible y glorioso pasará la figura de este mundo y nacerán los cielos nuevos y la tierra nueva. El mismo Señor que entonces se nos mostrará lleno de gloria, viene ahora a nuestro encuentro en cada hombre y en cada acontecimiento, para que lo recibamos en la fe y por el amor demos testimonio de la espera dichosa de su Reino. Por eso, anhelando su venida gloriosa, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO IV DE LOS DIFUNTOS

De la vida terrena a la gloria eterna

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Porque una decisión tuya no da la vida; tu voluntad la dirige, y un mandato tuyo, por causa del pecado, nos devuelve a la tierra de la que fuimos formados. Y a quienes hemos sido redimidos por la muerte de tu Hijo, por tu misma voluntad soberana nos llamas a participar en su gloriosa resurrección. Por eso, con los ángeles y los santos, te cantamos el himno de alabanza, diciendo sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

PLEGARIAS EUCARÍSTICAS

PLEGARIA EUCARÍSTICA II

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y fuente de salvación darte gracias, Padre santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado. Él es tu Palabra, por Quien hiciste todas las cosas; Tú nos lo enviaste para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de María, la Virgen, fuera nuestro Salvador y Redentor. Él, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la Resurrección, extendió sus brazos en la cruz, y así adquirió para ti un pueblo santo. Por eso, con los ángeles y los santos, proclamamos tu gloria, diciendo: *Santo, Santo, Santo...*

Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad; por eso te pedimos que santifiques estos dones con la efusión de tu Espíritu, de manera que se conviertan para nosotros en el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo, nuestro Señor. El cual, cuando iba a ser entregado a su Pasión voluntariamente aceptada, tomó pan, dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**“Tomen y coman todos de Él, porque esto es mi Cuerpo,
que será entregado por ustedes”.**

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, y dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**“Tomen y beban todos de él, porque este es el cáliz de mi Sangre,
Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada
por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados.
Hagan esto en conmemoración mía”.**

Luego dice una de las siguientes fórmulas:

I. Este es el Misterio de la fe.

O bien:

Este es el Sacramento de nuestra fe.

P. Anunciamos tu muerte, proclamamos tu Resurrección.

¡Ven, Señor Jesús!

II. Este es el Misterio de la fe.

Cristo nos redimió.

P. Cada vez que comemos de este Pan y bebemos de este Cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

III. Este es el Misterio de la fe. Cristo se entregó por nosotros.

P. Salvador del mundo, sálvanos, Tú que nos has liberado por tu cruz y Resurrección.

Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte y Resurrección de tu Hijo, te ofrecemos el Pan de vida y el Cáliz de salvación, y te damos gracias porque nos haces dignos de servirte en tu presencia.

Te pedimos humildemente que el Espíritu Santo congregue en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra;

En los domingos:

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra y reunida aquí en el domingo, día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal;

y con el Papa N., con nuestro Obispo N., y todos los pastores que cuidan de tu pueblo, llévala a su perfección por la caridad.

Acuérdate también de nuestros hermanos que se durmieron en la esperanza de la Resurrección, y de todos los que han muerto en tu misericordia; admítelos a contemplar la luz de tu rostro. Ten misericordia de todos nosotros, y así, con María, la Virgen, Madre de Dios, su Esposo San José, los Apóstoles y cuantos vivieron en tu amistad a través de los tiempos, merezcamos, por tu Hijo Jesucristo, compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.

Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

El pueblo aclama:

Amén.

Sigue el Rito de la Comunión.

PLEGARIA EUCARÍSTICA III

Santo eres en verdad, Padre, y con razón te alaban todas tus criaturas, ya que por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro, con la fuerza del Espíritu Santo, das vida y santificas todo, y congregas a tu pueblo sin cesar, para que ofrezca en tu honor un sacrificio sin mancha desde donde sale el sol hasta el ocaso.

Por eso, Padre, te suplicamos que santifiques por el mismo Espíritu estos dones que hemos separado para ti, de manera que se conviertan en el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro, que nos mandó celebrar estos misterios.

Porque Él mismo, la noche en que iba a ser entregado, tomó pan, y dando gracias te bendijo, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

“Tomen y coman todos de él, porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por ustedes”.

Del mismo modo, acabada la cena, tomo el cáliz, dando gracias te bendijo, y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

“Tomen y beban todos de él, porque este es el cáliz de mi Sangre, sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Hagan esto en conmemoración mía”.

Luego dice una de las siguientes fórmulas:

I. Este es el Misterio de la fe.

O bien:

Este es el Sacramento de nuestra fe.

P. Anunciamos tu muerte, proclamamos tu Resurrección.

¡Ven, Señor Jesús!

II. Este es el Misterio de la fe.

Cristo nos redimió.

P. Cada vez que comemos de este Pan y bebemos de este Cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

III. Este es el Misterio de la fe.

Cristo se entregó por nosotros.

P. Salvador del mundo, sálvanos, Tú que nos has liberado por tu cruz y Resurrección.

Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la Pasión salvadora de tu Hijo, de su admirable Resurrección y Ascensión al Cielo, mientras esperamos su Venida gloriosa, te ofrecemos, en esta Acción de Gracias, el sacrificio vivo y santo.

Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia, y reconoce en ella la Víctima por cuya inmolación quisiste devolvernos tu amistad, para que, fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, y llenos de su Espíritu Santo, formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu.

Que Él nos transforme en ofrenda permanente, para que gocemos de tu heredad junto con tus elegidos: con María, la Virgen Madre de Dios, su Esposo San José, los Apóstoles y los mártires (san N.: **santo del día o patrono**), y todos los santos, por cuya intercesión confiamos obtener siempre tu ayuda.

Te pedimos, Padre, que esta Víctima de reconciliación traiga la paz y la salvación al mundo entero. Confirma en la fe y en la caridad a tu Iglesia, peregrina en la tierra, a tu servidor, el Papa N., a nuestro Obispo N., al orden episcopal, a los presbíteros y diáconos, y a todo el pueblo redimido por ti.

Atiende los deseos y súplicas de esta familia que has congregado en tu presencia.

En los domingos:

Atiende los deseos y súplicas de esta familia que has congregado en tu presencia en el domingo, día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal.

Reúne en torno a ti, Padre misericordioso, a todos tus hijos dispersos por el mundo. A nuestros hermanos difuntos y a cuantos murieron en tu amistad recíbelos en tu Reino, donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud eterna de tu gloria, por Cristo, Señor nuestro, por quien concedes al mundo todos los bienes.

Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

El pueblo aclama:

Amén.

RITO DE LA COMUNIÓN

PADRE NUESTRO

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el Cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el Cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

El pueblo concluye:

Tuyo es el Reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

Señor Jesucristo, que dijiste a tus Apóstoles: “*La paz les dejo, mi paz les doy*”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y conforme a tu palabra, concédenos la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

S. La paz del Señor esté siempre con ustedes.

P. Y con tu espíritu.

S. Dense fraternalmente la paz.

FRACCIÓN DEL PAN

Se canta o se dice:

*Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.*

*Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.*

*Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
danos la paz.*

El sacerdote, con las manos juntas, dice en secreto:

Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por voluntad del Padre, cooperando el Espíritu Santo, diste con tu muerte la vida al mundo, líbrame, por la recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre, de todas mis culpas y de todo mal. Concédeme cumplir siempre tus mandamientos y jamás permitas que me separe de ti.

El sacerdote hace genuflexión, presenta el Pan consagrado y el Cáliz, diciendo:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y, juntamente con el pueblo, añade:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

RITO DE CONCLUSIÓN

S. El Señor esté con ustedes.

P. Y con tu espíritu.

S. La bendición de Dios todopoderoso: Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes.

P. Amén.

S. Pueden ir en paz.

P. Demos gracias a Dios.

1º lunes
Morado

FERIA,
MR p. 130 [146] / Lecc. I p. 357

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Jer 31, 10; Is 35, 4

Escuchen, pueblos, la palabra del Señor y anúncienla en todos los rincones de la tierra: He aquí que vendrá nuestro Salvador, ya no tengan miedo.

ORACIÓN COLECTA

Ayúdanos, Señor Dios nuestro, a esperar ardorosamente la venida de tu Hijo Jesucristo, para que cuando llegue y llame, nos encuentre esperándolo en la oración y alegrándonos en su alabanza. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[El vástago del Señor será magnífico y glorioso.]

Del libro del profeta Isaías 4, 2-6

Aquel día, el vástago del Señor será magnífico y glorioso; el fruto del país será orgullo y esplendor de los sobrevivientes de Israel.

A los restantes en Jerusalén, a todos los inscritos en ella para la vida, los llamaré santos.

Cuando el Señor haya lavado la inmundicia de las hijas de Sión y haya limpiado de sangre a Jerusalén con viento justiciero y abrasador, creará el Señor, sobre todo lugar del monte Sión y sobre la asamblea, nube y humo de día, y fuego llameante de noche. Y por encima, la gloria del Señor será toldo y tienda contra el calor del día, abrigo y resguardo contra el temporal y la lluvia. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 121

R. Vayamos con alegría al encuentro del Señor.

¡Qué alegría sentí, cuando me dijeron: “Vayamos a la casa del Señor”! Y hoy estamos aquí, Jerusalén, jubilosos, delante de tus puertas. **R.**

A ti, Jerusalén, suben las tribus, las tribus del Señor, según lo que a Israel se le ha ordenado, para alabar el nombre del Señor. **R.**

Digan de todo corazón: “Jerusalén, que haya paz entre aquellos que te aman, que haya paz dentro de tus murallas y que reine la paz en cada casa”. **R.**

Por el amor que tengo a mis hermanos, voy a decir: “La paz esté contigo”. Y por la casa del Señor, mi Dios, pediré para ti todos los bienes. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Sal 79, 4

R. Aleluya, aleluya.

Señor y Dios nuestro, ven a salvarnos; míranos con bondad y estaremos a salvo. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Muchos vendrán de oriente y occidente al Reino de los cielos.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 8, 5-11

 En aquel tiempo, al entrar Jesús en Cafarnaúm, se le acercó un oficial romano y le dijo: “Señor, tengo en mi casa un criado que está en cama, paralítico y sufre mucho”. Él le contestó: “Voy a curarlo”.

Pero el oficial le replicó: “Señor, yo no soy digno de que entres en mi casa; con que digas una sola palabra, mi criado quedará sano. Porque yo también vivo bajo disciplina y tengo soldados a mis órdenes; cuando le digo a uno: ‘¡Ve!’, él va; al otro: ‘¡Ven!’ y viene; a mi criado: ‘¡Haz esto!’ y lo hace”.

Al oír aquellas palabras, se admiró Jesús y dijo a los que lo seguían: “Yo les aseguro que en ningún israelita he hallado una fe tan grande. Les aseguro que muchos vendrán de oriente y de occidente y se sentarán con Abraham, Isaac y Jacob en el Reino de los cielos”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: La venida de Cristo es el punto focal de toda la historia, el «acontecimiento» verdaderamente único para la humanidad y, sobre todo, para la Iglesia. Su festiva conmemoración, más que un simple recuerdo, ha de convertirse en una toma de conciencia de que algo nuevo está por llegar. Ese «*vástago*» surge de un retoño, de un emblemático «*resto*» acrisolado en el sufrimiento y del que nacerá el nuevo pueblo santo de Dios. Una adecuada vivencia del Adviento hará que la Navidad no sea un festejo meramente superficial, sino una real celebración del evento salvífico de la venida del Salvador.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, estos dones que te ofrecemos, tomados de los mismos bienes que nos has dado, y haz que lo que nos das en el tiempo presente para aumento de nuestra devoción, se convierta para nosotros en prenda de tu redención eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Sal 105, 4-5; Is 38, 3

Ven, Señor, a visitarnos con tu paz, para que nos alegremos delante de ti, de todo corazón.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que nos aprovechen los misterios en que hemos participado, mediante los cuales, mientras caminamos en medio de las cosas pasajeras, nos inclinas ya desde ahora a anhelar las realidades celestiales y a poner nuestro apoyo en las que han de durar para siempre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo Circular: *Lunes 1º, Martes 2 y Miércoles 3:* San Isidro (El Zapote), La Purísima Concepción, Madre Santísima de la Luz, Sta. Teresita del Niño Jesús, La Divina Providencia (Toluquilla), Ntra. Sra. de los Dolores (Polanco), Los Santos Reyes (Cajititlán), Ntra. Sra. del Carmen (Chapala), El Espíritu Santo (La Loma).

2 martes
Morado

FERIA,

MR p. 131 [147] / Lecc. I p. 360

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr Zac 14, 5. 7

Vendrá el Señor, mi Dios, y con él todos sus santos; y brillará en aquel día una gran luz.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, muéstrate propicio a nuestras súplicas y concede, a quienes están en aflicción, el auxilio de tu amor, para que, consolados por la presencia de tu Hijo que ya viene, no nos manche algún contagio del antiguo pecado. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[El espíritu del Señor se posará sobre él.]

Del libro del profeta Isaías 11, 1-10

En aquel día brotará un renuevo del tronco de Jesé, un vástago florecerá de su raíz. Sobre él se posará el espíritu del Señor, espíritu de sabiduría e inteligencia, espíritu de consejo y fortaleza, espíritu de piedad y temor de Dios.

No juzgará por apariencias, ni sentenciará de oídas; defenderá con justicia al desamparado y con equidad dará sentencia al pobre; herirá al violento con el látigo de su boca, con el soplo de sus labios matará al impío. Será la justicia su ceñidor, la fidelidad apretará su cintura.

Habitará el lobo con el cordero, la pantera se echará con el cabrito, el novillo y el león pacerán juntos y un muchachito los apacentará. La vaca pastará con la osa y sus crías vivirán juntas. El león comerá paja con el buey.

El niño jugará sobre el agujero de la víbora; la creatura meterá la mano en el escondrijo de la serpiente. No harán daño ni estrago por todo mi monte santo, porque así como las aguas colman el mar, así está lleno el país de la ciencia del Señor.

Aquel día la raíz de Jesé se alzará como bandera de los pueblos, la buscarán todas las naciones y será gloriosa su morada. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 71

R. Ven, Señor, rey de paz y de justicia.

Comunica, Señor, al rey tu juicio y tu justicia, al que es hijo de reyes; así tu siervo saldrá en defensa de tus pobres y regirá a tu pueblo justamente. **R.**

Florecerá en sus días la justicia y reinará la paz, era tras era. De mar a mar se extenderá su reino y de un extremo al otro de la tierra. **R.**

Al débil librará del poderoso y ayudará al que se encuentra sin amparo; se apiadará del desvalido y pobre y salvará la vida al desdichado. **R.**

Que bendigan al Señor eternamente y tanto como el sol, viva su nombre. Que sea la bendición del mundo entero y lo aclamen dichoso las naciones. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Sal 79, 4

R. Aleluya, aleluya.

Ya viene el Señor, nuestro Dios, con todo su poder para iluminar los ojos de sus hijos. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[Jesús se llenó de júbilo en el Espíritu Santo.]

Del santo Evangelio según san Lucas 10, 21-24

✚ En aquella misma hora Jesús se llenó de júbilo en el Espíritu Santo y exclamó: “¡Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y a los entendidos, y las has revelado a la gente sencilla! ¡Gracias, Padre, porque así te ha parecido bien! Todo me lo ha entregado mi Padre y nadie conoce quién es el Hijo, sino el Padre; ni quién es el Padre, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar”.

Volviéndose a sus discípulos, les dijo aparte: “Dichosos los ojos que ven lo que ustedes ven. Porque yo les digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que ustedes ven y no lo vieron, y oír lo que ustedes oyen y no lo oyeron”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Tanto la visión profética de Isaías como el pasaje evangélico de san Lucas representan dos momentos de gran intensidad. Dos “momentos cumbre”, diríamos, de la revelación bíblica. Ambos expresan con gran fuerza y lirismo la «*utopía*» primero y la «*realización*» después, de los tiempos mesiánicos. Por la apertura de los sencillos a la acción del Espíritu se realiza esa especie de vuelta ideal a la armonía y a la felicidad del paraíso. Todo esto será posible porque un «*vástago*» del tronco de David, el Mesías, instaurará –también para los que se hagan como ellos– la paz, la justicia, el amor y la fraternidad.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sean agradables, Señor, nuestras humildes súplicas y ofrendas, y puesto que no tenemos merecimientos en qué apoyarnos, socórranos el poderoso auxilio de tu benevolencia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

2 Tim 4, 8

El Señor, justo juez, dará la corona merecida, a todos los que esperan con amor su venida gloriosa.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Saciados por el alimento que nutre nuestro espíritu, te rogamos, Señor, que, por nuestra participación en estos misterios, nos enseñes a valorar sabiamente las cosas de la tierra y a poner nuestro corazón en las del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

3 miércoles

Blanco

Memoria,

SAN FRANCISCO JAVIER, Presbítero

MR p. 843 [878] / Lecc. I p. 363

Oriundo de Navarra, Francisco Javier es uno de los primeros compañeros de san Ignacio de Loyola en la Universidad de París. En 1541 lo designan para predicar el Evangelio en las Indias Orientales (portuguesas): evangeliza la India, Ceilán (Sri Lanka), las islas Molucas y el Japón. Muere a la vista de China, totalmente consumido por la pasión de buscar la gloria de Dios y la salvación de todos los hombres. Él quería comunicar a la humanidad esta pasión soberana.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 17, 50; 21, 23

Te alabaré entre las naciones, Señor, y anunciaré tu nombre a mis hermanos.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que por la predicación de san Francisco Javier adquiriste para ti muchos pueblos, concede que el corazón de tus fieles arda con ese mismo celo por la fe, para que así tu

Iglesia santa se alegre al ver crecer, en todas partes, el número de tus hijos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[El Señor preparará un banquete y enjugará las lágrimas de todos los rostros.]

Del libro del profeta Isaías 25, 6-10

En aquel día, el Señor del universo preparará sobre este monte un festín con platillos suculentos para todos los pueblos; un banquete con vinos exquisitos, y manjares sustanciosos. El arrancará en este monte el velo que cubre el rostro de todos los pueblos, el paño que oscurece a todas las naciones. Destruirá la muerte para siempre; el Señor Dios enjugará las lágrimas de todos los rostros y borraré de toda la tierra la afrenta de su pueblo. Así lo ha dicho el Señor.

En aquel día se dirá: “Aquí está nuestro Dios, de quien esperábamos que nos salvara; alegrémonos y gocemos con la salvación que nos trae, porque la mano del Señor reposará en este monte”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 22

R. Habitaré en la casa del Señor toda la vida.

El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes praderas me hace reposar y hacia fuentes tranquilas me conduce para reparar mis fuerzas. **R.**

Por ser un Dios fiel a sus promesas, me guía por el sendero recto; así, aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú estás conmigo. Tu vara y tu cayado me dan seguridad. **R.**

Tú mismo me preparas la mesa, a despecho de mis adversarios; me unges la cabeza con perfume y llenas mi copa hasta los bordes. **R.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañarán todos los días de mi vida; y viviré en la casa del Señor por años sin término. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Ya viene el Señor para salvar a su pueblo. Dichosos los que estén preparados para salir a su encuentro. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Jesús sana a muchos enfermos y multiplica los panes.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 15, 29-37



En aquel tiempo, llegó Jesús a la orilla del mar de Galilea, subió al monte y se sentó. Acudió a él mucha gente, que llevaba consigo tullidos, ciegos, lisiados, sordomudos y muchos otros enfermos. Los tendieron a sus pies y él los curó. La gente se llenó de admiración, al ver que los lisiados estaban curados, que los ciegos veían, que los mudos hablaban y los tullidos caminaban; por lo que glorificaron al Dios de Israel.

Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: “Me da lástima esta gente, porque llevan ya tres días conmigo y no tienen qué comer. No quiero despedirlos en ayunas, porque pueden desmayarse en el camino”. Los discípulos le preguntaron: “¿Dónde vamos a conseguir, en este lugar despoblado, panes suficientes para saciar a tal muchedumbre?” Jesús les preguntó: “¿Cuántos panes tienen?” Ellos contestaron: “Siete, y unos cuantos pescados”.

Después de ordenar a la gente que se sentara en el suelo, Jesús tomó los siete panes y los pescados, y habiendo dado gracias a Dios, los partió y los fue entregando a los discípulos, y los discípulos a la gente. Todos comieron hasta saciarse, y llenaron siete canastos con los pedazos que habían sobrado. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Todos, sin distinción, estamos llamados al banquete festivo del Reino. El evangelio nos muestra ya en marcha el cumplimiento de este “sueño” mesiánico, en el que el «*compartir*» sea signo de auténtica y permanente solidaridad. El compasivo Jesús –después de curar a muchos enfermos– alimenta a una multitud con tan sólo unos panes y unos peces. A partir de este evento, Él anticipa y pre-anuncia lo que luego se hará realidad en la institución de la Eucaristía. San Juan aludirá al más pleno significado de este «*signo*», en su célebre discurso sobre el «*Pan de Vida*» (Cap. 6°).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones que te presentamos en la conmemoración de san Francisco Javier, y concédenos que, así como él partió hacia lejanas tierras con el deseo de llevar la salvación a los hombres, así también nosotros, dando eficazmente testimonio del Evangelio,

sintamos la urgencia de llegar a ti, en unión de todos los hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 10, 27

Lo que les digo de noche, repítanlo en pleno día, dice el Señor; y lo que les digo al oído, pregónenlo desde las azoteas.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que tus sacramentos, Dios nuestro, enciendan en nosotros aquella misma ardiente caridad que inflamó a san Francisco Javier por la salvación de las almas, para que, viviendo más dignamente nuestra vocación, consigamos con él el premio prometido a los buenos servidores. Por Jesucristo, nuestro Señor.

4 jueves

Morado / Blanco

FERIA

o SAN JUAN DAMASCENO

Presbítero y Doctor de la Iglesia

MR pp. 844 y 900 [879 y 939] / Lecc I p. 365

Cuando colaboraba con la administración árabe, Juan escuchó el llamamiento a la vida monástica (hacia 710). Se estableció en el monasterio de san Sabás, situado en el desierto de Judea, de donde sólo salía para predicar en Jerusalén. De estas predicaciones proviene su libro “Exposición de la fe ortodoxa”. Fue un decidido defensor del culto a las sagradas imágenes (hacia 675-749).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 131, 9

Que tus sacerdotes, Señor, se revistan de justicia, y tus fieles se llenen de júbilo.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor, que nos sirvan de ayuda las oraciones del presbítero san Juan Damasceno, para que la verdadera fe, que él enseñó de manera tan eminente, sea siempre nuestra luz y nuestra fortaleza. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA*[El pueblo justo se mantiene fiel al Señor.]***Del libro del profeta Isaías 26, 1-6**

Aquel día se cantará este canto en el país de Judá: “Tenemos una ciudad fuerte; ha puesto el Señor, para salvarla, murallas y baluartes. Abran las puertas para que entre el pueblo justo, el que se mantiene fiel, el de ánimo firme para conservar la paz, porque en ti confié. Confíen siempre en el Señor, porque el Señor es nuestra fortaleza para siempre; porque él doblegó a los que habitaban en la altura; a la ciudad excelsa la humilló, la humilló hasta el suelo, la arrojó hasta el polvo donde la pisan los pies, los pies de los humildes, los pasos de los pobres”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL**del salmo 117****R. Bendito el que viene en el nombre del Señor.**

Te damos gracias, Señor, porque eres bueno, porque tu misericordia es eterna. Más vale refugiarse en el Señor, que poner en los hombres la confianza; más vale refugiarse en el Señor, que buscar con los fuertes una alianza. **R.**

Ábrame las puertas del templo, que quiero entrar a dar gracias a Dios. Esta es la puerta del Señor y por ella entrarán los que le viven fieles. Te doy gracias, Señor, pues me escuchaste y fuiste para mí la salvación. **R.**

Libéranos, Señor, y danos tu victoria. Bendito el que viene en nombre del Señor. Que Dios desde su templo nos bendiga. Que el Señor, nuestro Dios, nos ilumine. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO**Is 55, 6****R. Aleluya, aleluya.**

Busquen al Señor mientras lo pueden encontrar, invóquenlo mientras está cerca. **R. Aleluya.**

EVANGELIO*[El que cumple la voluntad de mi Padre entrará en el Reino de los cielos.]***Del santo Evangelio según san Mateo 7, 21. 24-27**

✚ En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No todo el que me diga ‘¡Señor, Señor!’, entrará en el Reino de los cielos, sino el que cumpla la voluntad de mi Padre, que está en los cielos.

El que escucha estas palabras mías y las pone en práctica, se parece a un hombre prudente, que edificó su casa sobre roca. Vino la lluvia, bajaron las crecientes, se desataron los vientos y dieron contra aquella casa; pero no se cayó, porque estaba construida sobre roca.

El que escucha estas palabras mías y no las pone en práctica, se parece a un hombre imprudente, que edificó su casa sobre arena. Vino la lluvia, bajaron las crecientes, se desataron los vientos, dieron contra aquella casa y la arrasaron completamente”.

Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: El profeta vislumbra, lleno de júbilo, que Jerusalén está llamada a ser una ciudad fuerte, no tanto por sus sólidas murallas, cuanto porque Dios quiere ser la roca que le dé seguridad. El final del «*sermón de la montaña*» lo concluye Jesús con la parábola de los dos tipos de casas. En ella encontramos dos palabras clave: «*escuchar*» y «*poner en práctica*». No son los labios sino el corazón lo que más cuenta en la búsqueda del Reino de los cielos. Solamente siguiendo a Jesús –que es la única y definitiva piedra angular– construiremos sólidamente nuestra vida y seremos auténticos discípulos suyos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Contempla, Señor, los dones que presentamos en tu altar en la conmemoración de san Juan Damasceno, y del mismo modo que, por estos santos misterios, le diste a él la gloria, concédenos también a nosotros tu perdón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 24, 46-47

Dichoso el servidor a quien su amo, al volver, lo encuentre cumpliendo con su deber; yo les aseguro que le confiaré todos sus bienes.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que esta mesa celestial, Dios todopoderoso, robustezca y aumente el vigor espiritual de todos los que celebramos la festividad de san Juan Damasceno, para que conservemos íntegro el don de la fe y caminemos por el sendero de la salvación que él nos señaló. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo Circular: *Jueves 4, Viernes 5 y Sábado 6:* Santa Cruz del Valle, San Martín de Porres (Col. Cinco de Mayo), Los doce Apóstoles, San Sebastianito, Madre Admirable (El Salto), San José (Milpillas de Allende), Jesucristo Rey del universo (Crucero de la Mesa), Cristo Rey (Arroyo Hondo).

5 viernes

Morado

FERIA,

MR p. 134 [150] / Lecc. I p. 367

ANTÍFONA DE ENTRADA

El Señor vendrá con esplendor a visitar a su pueblo, para traerle la paz y la vida eterna.

ORACIÓN COLECTA

Extiende, Señor Jesucristo, tu poder y ven, para que merezcamos que con tu protección nos libres y nos salves de los peligros que nos amenazan a causa de nuestros pecados. Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*En aquel día los ojos de los ciegos se abrirán.*]

Del libro del profeta Isaías 29, 17-24

Esto dice el Señor: “¿Acaso no está el Líbano a punto de convertirse en un vergel y el vergel en un bosque?

Aquel día los sordos oirán las palabras de un libro; los ojos de los ciegos verán sin tinieblas ni oscuridad; los oprimidos volverán a alegrarse en el Señor y los pobres se gozarán en el Santo de Israel; porque ya no habrá opresores y los altaneros habrán sido exterminados. Serán aniquilados los que traman iniquidades, los que con sus palabras echan la culpa a los demás, los que tratan de enredar a los jueces y sin razón alguna hunden al justo”.

Esto dice a la casa de Jacob el Señor que rescató a Abraham: “Ya no se avergonzará Jacob, ya no se demudará su rostro, porque al ver mis acciones en medio de los suyos, santificará mi nombre, santificará al Santo de Jacob y temerá al Dios de Israel. Los extraviados de espíritu entrarán en razón y los inconformes aceptarán la enseñanza”.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 26

R. El Señor es mi luz y mi salvación.

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién voy a tenerle miedo? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién podrá hacerme temblar? **R.**

Lo único que pido, lo único que busco es vivir en la casa del Señor toda mi vida, para disfrutar las bondades del Señor y estar continuamente en su presencia. **R.**

La bondad del Señor espero ver en esta misma vida. Ármate de valor y fortaleza y en el Señor confía. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Ya viene el Señor, nuestro Dios, con todo su poder para iluminar los ojos de sus hijos. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Quedaron curados dos ciegos que creyeron en Jesús.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 9, 27-31

✚ Cuando Jesús salía de Cafarnaúm, lo siguieron dos ciegos, que gritaban: “¡Hijo de David, compadécete de nosotros!” Al entrar Jesús en la casa, se le acercaron los ciegos y Jesús les preguntó: “¿Creen que puedo hacerlo?” Ellos le contestaron: “Sí, Señor”. Entonces les tocó los ojos, diciendo: “Que se haga en ustedes conforme a su fe”. Y se les abrieron los ojos. Jesús les advirtió severamente: “Que nadie lo sepa”. Pero ellos, al salir, divulgaron su fama por toda la región. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Dios promete la salvación a los humildes y condena a los que traman iniquidades. Al salir al encuentro del Mesías, nuestros males podrán ser curados y no quedaremos decepcionados. Los que tienen puesta en Él su confianza, tendrán motivos de sobra para alegrarse. Los dos ciegos se dirigen a Jesús con fe dándole el título mesiánico de «*Hijo de David*».

El Salvador responde devolviéndoles la vista, uno de los prodigios que habrían de anunciar la venida del Reino (Cfr. Is 61, 1-2; Lc 4, 18). La fe genuina honra grandemente al Señor. Quien la posee disfrutará de los beneficios de su amor misericordioso.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sean agradables, Señor, nuestras humildes súplicas y ofrendas, y puesto que no tenemos merecimientos en qué apoyarnos, socórranos el poderoso auxilio de tu benevolencia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Flp 3, 20-21

Esperamos como salvador a Jesucristo, el Señor; él transformará nuestro cuerpo frágil en cuerpo glorioso como el suyo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Saciados por el alimento que nutre nuestro espíritu, te rogamos, Señor, que, por nuestra participación en estos misterios, nos enseñes a valorar sabiamente las cosas de la tierra y a poner nuestro corazón en las del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

6 sábado

Morado

FERIA

MR p. 135 [151] / Lecc. I p. 370

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 79, 4. 2

Tú que habitas en lo alto, Señor, muéstranos tu rostro y nos salvaremos.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que, para liberar al género humano de la antigua condición de pecado, enviaste a este mundo a tu Unigénito, favorece con la gracia de tu celestial amor a quienes fervorosamente lo esperamos, para que alcancemos el premio de la verdadera libertad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*El Señor se compadece de ti al oír el clamor de tu voz.*]

Del libro del profeta Isaías 30, 19-21, 23-26

Esto dice el Señor Dios de Israel: “Pueblo de Sión, que habitas en Jerusalén, ya no volverás a llorar. El Señor misericordioso, al oír tus gemidos, se apiadará de ti y te responderá, apenas te oiga. Aunque te dé el pan de las adversidades y el agua de la congoja, ya no se esconderá el que te instruye; tus ojos lo verán. Con tus oídos oirás detrás de ti una voz que te dirá: ‘Este es el camino. Síguelo sin desviarte, ni a la derecha, ni a la izquierda’.

El Señor mandará su lluvia para la semilla que siembres y el pan que producirá la tierra será abundante y sustancioso. Aquel día, tus ganados pastarán en dilatadas praderas. Los bueyes y los burros que trabajan el campo, comerán forraje sabroso, aventado con pala y biello.

En todo monte elevado y toda colina alta, habrá arroyos y corrientes de agua el día de la gran matanza, cuando se derrumben las torres. El día en que el Señor vende las heridas de su pueblo y les sane las llagas de sus golpes, la luz de la luna será como la luz del sol; Será siete veces mayor, como si fueran siete días en uno”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 146

R. Alabemos al Señor, nuestro Dios.

Alabemos al Señor, nuestro Dios, porque es hermoso y justo el alabarlo. El Señor ha reconstruido a Jerusalén y a los dispersos de Israel los ha reunido. **R.**

El Señor sana los corazones quebrantados y venda las heridas, tiende su mano a los humildes y humilla hasta el polvo a los malvados. **R.**

Él puede contar el número de estrellas y llama a cada una por su nombre. Grande es nuestro Dios, todo lo puede; su sabiduría no tiene límites. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Is 33, 22

R. Aleluya, aleluya.

El Señor es nuestro juez, nuestro legislador y nuestro rey; él vendrá a salvarnos. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Al ver a la multitud se compadeció de ella.*]



Del santo Evangelio según san Mateo 9, 35–10, 1. 6-8

En aquel tiempo, Jesús recorría todas las ciudades y los pueblos,

enseñando en las sinagogas, predicando el Evangelio del Reino y curando toda enfermedad y dolencia. Al ver a las multitudes, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y desamparadas, como ovejas sin pastor. Entonces dijo a sus discípulos: “La cosecha es mucha y los trabajadores, pocos. Rueguen, por tanto, al dueño de la mies que envíe trabajadores a sus campos”.

Después, llamando a sus doce discípulos, les dio poder para expulsar a los espíritus impuros y curar toda clase de enfermedades y dolencias. Les dijo: “Vayan en busca de las ovejas perdidas de la casa de Israel. Vayan y proclamen por el camino que ya se acerca el Reino de los cielos. Curen a los leprosos y demás enfermos; resuciten a los muertos y echen fuera a los demonios. Gratuitamente han recibido este poder; ejérzanlo, pues, gratuitamente”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Jesús muestra siempre un corazón compasivo y misericordioso. Al hacer partícipes de sus sus mismos poderes a los «Doce», los asocia a su misión como diligentes continuadores de su obra. Él, valiéndose de las expresivas imágenes de las «*ovejas extenuadas*» y de la «*mies abundante*» –y con la muy precisa consigna acerca del valor de la gratuidad– los instituye como los primeros evangelizadores. Ellos han de transmitir y testimoniar la alegre noticia de que Dios nos ama, de que nos ha adoptado como sus hijos y, en consecuencia, de que hemos de vivir como verdaderos hermanos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que este sacrificio, Señor, que te ofrecemos con devoción, nunca deje de realizarse, para que cumpla el designio que encierra tan santo misterio y obre eficazmente en nosotros tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Apoc 22, 12

Pronto vendré y traeré conmigo la recompensa, dice el Señor, y daré a cada uno según sus obras.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Imploramos, Señor, tu misericordia, para que estos divinos auxilios nos preparen, purificados de nuestros pecados, para celebrar las fiestas venideras. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 7 de diciembre de 2025

II DOMINGO DE ADVIENTO

Escuchando la «voz» de Dios...



El evangelio de este segundo domingo de Adviento (Mt 3, 1-12) nos presenta la figura de san Juan Bautista, el cual –según una célebre profecía de Isaías (Cfr. 40, 3)– se retiró al desierto de Judea y, con su predicación, llamó al pueblo a convertirse para estar preparado para la inminente venida del Mesías... El precursor de Jesús, situado entre la Antigua y la Nueva Alianza, es como una estrella que precede la salida del Sol, de Cristo, es decir, de Aquel sobre el cual –según otra profecía de Isaías– «*reposará el*

espíritu del Señor: espíritu de sabiduría e inteligencia, espíritu de consejo y fortaleza, espíritu de ciencia y temor del Señor» (Is 11, 2)... En este tiempo de Adviento, también nosotros estamos llamados a escuchar la voz de Dios, que resuena en el desierto del mundo a través de las Sagradas Escrituras, especialmente cuando se predicán con la fuerza del Espíritu Santo.

De hecho, la fe se fortalece cuanto más se deja iluminar por la Palabra divina, por «*todo cuanto* –como nos recuerda el apóstol san Pablo– *fue escrito en el pasado... para enseñanza nuestra, para que con la paciencia y el consuelo que dan las Escrituras mantengamos la esperanza*» (Rm 15, 4). El modelo de la escucha es, además, la Virgen María: «Contemplando en la Madre de Dios una existencia totalmente modelada por la Palabra, también nosotros nos sentimos llamados a entrar en el misterio de la fe, con la que Cristo viene a habitar en nuestra vida. San Ambrosio nos recuerda que todo cristiano que cree, concibe en cierto sentido y engendra al Verbo de Dios en sí mismo» (VD 28).

Preparémonos interiormente a la Navidad mediante la conversión del corazón, que nos permita acoger la venida de Jesús con los sentimientos de gozo, disponibilidad y fe de María. ¡Que Ella nos acompañe en este camino! A la Virgen María –en cuyo seno habitó el Hijo del Altísimo– y que cada 8 de diciembre celebremos en la solemnidad de la «*Inmaculada Concepción*», le pedimos insistentemente que nos sostenga en este camino espiritual, para así acoger con fe y con amor la venida del Salvador. [Sintetizado de: BXVI, *Ángelus*, 5-XII-2010].

MONICIONES:

ENTRADA: Con una actitud de espera vigilante y serena, nos congregamos de nuevo en la casa de nuestro Padre Dios para seguir caminando –dóciles a las inspiraciones del Espíritu– *hacia el encuentro del Señor que viene...* La Iglesia nos presenta hoy la valiente y austera figura de Juan, el Bautista, que a todos nos llama a la conversión del corazón. ¡Dejemos que la próxima venida de Jesús nos transforme profundamente!

1ª. LECTURA: [Is 11, 1-10] El profeta Isaías nos dibuja una situación ideal –alentada por el Rey mesiánico, sucesor de David– *investido con extraordinarios dones del Espíritu de Dios...* Él garantizará la justicia a los pobres y a los desprotegidos.

2ª. LECTURA: [Rm 15, 4-9] En Cristo Jesús, las antiguas promesas *se han hecho realidad para todos y sin distinción...* Como cristianos estamos llamados a amar a nuestros prójimos, ofreciéndoles un mensaje de consuelo y de esperanza.

EVANGELIO: [Mt 3, 1-12] El anuncio de la Buena Nueva por parte de Jesús, fue precedido *por la actividad profética del Bautista en el desierto de Judea...* En ambos casos se resalta la llamada a un cambio radical de vida, pues el Reino de Dios está cerca.

OFRENDAS: Preparar activamente la venida del Señor *implica, necesariamente, entrega y sacrificio...* ¡Que estas actitudes sean el mejor signo de nuestra sincera disposición a ofrecerle al Señor lo mejor de nosotros mismos!

COMUNIÓN: El cambio interior en nuestro modo de pensar y de actuar –al que estamos todos invitados– *sólo lo podremos alcanzar con el auxilio divino...* ¡Que nuestra participación en la sagrada Comunión nos ayude a conseguirlo!

DESPEDIDA: El Padre nos sigue llamando de muchas formas *a abrirnos a una vida nueva en su Hijo Jesucristo...* Dispuestos a mantenernos en el camino del bien, ¡decidámonos a superar nuestros egoísmos, perezas e indiferencias!

**7 domingo
Morado****II DOMINGO DE ADVIENTO**
[Se omite la Memoria de SAN AMBROSIO,
Obispo y Doctor de la Iglesia]

MR p. 136 [152] / Lecc. I p. 6. LH Semana II del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Is 30, 19. 30

Pueblo de Sión, mira que el Señor va a venir para salvar a todas las naciones y dejará oír la majestad de su voz para alegría de tu corazón.

No se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y misericordioso, haz que ninguna ocupación terrena sirva de obstáculo a quienes van presurosos al encuentro de tu Hijo, antes bien, que el aprendizaje de la sabiduría celestial, nos lleve a gozar de su presencia. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Les hará justicia a los pobres.*]

Del libro del profeta Isaías 11, 1-10

En aquel día brotará un renuevo del tronco de Jesé, un vástago florecerá de su raíz. Sobre él se posará el espíritu del Señor, espíritu de sabiduría e inteligencia, espíritu de consejo y fortaleza, espíritu de piedad y temor de Dios.

No juzgará por apariencias, ni sentenciará de oídas; defenderá con justicia al desamparado y con equidad dará sentencia al pobre; herirá al violento con el látigo de su boca, con el sople de sus labios matará al impío. Será la justicia su ceñidor, la fidelidad apretará su cintura.

Habitará el lobo con el cordero, la pantera se echará con el cabrito, el novillo y el león pacerán juntos y un muchachito los apacentará. La vaca pastará con la osa y sus crías vivirán juntas. El león comerá paja con el buey.

El niño jugará sobre el agujero de la víbora; la creatura meterá la mano en el escondrijo de la serpiente. No hará daño ni estrago por

todo mi monte santo, porque así como las aguas colman el mar, así está lleno el país de la ciencia del Señor.

Aquel día la raíz de Jesé se alzaré como bandera de los pueblos, la buscarán todas las naciones y será gloriosa su morada. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 71

R. Ven, Señor, rey de justicia y de paz.

Comunica, Señor, al rey tu juicio y tu justicia, al que es hijo de reyes; así tu siervo saldrá en defensa de tus pobres y regirá a tu pueblo justamente. **R.**

Florecerá en sus días la justicia y reinará la paz, era tras era. De mar a mar se extenderá su reino y de un extremo al otro de la tierra. **R.**

Al débil librará del poderoso y ayudará al que se encuentra sin amparo; se apiadará del desvalido y pobre y salvará la vida al desdichado. **R.**

Que bendigan al Señor eternamente y tanto como el sol, viva su nombre. Que sea la bendición del mundo entero y lo aclamen dichoso las naciones. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Cristo salvó a todos los hombres.*]

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos 15, 4-9

Hermanos: Todo lo que en el pasado ha sido escrito en los libros santos, se escribió para instrucción nuestra, a fin de que, por la paciencia y el consuelo que dan las Escrituras, mantengamos la esperanza.

Que Dios, fuente de toda paciencia y consuelo, les conceda a ustedes vivir en perfecta armonía unos con otros, conforme al espíritu de Cristo Jesús, para que, con un solo corazón y una sola voz alaben a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo.

Por lo tanto, acójanse los unos a los otros como Cristo los acogió a ustedes, para gloria de Dios. Quiero decir con esto, que Cristo se puso al servicio del pueblo judío, para demostrar la fidelidad de Dios, cumpliendo las promesas hechas a los patriarcas y que por su misericordia los paganos alaban a Dios, según aquello que dice la Escritura: *Por eso te alabaré y cantaré himnos a tu nombre.*

Palabra de Dios.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Lc 3, 4. 6

R. Aleluya, aleluya.

Preparen el camino del Señor, hagan rectos sus senderos, y todos los hombres verán al Salvador. **R. Aleluya.**

EVANGELIO*[Arrepiéntanse, porque el Reino de los cielos está cerca.]***Del santo Evangelio según san Mateo 3, 1-12**

 En aquel tiempo, comenzó Juan el Bautista a predicar en el desierto de Judea, diciendo: “Arrepiéntanse, porque el Reino de los cielos está cerca”. Juan es aquel de quien el profeta Isaías hablaba, cuando dijo: *Una voz clama en el desierto: Preparan el camino del Señor, enderecen sus senderos.*

Juan usaba una túnica de pelo de camello, ceñida con un cinturón de cuero, y se alimentaba de saltamontes y de miel silvestre. Acudían a oírlo los habitantes de Jerusalén, de toda Judea y de toda la región cercana al Jordán; confesaban sus pecados y él los bautizaba en el río.

Al ver que muchos fariseos y saduceos iban a que los bautizara, les dijo: “Raza de víboras, ¿quién les ha dicho que podrán escapar al castigo que les aguarda? Hagan ver con obras su arrepentimiento y no se hagan ilusiones pensando que tienen por padre a Abraham, porque yo les aseguro que hasta de estas piedras puede Dios sacar hijos de Abraham. Ya el hacha está puesta a la raíz de los árboles, y todo árbol que no dé fruto, será cortado y arrojado al fuego.

Yo los bautizo con agua, en señal de que ustedes se han arrepentido; pero el que viene después de mí, es más fuerte que yo, y yo ni siquiera soy digno de quitarle las sandalias. Él los bautizará en el Espíritu Santo y su fuego. Él tiene el biello en su mano para separar el trigo de la paja. Guardará el trigo en su granero y quemará la paja en un fuego que no se extingue”. **Palabra del Señor.**

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Salgamos al encuentro del Señor, que se acerca a nosotros y presentémosle confiados nuestra plegaria:

1. Para que la Iglesia viva alegre, sin inquietarse por nada, y –llena de esperanza– crea que el Señor está cerca de ella, roguemos al Señor.

2. Para que nuestro tiempo –con la ayuda de Dios– goce de seguridad, de alegría y de paz, roguemos al Señor.

3. Para que el Señor, con su venida, conforte los corazones abatidos y fortalezca las rodillas que se doblan, roguemos al Señor.

4. Para que creamos firmemente en los dones que Dios nos promete y –ayudados por la gracia divina– nos dispongamos a recibir los auxilios que Él nos envía, roguemos al Señor.

Escucha, Dios todopoderoso y eterno, nuestras oraciones para que –renovados por el Espíritu Santo– hagamos presente en toda relación humana aquella justicia y aquella paz que la Encarnación de tu Hijo hizo florecer en nuestra tierra. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sean agradables, Señor, nuestras humildes súplicas y ofrendas, y puesto que no tenemos merecimientos en qué apoyarnos, socórranos el poderoso auxilio de tu benevolencia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de Adviento I o III, pp. 484 o 486 [485 o 487].

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Bar 5, 5; 4, 36

Levántate, Jerusalén, sube a lo alto, para que contemples la alegría que te viene de Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Saciados por el alimento que nutre nuestro espíritu, te rogamos, Señor, que, por nuestra participación en estos misterios, nos enseñes a valorar sabiamente las cosas de la tierra y a poner nuestro corazón en las del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 591 [598]

ACTIVIDAD DIOCESANA

Santuario de los Mártires:
Decanato de San Pío de Pietrelcina.

8 lunes
Blanco / Azul

Solemnidad,
INMACULADA CONCEPCIÓN
DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA
MR p. 846 [881] / Lecc. I p. 974

Desde el primer instante de su vida, la santísima Virgen María, por una gracia derivada anticipadamente de la muerte de su Hijo, es preservada de todo pecado. Así pues, la concepción inmaculada de la Virgen María se funda en su maternidad divina. La asunción y la concepción inmaculada de María santísima son la imagen anticipada de la Iglesia, la cual “no tiene mancha, ni arruga, sino que es santa e inmaculada”, por voluntad de Dios.

ANTÍFONA DE ENTRADA**Is 61, 10**

Me alegro en el Señor con toda el alma y me lleno de júbilo en mi Dios, porque me revistió con vestiduras de salvación y me cubrió con un manto de justicia, como la novia que se adorna con sus joyas.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que por la Inmaculada Concepción de la Virgen María preparaste una digna morada para tu Hijo y, en previsión de la muerte redentora de Cristo, la preservaste de toda mancha de pecado, concédenos que, por su intercesión, nosotros también, purificados de todas nuestras culpas, lleguemos hasta ti. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Pondré enemistad entre ti y la mujer; entre tu descendencia y la suya.*]

Del libro del Génesis 3, 9-15. 20

Después de que el hombre y la mujer comieron del fruto del árbol prohibido, el Señor Dios llamó al hombre y le preguntó: “¿Dónde estás?” Este respondió: “Oí tus pasos en el jardín; y tuve miedo, porque estoy desnudo, y me escondí”. Entonces le dijo Dios: “¿Y quién te ha dicho que estabas desnudo? ¿Has comido acaso del árbol del que te prohibí comer?” Respondió Adán: “La mujer que me diste por compañera me ofreció del fruto del árbol y comí”. El Señor Dios dijo a la mujer: “¿Por qué has hecho esto? Repuso la mujer: “La serpiente me engañó y comí”.

Entonces dijo el Señor Dios a la serpiente: “Porque has hecho esto, serás maldita entre todos los animales y entre todas las bestias salvajes. Te arrastrarás sobre tu vientre y comerás polvo todos los días de tu vida. Pondré enemistad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya; y su descendencia te aplastará la cabeza, mientras tú tratarás de morder su talón”.

El hombre le puso a su mujer el nombre de “Eva”, porque ella fue la madre de todos los vivientes. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 97

R. Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. **R.**

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. **R.**

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Dios nos eligió en Cristo, antes de crear el mundo.*]

De la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 1, 3-6. 11-12

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en él con toda clase de bienes espirituales y celestiales. Él nos eligió en Cristo, antes de crear el mundo, para que fuéramos santos e irreprochables a sus ojos, por el amor, y determinó, porque así lo quiso, que, por medio de Jesucristo, fuéramos sus hijos, para que alabemos y glorifiquemos la gracia con que nos ha favorecido por medio de su Hijo amado.

Con Cristo somos herederos también nosotros. Para esto estábamos destinados, por decisión del que lo hace todo según su voluntad: para que fuéramos una alabanza continua de su gloria, nosotros, los que ya antes esperábamos en Cristo. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Lc 1, 28

R. Aleluya, aleluya.

Dios te salve, María, llena de gracia, el Señor está contigo, bendita tú entre las mujeres. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 1, 26-38

✚ En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón de la estirpe de David, llamado José. La virgen se llamaba María.

Entró el ángel a donde ella estaba y le dijo: “Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo”. Al oír estas palabras, ella se preocupó mucho y se preguntaba qué querría decir semejante saludo.

El ángel le dijo: “No temas, María, porque has hallado gracia ante Dios. Vas a concebir y a dar a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y él reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reinado no tendrá fin”.

María le dijo entonces al ángel: “¿Cómo podrá ser esto, puesto que yo permanezco virgen?” El ángel le contestó: “El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso, el Santo, que va a nacer de ti, será llamado Hijo de Dios. Ahí tienes a tu parienta Isabel, que a pesar de su vejez, ha concebido un hijo y ya va en el sexto mes la que llamaban estéril, porque no hay nada imposible para Dios”. María contestó: “Yo soy la esclava del Señor, cúmplase en mí lo que me has dicho”. Y el ángel se retiró de su presencia. **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo*.

REFLEXIÓN: • Hoy celebramos una de las fiestas de la santísima Virgen más bellas y populares: la *Inmaculada Concepción*. María no sólo no cometió pecado alguno,

sino que fue preservada incluso de la herencia común del género humano que es la culpa original, por la misión a la que Dios la destinó desde siempre: ser la Madre del Redentor. Todo esto está contenido en esta verdad de fe... El fundamento bíblico de este dogma se encuentra en las palabras que el ángel dirigió a la joven de Nazaret: «*Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo*» (Lc 1, 28). “Llena de gracia” –en el original griego *kejaritoméne*– es el nombre más hermoso de María, un nombre que le dio Dios mismo para indicar que desde siempre y para siempre es la *amada*, la elegida, la escogida para acoger el don más precioso, Jesús, “el amor encarnado de Dios” (DC 12)... • Podemos preguntarnos: ¿por qué entre todas las mujeres Dios escogió precisamente a María de Nazaret? La respuesta está oculta en el misterio insondable de la voluntad divina. Sin embargo, hay un motivo que el Evangelio pone de relieve: *su humildad*. Lo dice la Virgen misma en el *Magnificat*, su cántico de alabanza (Cfr. Lc 1, 46.48). Así llegó a ser la Madre de Dios, imagen y modelo de la Iglesia, elegida entre los pueblos para recibir la bendición del Señor y difundirla a toda la familia humana. Esta “bendición” es Jesucristo. Él es la fuente de la *gracia*, de la que María quedó llena desde el primer instante de su existencia. Acogió con fe a Jesús y con amor lo donó al mundo... • Esta es también nuestra vocación y nuestra misión, la vocación y la misión de la Iglesia: acoger a Cristo en nuestra vida y donarlo al mundo «*para que el mundo se salve por él*» (Jn 3, 17). La fiesta de la Inmaculada ilumina como un faro el período de Adviento, que es un tiempo de vigilante y confiada espera del Salvador. Mientras salimos al encuentro de Dios que viene, miramos a María que “brilla como signo de esperanza segura y de consuelo para el pueblo de Dios en camino” (LG 68). [Sintetizado de: BXVI, *Ángelus*, 8-XII-2006].

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe favorablemente, Señor, la ofrenda que te presentamos en la solemnidad de la Inmaculada Concepción de la santísima Virgen María, y concédenos que, así como profesamos que tu gracia la preservó de

toda mancha de pecado, así también nosotros, por su intercesión, quedemos libres de toda culpa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *El misterio de María y la Iglesia.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque preservaste a la santísima Virgen María de toda mancha de pecado original, para preparar en ella, enriquecida con la plenitud de tu gracia, una digna Madre para tu Hijo y significar el nacimiento de su Esposa, la Iglesia, toda hermosa y sin mancha ni arruga.

Pues purísima debía ser la Virgen que diera a luz a tu Hijo, el Cordero inocente que quita el pecado del mundo, y así a ella misma, para bien de todos, la preparabas como abogada para tu pueblo, modelo de gracia y de santidad.

Por eso, unidos a los coros angélicos, te alabamos, proclamando con alegría: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Grandes cosas se cantan de ti, María, porque de ti ha nacido el sol de justicia, Cristo nuestro Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el sacramento que acabamos de recibir, Señor Dios nuestro, repare en nosotros las consecuencias de aquella culpa de la cual preservaste singularmente a la Virgen María en su Inmaculada Concepción. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 601 [609]

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo Circular: *Lunes 8, Martes 9 y Miércoles 10:* Santa Isabel (Arroyo de las Flores), Santo Cura de Ars, San Esteban, Santa Isabel de Hungría, Ntra. Sra. de la Salud (Las Pintas de Abajo), Ntra. Sra. del Rosario (Jamay), Jesús de la Divina Misericordia, San Martín Obispo (Ocotlán).

9 martes

Blanco

Memoria,
SAN JUAN DIEGO
 MR p. 848 [884] / Lecc. I p. 375

Nació en Cuautitlán, hacia 1474. Se convirtió a la fe por la predicación de los primeros misioneros. “Buen cristiano y temeroso de Dios”, fue escogido por él para ser el mensajero de “la siempre Virgen Santa María, Madre del verdadero Dios por quien se vive”, misión que cumplió fielmente. Vivió junto a la ermita de nuestra Señora de Guadalupe, unos 17 años, hasta su muerte, acaecida en 1548. El Papa Juan Pablo II lo canonizó el 31 de julio de 2002.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Is 52, 7

Qué hermoso es ver correr sobre los montes al mensajero que anuncia la paz, que trae buenas noticias, que anuncia la salvación.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que, por medio del bienaventurado Juan Diego, manifestaste a tu pueblo el amor de la santísima Virgen María, concédenos, por su intercesión, que, obedientes a las recomendaciones de nuestra Madre de Guadalupe, podamos cumplir siempre tu voluntad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Dios consuela a su pueblo.*]

Del libro del profeta Isaías 40, 1-11

“Consuelen, consuelen a mi pueblo, dice nuestro Dios. Hablen al corazón de Jerusalén y díganle a gritos que ya terminó el tiempo de su servidumbre y que ya ha satisfecho por sus iniquidades, porque ya ha recibido de manos del Señor castigo doble por todos sus pecados”.

Una voz clama: “Preparen el camino del Señor en el desierto, construyan en el páramo una calzada para nuestro Dios. Que todo valle se eleve, que todo monte y colina se rebajen; que lo torcido se enderece y lo escabroso se allane. Entonces se revelará la gloria del Señor y todos los hombres la verán”. Así ha hablado la boca del Señor.

Una voz dice: “¡Griten!”, y yo le respondo: “¿Qué debo gritar?” “Todo hombre es como la hierba y su grandeza es como flor del campo. Se seca la hierba y la flor se marchita, pero la palabra de nuestro Dios permanece para siempre”.

Sube a lo alto del monte, mensajero de buenas nuevas para Sión; alza con fuerza la voz, tú que anuncias noticias alegres a Jerusalén. Alza la voz y no temas; anuncia a los ciudadanos de Judá:

“Aquí está su Dios. Aquí llega el Señor, lleno de poder, el que con su brazo lo domina todo. El premio de su victoria lo acompaña y sus trofeos lo anteceden. Como pastor apacientará a su rebaño; llevará en sus brazos a los corderitos recién nacidos y atenderá solícito a sus madres”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 95

R. Ya viene el Señor a renovar el mundo.

Cantemos al Señor un nuevo canto; que le cante al Señor toda la tierra; cantemos al Señor y bendigámoslo, proclamemos su amor día tras día. **R.**

Su grandeza anunciemos a los pueblos; de nación en nación, sus maravillas. “Reina el Señor”, digamos a los pueblos, gobierna a las naciones con justicia. **R.**

Alégrense los cielos y la tierra, retumbe el mar y el mundo submarino. Salten de gozo el campo y cuanto encierra, manifiesten los bosques regocijo. **R.**

Regocíjese todo ante el Señor, porque ya viene a gobernar el orbe. Justicia y rectitud serán las normas con las que rija a todas las naciones. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Ya está cerca el día del Señor. Ya viene el Señor a salvarnos.

R. Aleluya.

EVANGELIO

[*Dios no quiere que se pierda uno solo de los pequeños.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 18, 12-14



En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “¿Qué les parece? Si un hombre tiene cien ovejas y se le pierde una, ¿acaso no deja las noventa y nueve en los montes, y se va a buscar a la que se le perdió? Y si llega a encontrarla, les aseguro que se alegrará más

por ella que por las noventa y nueve que no se le perdieron. De igual modo, el Padre celestial no quiere que se pierda uno solo de estos pequeños”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Jesús mismo es el Pastor que va en busca de la oveja perdida. Por eso dice no haber venido por los justos, sino por los pecadores, a quienes trata con gran naturalidad, no obstante las críticas de quienes se sienten custodios exclusivos de las sagradas tradiciones. En esta parábola se revela el «*rostro misericordioso*» del Padre que no se resigna a perder a ninguno de sus hijos –mucho menos a los más «*pequeños*»– sino que está dispuesto a ir en su búsqueda de mil maneras. De este rostro Jesús asumirá la más fiel imagen.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios y Padre nuestro, que el sacrificio que vamos a ofrecerte, en memoria de tu siervo san Juan Diego, sea agradable en tu presencia como la ofrenda de su humilde y sencilla fe, para alabanza y gloria de tu nombre y para la salvación del mundo entero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 25, 40

Yo les aseguro que todo lo que hicieron con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicieron, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre celestial, te damos gracias por este memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo que hemos celebrado; concédenos, por intercesión de san Juan Diego, que, bajo la protección de la Virgen María, nos mantengamos siempre unidos en una fe sincera y en una ardiente caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**10 miércoles
Blanco****Memoria,
BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA DE LORETO**
MR p. 874 [913] / Lecc I p. 378

Esta venerable «Casa» da origen a la devoción a Nuestra Señora de Loreto. De ello nos da cuenta una antigua crónica que data de 1465, en la que se afirma que fue encontrada entre el 9 y el 10 de diciembre de 1294 por la noche en la colina donde hasta la fecha se encuentra ubicada. Este Santuario es una memoria viva del Misterio de la Encarnación y de los admirables ejemplos evangélicos de la Sagrada Familia de Nazaret. Son muchos los Sumos Pontífices los que han cuidado el incremento del culto a la Virgen María en este su Santuario que, además, ha sido el origen de la difusión siempre creciente, a nivel de Iglesia universal, de las muy conocidas «Letanías Lauretanas», aprobadas originalmente por el Papa Clemente VIII en 1601. En 1920 el Santo Padre Benedicto XV nombraba a la Virgen de Loreto como patrona de la aviación a nivel mundial. A partir de 2019 el Papa Francisco decretó que la memoria libre de la bienaventurada Virgen María de Loreto se inscribiera en el Calendario Romano el 10 de diciembre.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Is 45, 8

Dejen, cielos, caer su rocío y que las nubes lluevan al justo; que la tierra se abra y haga germinar al Salvador.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que, cumpliendo las promesas hechas a nuestros Padres, elegiste a la santísima Virgen María para ser la Madre del Salvador, concédenos seguir los ejemplos de aquella cuya humildad tanto te agradó y cuya obediencia nos fue de tanto provecho. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA*[El Señor da vigor al fatigado.]***Del libro de profeta Isaías 40, 25-31**

“¿Con quién me van a comparar, que pueda igualarse a mí?”,

dice el Dios de Israel. Alcen los ojos a lo alto y díganme quién ha creado todos aquellos astros. Él es quien cuenta y despliega su ejército de estrellas y a cada una la llama por su nombre; tanta es su omnipotencia y tan grande su vigor, que ninguna de ellas desoye su llamado.

¿Por qué dices tú, Jacob, y lo repites tú, Israel: “Mi suerte se le oculta al Señor y mi causa no le preocupa a mi Dios”? ¿Es que no lo has oído? Desde siempre el Señor es Dios, creador aun de los últimos rincones de la tierra. Él no se cansa ni se fatiga y su inteligencia es insondable.

Él da vigor al fatigado y al que no tiene fuerzas, energía. Hasta los jóvenes se cansan y se rinden, los más valientes tropiezan y caen; pero aquellos que ponen su esperanza en el Señor, renuevan sus fuerzas; les nacen alas como de águila, corren y no se cansan, caminan y no se fatigan. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 102

R. Bendice al Señor, alma mía.

Bendice al Señor, alma mía, que todo mi ser bendiga su santo nombre. Bendice al Señor, alma mía, y no te olvides de sus beneficios. **R.**

Él perdona tus pecados y cura tus enfermedades; él rescata tu vida del sepulcro y te colma de amor y de ternura. **R.**

El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar. No nos trata como merecen nuestras culpas, ni nos paga según nuestros pecados. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Ya viene el Señor para salvar a su pueblo. Dichosos los que estén preparados para salir a su encuentro. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[Vengan a mí, todos los que están fatigados.]

Del Evangelio según san Mateo 11, 28-30



En aquel tiempo, Jesús dijo: “Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo los aliviaré. Tomen mi yugo sobre ustedes y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontrarán descanso, porque mi yugo es suave y mi carga, ligera”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Los misterios del Reino, rechazados por los engraidos letrados, son reveladas a los «pequeños», es decir, a quienes los reciben con sencillez de corazón. Jesús invita a sus seguidores –sobre todo con su ejemplo de mansedumbre y de bondad– a un «descanso» que sólo Él puede dar. Cuando se ama de verdad resultan fáciles y llevaderas muchas cosas que, sin este amor, serían no sólo difíciles sino incluso insoportables. El que ama no siente la ley de Cristo como un «yugo», como una simple obligación pesada, porque bajo la guía del Espíritu la asumirá libremente como su gozo y su fortaleza.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, estos dones, y por tu gracia conviértelos en sacramento de salvación, en el cual, después de que cesaron los sacrificios que en figura ofrecían en la Antigua Alianza nuestros Padres, se ofrece ahora el verdadero Cordero, nacido de manera inefable de la inmaculada Virgen María, Jesucristo, tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Is 7, 14

He aquí que la Virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán el nombre de Emmanuel.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, Dios nuestro, que el sacramento que hemos recibido atraiga continuamente sobre nosotros tu misericordia, para que seamos salvos, en virtud de la Encarnación de tu Hijo, todos los que celebramos con fe el recuerdo de su santísima Madre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

11 jueves

Morado / Blanco

FERIA

o SAN DÁMASO I, Papa

MR pp. 849 y 894 [885 y 933] / Lecc. I p. 380

Fue Papa de 366 a 384. Es célebre por su fervor en promover el culto a los mártires de Roma. Restauró los antiguos cementerios, consignó en las inscripciones los recuerdos de las grandes persecuciones, con

lo cual impulsó definitivamente el culto de esos santos. Además, por petición del Papa Dámaso, san Jerónimo tradujo la Biblia al latín.

ANTÍFONA DE ENTRADA

El Señor lo eligió sumo sacerdote, le abrió sus tesoros y derramó sobre él toda clase de bendiciones.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor, celebrar siempre los méritos de tus mártires a ejemplo del Papa san Dámaso, que tanto los amó y veneró. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Yo soy tu redentor, el Dios de Israel.]

Del libro del Profeta Isaías 41, 13-20

“Yo, el Señor, te tengo asido por la diestra y yo mismo soy el que te ayuda. No temas, gusanito de Jacob, descendiente de Israel, que soy yo, dice el Señor, el que te ayuda; tu redentor es el Dios de Israel.

Mira: te he convertido en rastrillo nuevo de dientes dobles, triturarás y pulverizarás los montes, convertirás en paja menuda las colinas. Las aventarás y se irán con el viento y el torbellino las dispersará. Tú, en cambio, te regocijarás en el Señor, te gloriarás en el Dios de Israel.

Los miserables y los pobres buscan agua, pero es en vano; tienen la lengua reseca por la sed. Pero yo, el Señor, les daré una respuesta; yo, el Dios de Israel, no los abandonaré. Haré que broten ríos en las cumbres áridas y fuentes en medio de los valles; transformaré el desierto en estanque y el yermo, en manantiales.

Pondré en el desierto cedros, acacias, mirtos y olivos; plantaré juncos en la estepa, cipreses, oyameles y olmos; para que todos vean y conozcan, adviertan y entiendan de una vez por todas, que es la mano del Señor la que hace esto, que es el Señor de Israel quien lo crea”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 144

R. Bueno es el Señor para con todos.

Dios y rey mío, yo te alabaré, bendeciré tu nombre siempre y para siempre. Bueno es el Señor para con todos y su amor se extiende a todas sus creaturas. **R.**

Que te alaben, Señor, todas tus obras y que todos tus fieles te bendigan. Que proclamen la gloria de tu reino y den a conocer tus maravillas. **R.**

Que muestren a los hombres tus proezas, el esplendor y la gloria de tu reino. Tu reino, Señor, es para siempre y tu imperio, por todas las generaciones. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Is 45, 8

R. Aleluya, aleluya.

Dejen, cielos, caer su rocío que las nubes lluevan al Justo; que la tierra se abra y haga germinar al Salvador. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*No ha habido ninguno más grande que Juan el Bautista.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 11, 11-15

✚ En aquel tiempo, Jesús dijo a la gente: “Yo les aseguro que no ha surgido entre los hijos de una mujer ninguno más grande que Juan el Bautista. Sin embargo, el más pequeño en el Reino de los cielos, es todavía más grande que él.

Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el Reino de los celos exige esfuerzo, y los esforzados lo conquistarán. Porque todos los profetas y la ley profetizaron, hasta Juan; y si quieren creerlo, él es Elías, el que habría de venir. El que tenga oídos que oiga”.

Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: Al repatriar a los israelitas desde el exilio, Dios obró maravillas en favor de su pueblo, transformando «*el desierto en estanque y el yermo en manantiales*» (Is 41, 18). También del «*desierto*» se alzó la voz de Juan, el precursor del Mesías. Por eso su figura va cobrando creciente relieve y centralidad en el paisaje litúrgico del adviento. Es la “etapa del precursor”, a quien seguirá, de forma progresiva y luminosa, otra de las figuras clave de este tiempo de gracia: el profeta Isaías. Ambos, por cierto, encarnan la manera de aguardar ejemplarmente, como María, al Mesías prometido.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, este sacrificio que, para tu gloria, tu pueblo ofrece

en honor de san Dámaso, y concédenos alcanzar la eterna salvación.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 10, 11

El buen Pastor da la vida por sus ovejas.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, Dios nuestro, los sacramentos que hemos recibido fortalezcan en nosotros el fuego de la caridad que encendió con ímpetu a san Dámaso y lo llevó a entregarse siempre por tu Iglesia.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo Circular: *Jueves 11, Viernes 12 y Sábado 13:*
San Juan de Dios y La Santa Cruz, Ntra. Señora del Favor, La Santísima Trinidad (La Barranca), Los Tres Arcángeles, San José (Huajimic), Señor San José (La Vega), María Madre Nuestra (Zapopan).

Viernes 12 de diciembre de 2025

NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE

La Guadalupana, fuente de «gozo» y «consuelo»...

«¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre!»... Este saludo memorable con que su prima Isabel recibió, en las montañas de Judea, a la joven María –que llevaba ya en su seno al Hijo del Altísimo– nos recuerda una frase muy conocida del salmo 66: «*La tierra ha dado su fruto*» (Sal 66, 7). Por algo en esta sugestiva imagen los Padres de la Iglesia han sabido reconocer, repetidamente, a la Virgen María y a Cristo, su Hijo. También nosotros hoy, exultando por el «*fruto bendito de esta tierra*», proclamamos y agradecemos el don de la redención que Cristo nos ha obtenido... Efectivamente, venimos a celebrar con gozo la solemnidad de *Nuestra Señora de Guadalupe*, Madre y Estrella de la Evangelización del Nuevo Mundo.

Venimos a unirnos espiritualmente a todos los que –en los diversos países de nuestro Continente, y aún fuera de él– renuevan al Señor su gratitud por el gran don de la fe recibida, por su medio, en los albores de nuestra historia. La venerada imagen de la Morenita del Tepeyac –de rostro dulce y sereno, impresa en la tilma del indio san Juan Diego– se presenta como «*la siempre Virgen María, Madre del verdadero Dios por quien se vive*». Ella evoca a la «*mujer vestida de sol*» del Apocalipsis (Ap 12, 1-2) e inculca la presencia del Redentor a su población indígena y mestiza, de forma admirablemente inculturada. Ella –«*la Madre del amor y de la santa esperanza*»– nos conduce siempre a su divino Hijo, el cual se revela como fundamento de la dignidad de todos los seres humanos.

El himno del *Magnificat* es el cántico de la Madre de Dios y el de la Iglesia, el canto de la «Hija de Sión» y del nuevo «pueblo de Dios». Es el cántico de los «pobres» cuya esperanza se realiza por el cumplimiento de las promesas hechas «a nuestros padres» en la «*plenitud de los tiempos*» (Gal 4, 4). ¡Encomendémonos, llenos de confianza, a tan bondadosa Madre, pidiéndole que podamos buscar siempre el progreso de nuestros pueblos «por caminos de justicia y de paz»! [Sintetizado de: BXVI, *Homilía*, 12-XII-2011].

MONICIONES:

ENTRADA: En el corazón del Adviento –el tiempo mariano por excelencia dentro del año litúrgico– México y toda América celebra con gozo *a su celestial Patrona, Nuestra Señora de Guadalupe...* La Virgen María quiere enseñarnos a ir al encuentro de su Hijo Jesucristo. Al igual que su mensajero predilecto, San Juan Diego, sepamos ponernos con toda confianza en las manos de esta «Madre del verdadero Dios por quien se vive».

1ª. LECTURA: [Is 7, 10-14] Ocho siglos antes de Cristo, el Señor invita al desencantado rey Ajaz a que le pida «una señal», *como muestra de que aún confía en Él...* Un día, un Niño –cuyo nombre será «Dios con nosotros»– lo hará presente en medio de su pueblo.

O bien: [Ecl 24, 23-31] Con una lectura llena de imágenes poéticas se nos presenta lo que la Iglesia ha aplicado siempre *a la Madre de Jesús y Madre nuestra...* Ella quiere ser, para cada uno de sus hijos, la «Madre del amor y de la santa esperanza».

2ª. LECTURA: [Gal 4, 4-7] San Pablo nos recuerda que el centro de la Historia de nuestra Salvación *es Cristo, «nacido de una Mujer»...* Él vino para liberarnos de nuestras esclavitudes y para hacernos hijos muy amados del Padre.

EVANGELIO: [Lc 1, 39-48] San Lucas nos relata *cómo María va presurosa a visitar a su parienta Isabel...* De igual forma quiere encontrarse con cada uno de nosotros para enseñarnos a estar siempre disponibles, al servicio de nuestros hermanos.

OFRENDAS: En esta fiesta tan singular, *vengamos a presentarle nuestras humildes ofrendas al Señor...* Él hará que el «milagro de las rosas» se haga presente en nuestros corazones, por medio de una lluvia de gracias y bendiciones.

COMUNIÓN: El gran regalo que Santa María de Guadalupe viene a traernos *es a su mismo Hijo Jesucristo...* Con gran devoción, acerquémonos ahora a recibir el Cuerpo y la Sangre de nuestro Salvador.

DESPEDIDA: La fiesta de nuestra Madre Santísima *debe comprometernos a mejorar nuestras vidas...* ¡Sigamos preparándonos con entusiasmo, durante el resto del Adviento, a recibir al Señor que viene a salvarnos!

**12 viernes
Blanco**

**Solemnidad,
NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE,
PATRONA DE AMÉRICA**
MR p. 850 [886] / Lecc. I p. 978

Era el mes de diciembre de 1531, diez años solamente después de conquistada Tenochtitlan por los españoles, cuando la santísima Virgen se apareció al indígena Juan Diego en el cerro del Tepeyac. Lo nombró su embajador ante el obispo, fray Juan de Zumárraga, para que le construyeran un templo. La prueba de que las palabras de Juan Diego eran ciertas fueron las rosas que llevó en su tilma y la preciosa imagen que apareció dibujada en ella. La santísima Virgen es nuestra Madre. Toda la historia de Juan Diego y de las apariciones de la Virgen están fundadas en una constante y sólida tradición.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Apoc 12, 1

Una gran señal apareció en el cielo: una mujer vestida de sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Dios, Padre de misericordia, que has puesto a este pueblo tuyo bajo la especial protección de la siempre Virgen María de Guadalupe, Madre de tu Hijo, concédenos, por su intercesión, profundizar en nuestra fe y buscar el progreso de nuestra patria por caminos de justicia y de paz. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo.*]

Del libro del profeta Isaías 7, 10-14

En aquellos tiempos, el Señor le habló a Ajaz diciendo: “Pide al Señor, tu Dios, una señal de abajo, en lo profundo, o de arriba, en lo alto”. Contestó Ajaz: “No la pediré. No tentare al Señor”.

Entonces dijo Isaías: “Oye, pues, casa de David: ¿No satisfechos con cansar a los hombres, quieren cansar también a mi Dios? Pues bien, el Señor mismo les dará por eso una señal: He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán el nombre de Emmanuel, que quiere decir Dios-con-nosotros”. **Palabra de Dios.**

O bien:

[*Yo soy la madre del amor. Vengan a mí, los que me aman.*]

Del libro del Eclesiástico (Sirácide) 24, 23-31

Yo soy como una vid de fragantes hojas y mis flores son producto de gloria y de riqueza. Yo soy la madre del amor, del temor, del conocimiento y de la santa esperanza. En mí está toda la gracia del camino y de la verdad, toda esperanza de vida y de virtud.

Vengan a mí, ustedes, los que me aman y aliméntense de mis frutos. Porque mis palabras son más dulces que la miel y mi heredad, mejor que los panales.

Los que me coman seguirán teniendo hambre de mí, los que me beban seguirán teniendo sed de mí; los que me escuchan no tendrán de qué avergonzarse y los que se dejan guiar por mí no pecarán. Los que me honran tendrán una vida eterna. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 66

R. Que te alaben, Señor, todos los pueblos.

Ten piedad de nosotros y bendícenos; vuelve, Señor, tus ojos a nosotros. Que conozca la tierra tu bondad y los pueblos tu obra salvadora. **R.**

Las naciones con júbilo te canten, porque juzgas al mundo con justicia; con equidad tú juzgas a los pueblos y riges en la tierra a las naciones. **R.**

Que te alaben, Señor, todos los pueblos, que los pueblos te aclamen todos juntos. Que nos bendiga Dios y que le rinda honor el mundo entero. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer*]

De la carta del apóstol san Pablo a los galatas 4, 4-7

Hermanos: Al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estábamos bajo la ley, a fin de hacernos hijos suyos.

Puesto que ya son ustedes hijos, Dios envió a sus corazones el Espíritu de su Hijo, que clama: “¡Abbá!”, es decir, ¡Padre! Así que ya no eres siervo, sino hijo; y siendo hijo, eres también heredero por voluntad de Dios. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 1, 47

R. Aleluya, aleluya.

Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi salvador. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 1, 39-48

 En aquellos días, María se encaminó presurosa a un pueblo de las montañas de Judea, y entrando en la casa de Zacarías, saludó a Isabel. En cuanto ésta oyó el saludo de María, la creatura saltó en su seno.

Entonces Isabel quedó llena del Espíritu Santo, y levantando la voz, exclamó: “¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a verme? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de gozo en mi seno. Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor”.

Entonces dijo María: “Mi alma glorifica al Señor y *mi espíritu se llena de júbilo en Dios mi salvador, porque puso sus ojos en la humildad de su esclava*”. **Palabra del Señor.**

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Elevemos nuestras plegarias a nuestro Padre del cielo, confiados en la poderosa intercesión de nuestra Señora de Guadalupe –Madre de Dios y Madre nuestra– especial protectora y abogada de nuestros pueblos de México y de América.

A cada invocación responderemos:
Madre de Jesús y Madre nuestra, intercede por nosotros.

1. Oremos por la santa Iglesia de Dios, para que la gracia de este santo tiempo de Adviento la

haga crecer más y más en la fe, reavive su alegre esperanza por la próxima venida del Salvador y la lleve a irradiar un amor misericordioso a todos los hombres. Roguemos al Señor.

2. Oremos por nuestras familias, para que, bendecidas por el Sacramento del Matrimonio, sean comunidades de amor y de vida que sepan transmitir –especialmente a nuestros niños y jóvenes– los fundamentales valores humanos y cristianos y, de esta manera, puedan llegar a ser la esperanza de la sociedad y de la Iglesia. Roguemos al Señor.

3. Oremos por todos los que sufren –especialmente por los enfermos, los ancianos, los desocupados, los emigrantes, los refugiados, los que viven en pobreza y marginación o son víctimas de la violencia y de la droga– para que sean oportunamente sostenidos por nuestra cristiana solidaridad. Roguemos al Señor.

4 Oremos por los que estamos aquí reunidos para celebrar esta Eucaristía –al honrar a nuestra Señora en su advocación de Guadalupe– para que, por su intercesión, lleguemos a ser auténticos *discípulos-misioneros* y testigos creíbles del Señor Resucitado. Roguemos al Señor.

Escucha, Dios de misericordia, las oraciones que elevamos confiadamente hasta Ti por mediación de nuestra Patrona, la Virgen del Tepeyac. Danos lo que Tú sabes que necesitamos y concédenos también aquello que no sabemos o no nos atrevemos a pedir. Por Cristo nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Accepta, Señor, los dones que te presentamos en esta solemnidad de nuestra Señora de Guadalupe, y haz que este sacrificio nos dé fuerza para cumplir tus mandamientos, como verdaderos hijos de la Virgen María. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *La Virgen María, signo materno del amor de Dios.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque en tu inmensa bondad has querido que la Madre de tu Hijo, bajo el título de Guadalupe, fuera especial Madre nuestra, refugio y Señora, presencia viva en la historia de este pueblo tuyo.

Ella, mensajera de tu verdad y signo materno de tu amor, nos brindó compasión, auxilio y defensa, y hoy nos invita a reconciliarnos contigo y entre nosotros, y a proclamar el Evangelio de tu Hijo, para hacer que florezcan en nuestras tierras la fraternidad y la paz.

Por eso, con todos los ángeles y los santos, te alabamos, proclamando sin cesar: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 147, 20

No ha hecho nada semejante con ningún otro pueblo; a ninguno le ha manifestado tan claramente su amor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, que hemos recibido en este sacramento nos ayuden, Señor, por intercesión de nuestra santísima Madre de Guadalupe, a reconocernos y a amarnos todos como verdaderos hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

13 sábado
Rojo

Memoria,
SANTA LUCÍA, Virgen y Mártir
MR pp. 852 y 891 [889 y 931] / Lecc I p. 385

Muere en Siracusa (Sicilia) en el tiempo de la sangrienta persecución desatada por el emperador Diocleciano (304). Imagen de la luz y patrona de los ciegos, Lucía es venerada en todo el mundo, gracias a los incansables sicilianos.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ya sigue al Cordero crucificado por nosotros, la virgen llena de valor, ofrenda de pudor y víctima de castidad.

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Señor, que nos ayude la gloriosa intercesión de santa Lucía, virgen y mártir, para que, quienes celebramos su fiesta en la tierra, podamos contemplar su gloria en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Elías volverá.*]

Del libro del Eclesiástico (Sirácide) 48, 1-4. 9-11

En aquel tiempo surgió Elías, un profeta de fuego; su palabra quemaba como una llama. El hizo caer sobre los israelitas el hambre y con celo los diezmó. En el nombre del Señor cerró las compuertas del cielo e hizo que descendiera tres veces fuego de lo alto. ¡Qué glorioso eres, Elías, por tus prodigios!

¿Quién puede jactarse de ser igual a ti? En un torbellino de llamas fuiste arrebatado al cielo, sobre un carro tirado por caballos de fuego. Escrito está de ti que volverás, cargado de amenazas, en el tiempo señalado, para aplacar la cólera antes de que estalle, para hacer que el corazón de los padres se vuelva hacia los hijos y congregar a las tribus de Israel.

Dichosos los que te vieron y murieron gozando de tu amistad; pero más dichosos los que estén vivos cuando vuelvas. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 79

R. Ven, Señor, a salvarnos.

Escúchanos, pastor de Israel; tú que estás rodeado de querubines, manifiéstate, despierta tu poder y ven a salvarnos. **R.**

Señor, Dios de los ejércitos, vuelve tus ojos, mira tu viña y visítala; protege la cepa plantada por tu mano, el renuevo que tú mismo cultivaste. **R.**

Que tu diestra defienda al que elegiste, al hombre que has fortalecido. Ya no nos alejaremos de ti; consérvanos la vida y alabaremos tu poder. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Lc 3, 4. 6

R. Aleluya, aleluya.

Preparen el camino del Señor, hagan rectos sus senderos, y todos los hombres verán al Salvador. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Elías ha venido ya, pero no lo reconocieron.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 17, 10-13



En aquel tiempo, los discípulos le preguntaron a Jesús: “¿Por qué dicen los escribas que primero tiene que venir Elías?”

Él les respondió: “Ciertamente Elías ha de venir y lo pondrá todo en orden. Es más, yo les aseguro a ustedes que Elías ha venido ya, pero no lo reconocieron e hicieron con él cuanto les vino en gana. Del mismo modo, el Hijo del hombre va a padecer a manos de ellos”.

Entonces entendieron los discípulos que les hablaba de Juan el Bautista. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Según una muy difundida tradición, el gran profeta Elías, en el momento determinado por Dios, habría de volver a preparar convenientemente al pueblo para la venida del Mesías. Pero, llegado el momento, los judíos –en especial sus pretenciosos adversarios– no supieron reconocer su «*espíritu*» y su «*misión*» en la persona y en la actividad del Bautista. Mucho menos pudieron hacerlo en la «*persona*» y en el «*mensaje*» de Él mismo. Ambos fueron cruelmente sacrificados, pues ninguno de los dos se acoplaba a la idea que de ellos se habían forjado sus contemporáneos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te pedimos, Señor, que los dones que te presentamos en la celebración de santa Lucía, por tu gracia, te sean agradables, así como te fue grato el combate de su martirio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Apoc 7, 17

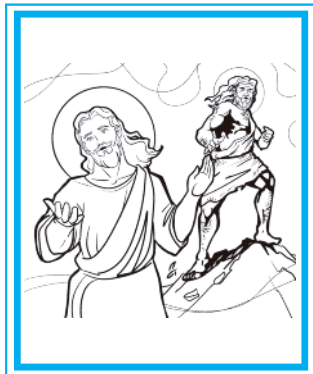
El Cordero, que está en el trono, los conducirá a las fuentes del agua de la vida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que coronaste entre los santos a la bienaventurada santa Lucía, por la doble victoria de su virginidad y de su martirio, concédenos, por la eficacia de este sacramento, que, venciendo valerosamente todo mal, consigamos la gloria del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 14 de diciembre de 2025

III DOMINGO DE ADVIENTO

Con «*paciencia*» y con «*constancia*»...

En este tercer domingo de Adviento, la liturgia propone un pasaje de la Carta de Santiago, que comienza con esta exhortación: «*Tengan, pues, paciencia, hermanos, hasta la venida del Señor*» (St 5, 7). Es muy importante, en nuestros días, subrayar el valor de la «*constancia*» y de la «*paciencia*», virtudes que pertenecían al bagaje normal de nuestros padres, pero que hoy son menos populares en un mundo que, más bien, exalta el cambio y la capacidad de adaptarse a situaciones

siempre nuevas y distintas. Sin quitar nada a estos aspectos –que también son cualidades del ser humano– el Adviento nos llama a potenciar la tenacidad interior y la resistencia del alma que nos permiten no desesperar en la espera de un bien que tarda en venir, sino esperarlo, es más, preparar su venida con confianza activa.

La comparación con el campesino –que espera con paciencia el fruto precioso de la tierra (Cfr. St 5, 7-8)– es muy expresiva: quien ha sembrado en el campo, tiene ante sí algunos meses de espera paciente y constante, pero sabe que mientras tanto la semilla cumple su ciclo, gracias a las lluvias de otoño y de primavera. El agricultor no es fatalista, sino modelo de una mentalidad que une de modo equilibrado la fe y la razón, porque, por una parte, conoce las leyes de la naturaleza y hace bien su trabajo y, por otra, confía en la Providencia, puesto que algunas cosas fundamentales no están en sus manos, sino en manos de Dios. La paciencia y la constancia son precisamente por eso una síntesis entre el empeño humano y la confianza en Dios.

«*Fortalezcan sus corazones*» (Cfr. Is 35, 3), dice la Escritura. ¿Cómo podemos fortalecer nuestros corazones, ya de por sí frágiles e inestables, a causa de la cultura en la que estamos sumergidos? La ayuda no nos falta: es la Palabra de Dios. De hecho, mientras todo pasa y cambia, la Palabra del Señor no pasa. Si las vicisitudes de la vida hacen que nos sintamos perdidos y parece que se derrumba toda certeza, contamos con una brújula segura para encontrar la orientación, tenemos un ancla poderosa para no ir a la deriva. [Sintetizado de: BXVI, *Angelus*, 12-XII-2010].

MONICIONES:

ENTRADA: La liturgia de este tercer domingo de Adviento nos invita a descubrir las muchas formas que tiene *Él de hacerse, ya desde ahora, presente entre nosotros...* Para quienes nos decimos cristianos esta alegría ha de ser, de alguna manera, una real anticipación de lo que hemos de vivir con Cristo por toda la eternidad. ¡Que sepamos compartirla fraternalmente con todos los hombres de buena voluntad!

1ª. LECTURA: [Is 35,1-6. 10] El profeta Isaías nos ofrece el anuncio festivo de la inminente restauración de Jerusalén *en todo su antiguo esplendor...* Con el retorno de los que habían sufrido el destierro, una esperanza nueva y gozosa lo invadirá todo.

2ª. LECTURA: [St 5, 7-10] La Carta de Santiago nos exhorta a la paciencia, que es otra forma concreta *de aguardar al Señor que está por venir...* No se trata de una actitud pasiva o fatalista, sino de una colaboración comprometida con los designios divinos.

EVANGELIO: [Mt 11, 2-11] Desde la prisión Juan Bautista manda preguntar a Jesús *si es o no el Mesías anunciado por los profetas...* Con el elocuente e insuperable lenguaje de los hechos Él ofrece –en favor de sus discípulos– la mejor de las respuestas.

OFRENDAS: Junto con nuestros dones llevados al altar, el Señor nos pide *la entrega total de nosotros mismos...* ¡Que estos días de preparación a la Navidad nos hagan vivir más atentos al llamado que Él nos hace a renovar nuestras vidas!

COMUNIÓN: Nuestro divino Maestro, al ofrecérsenos en la santa Comunión, *quiere inaugurar –a través de nosotros– una humanidad renovada...* ¡Abramos nuestras mentes y nuestros corazones al mensaje de justicia y de paz que Él nos da!

DESPEDIDA: Cristo Jesús –el Salvador que viene a rescatarnos– *nos llama a ser fieles colaboradores en la instauración de su Reino...* ¡Que este tiempo de gracia nos impulse al ejercicio de una caridad efectiva con los más necesitados!

14 domingo**Morado / Rosa****III DOMINGO DE ADVIENTO o “GAUDETE”****[Se omite la Memoria de SAN JUAN DE LA CRUZ,
Presbítero y Doctor de la Iglesia]**

MR p. 143 [159] / Lecc. I p. 9. LH III Semana del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Flp 4, 4.5

Estén siempre alegres en el Señor, les repito, estén alegres. El Señor está cerca.

No se dice *Gloria*.**ORACIÓN COLECTA**

Dios nuestro, que contemplas a tu pueblo esperando fervorosamente la fiesta del nacimiento de tu Hijo, concédenos poder alcanzar la dicha que nos trae la salvación y celebrarla siempre, con la solemnidad de nuestras ofrendas y con vivísima alegría. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA*[Dios mismo vendrá y nos salvará.]***Del libro del profeta Isaías 35, 1-6a. 10**

Esto dice el Señor: “Regocíjate, yermo sediento. Que se alegre el desierto y se cubra de flores, que florezca como un campo de lirios, que se alegre y dé gritos de júbilo, porque le será dada la gloria del Líbano, el esplendor del Carmelo y del Sarón.

Ellos verán la gloria del Señor, el esplendor de nuestro Dios. Fortalezcan las manos cansadas, afiancen las rodillas vacilantes. Digan a los de corazón apocado: ‘¡Animo! No teman. He aquí que su Dios, vengador y justiciero, viene ya para salvarlos’.

Se iluminarán entonces los ojos de los ciegos, y los oídos de los sordos se abrirán. Saltará como un ciervo el cojo, y la lengua del mudo cantará. Volverán a casa los rescatados por el Señor, vendrán a Sión con cánticos de júbilo, coronados de perpetua alegría; serán su escolta el gozo y la dicha, porque la pena y la aflicción habrán terminado”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 145

R. Ven, Señor, a salvarnos.

El Señor siempre es fiel a su palabra, y es quien hace justicia al oprimido; él proporciona pan a los hambrientos y libera al cautivo. **R.**

Abre el Señor los ojos de los ciegos y alivia al agobiado. Ama el Señor al hombre justo y toma al forastero a su cuidado. **R.**

A la viuda y al huérfano sustenta y trastorna los planes del inicuo. Reina el Señor eternamente. Reina tu Dios, oh Sión, reina por siglos. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Manténganse firmes, porque el Señor está cerca.*]

De la carta del apóstol Santiago 5, 7-10

Hermanos: Sean pacientes hasta la venida del Señor. Vean cómo el labrador, con la esperanza de los frutos preciosos de la tierra, aguarda pacientemente las lluvias tempranas y las tardías. Aguarden también ustedes con paciencia y mantengan firme el ánimo, porque la venida del Señor está cerca.

No murmuren, hermanos, los unos de los otros, para que el día del juicio no sean condenados. Miren que el juez ya está a la puerta. Tomen como ejemplo de paciencia en el sufrimiento a los profetas, los cuales hablaron en nombre del Señor. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Is 61, 1

R. Aleluya, aleluya.

El Espíritu del Señor está sobre mí. Me ha enviado para anunciar la buena nueva a los pobres. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?*]

Del santo Evangelio según san Mateo 11, 2-11

 En aquel tiempo, Juan se encontraba en la cárcel, y habiendo oído hablar de las obras de Cristo, le mandó preguntar por medio de dos discípulos: “¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?”

Jesús les respondió: “Vayan a contar a Juan lo que están viendo y oyendo: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios de la lepra, los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia el Evangelio. Dichoso aquel que no se sienta defraudado por mí”.

Cuando se fueron los discípulos, Jesús se puso a hablar a la gente acerca de Juan: “¿Qué fueron ustedes a ver en el desierto? ¿Una caña sacudida por el viento? No. Pues entonces, ¿qué fueron a ver? ¿A un hombre lujosamente vestido? No, ya que los que visten con lujo habitan en los palacios. ¿A qué fueron, pues? ¿A ver a un profeta? Sí, yo se los aseguro; y a uno que es todavía más que profeta. Porque de él está escrito: *He aquí que yo envío a mi mensajero para que vaya delante de ti y te prepare el camino*. Yo les aseguro que no ha surgido entre los hijos de una mujer ninguno más grande que Juan el Bautista. Sin embargo, el más pequeño en el Reino de los cielos, es todavía más grande que él”. **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo*.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Confortados por el anuncio de la venida del Señor, oremos, hermanos, mientras esperamos confiadamente nuestra total liberación:

1. Para que Dios visite a la santa Iglesia con su venida y la conforte con su asistencia, roguemos al Señor.
2. Para que con la tutela divina nuestros tiempos sean tranquilos y nuestra vida feliz, roguemos al Señor.
3. Para que el Señor con su venida cure los dolores de los enfermos, dé paz y alegría a los que no la tienen y libre al mundo de todos los males, roguemos al Señor.
4. Para que quienes ahora recordamos la primera venida del Señor en la carne merezcamos participar también en su gloriosa aparición al final de los tiempos, roguemos al Señor.

Mantén, Señor, nuestro caminar hacia el que ha de venir, para que –perseverando con paciencia– hagamos madurar con tu gracia en todos nosotros las semillas que tú mismo siembras constantemente en nuestros corazones. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que este sacrificio, Señor, que te ofrecemos con devoción, nunca deje de realizarse, para que cumpla el designio que encierra tan

santo misterio y obre eficazmente en nosotros tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o III de Adviento, pp. 484 o 486 [485 o 487]

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Is 35, 4

Digan a los cobardes: “¡Ánimo, no teman!; miren a su Dios: viene en persona a salvarlos”.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Imploramos, Señor, tu misericordia, para que estos divinos auxilios nos preparen, purificados de nuestros pecados, para celebrar las fiestas venideras. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 591 [598].

ACTIVIDAD DIOCESANA

Visita al Santuario de los Mártires:
Decanato de Guadalupe Chapalita.

15 lunes
Morado

FERIA,

MR p. 144 [160] / Lecc. I p. 387

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Jer 31, 10; Is 35, 4

Escuchen, pueblos, la palabra del Señor y anúncienla en todos los rincones de la tierra: He aquí que vendrá nuestro Salvador, ya no tengan miedo.

ORACIÓN COLECTA

Atiende con piedad, Señor, nuestras súplicas, e ilumina las tinieblas de nuestro corazón con la gracia de la visita de tu Hijo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

LA SANTA MISA

MISAL DIARIO



DIGITALMENTE OPORTUNOS

Invierte en tu suscripción
ANUAL DIGITAL 2023 por tan solo:

\$495

Incluye el audioevangelio
dominical y ediciones
especiales

BANCOMER

CREATOR COMUNICACIÓN, S DE RL. DE CV.

PERIODICO SEMANARIO

CUENTA PARA DEPOSITOS

01 58 98 90 44

INTERBANCARIA (TRANSFERENCIAS)

01 23 20 00 15 89 89 04 40

**CONFIRMA
TU DEPÓSITO**



332 389 5616

Es una producción del:
**CENTRO CATÓLICO DE
COMUNICACIONES**

PRIMERA LECTURA*[De Jacob se levanta una estrella]***Del libro de los Números 24, 2-7. 15-17**

En aquellos días, Balaam levantó los ojos y divisó a Israel acampado por tribus. Entonces el espíritu del Señor vino sobre él y pronunció este oráculo:

“Oráculo de Balaam, hijo de Beor, palabra del varón de ojos penetrantes; oráculo del que escucha la palabra de Dios y contempla en éxtasis, con los ojos abiertos, la visión del todopoderoso.

Qué bellas son tus tiendas, Jacob, y tus moradas, Israel. Son como extensos valles, como jardines junto al río, como álces que plantó el Señor, como cedros junto a la corriente. De su descendencia nace un héroe que domina sobre pueblos numerosos”.

Y de nuevo dijo: “Oráculo de Balaam, hijo de Beor, palabra del varón de ojos penetrantes, oráculo del que escucha la palabra de Dios y conoce la ciencia del Altísimo y contempla en éxtasis, con los ojos abiertos la visión del todopoderoso.

Yo lo veo, pero no en el presente; yo lo contemplo, pero no cercano: de Jacob se levanta una estrella y un cetro surge de Israel”.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 24

R. Descúbrenos, Señor, tus caminos.

Descúbrenos, Señor, tus caminos, guíanos con la verdad de tu doctrina. Tú eres nuestro Dios y salvador y tenemos en ti nuestra esperanza. **R.**

Acuérdate, Señor, que son eternos tu amor y tu ternura. Según ese amor y esa ternura, acuérdate de nosotros. **R.**

Porque el Señor es recto y bondadoso, indica a los pecadores el sendero, guía por la senda recta a los humildes y descubre a los pobres sus caminos. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Sal 84, 8

R. Aleluya, aleluya.

Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación. **R. Aleluya.**

EVANGELIO*[¿El bautismo de Juan venía del cielo o de la tierra?]***Del santo Evangelio según san Mateo 21, 23-27**

✦ En aquellos días, mientras Jesús enseñaba en el templo, se le acercaron los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo y le preguntaron: “¿Con qué derecho haces todas estas cosas? ¿Quién te ha dado semejante autoridad?”

Jesús les respondió: “Yo también les voy a hacer una pregunta, y si me la responden, les diré con qué autoridad hago lo que hago: ¿De dónde venía el bautismo de Juan, del cielo o de la tierra?”

Ellos pensaron para sus adentros: “Si decimos que del cielo, él nos va a decir: ‘Entonces, ¿por qué no le creyeron?’ Si decimos que de los hombres, se nos va a echar encima el pueblo, porque todos tienen a Juan por un profeta”. Entonces respondieron: “No lo sabemos”.

Jesús les replicó: “Pues tampoco yo les digo con qué autoridad hago lo que hago”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Con su forma de actuar frente a los “dueños de la religión”, que no tenían, sin embargo, la docilidad de los «sencillos» –a quien el Padre gusta revelar sus secretos– el pasaje evangélico nos viene a decir que nadie es tan sordo como el que no quiere oír. De esta clase de personas eran estos dirigentes judíos que, mientras Jesús enseña en el templo, le preguntan, sin ningún recato: «¿Con qué autoridad haces todas estas cosas?». Ni el testimonio cualificado y transparente del Bautista logrará que se abran a la salvación que, en el Mesías, se les ofrece.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, estos dones que te ofrecemos, tomados de los mismos bienes que nos has dado, y haz que lo que nos das en el tiempo presente para aumento de nuestra devoción, se convierta para nosotros en prenda de tu redención eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Sal 105, 4-5; Is 38, 3

Ven, Señor, a visitarnos con tu paz, para que nos alegremos delante de ti, de todo corazón.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que nos aprovechen los misterios en que hemos participado, mediante los cuales, mientras caminamos en medio de las cosas pasajeras, nos inclinas ya desde ahora a anhelar

las realidades celestiales y a poner nuestro apoyo en las que han de durar para siempre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo Circular: *Lunes 15, Martes 16 y Miércoles 17:* San Eugenio, Santo Niño de Atocha (Pinar de la Calma), Nuestra Señora de Guadalupe, San Elías (Atemajac), Tránsito de San José, Santa María Magdalena (Apozol), San Antonio (Huitzila), San Josemaría Escrivá.

16 martes

Morado

FERIA,

MR p. 145 [161] / Lecc. I p. 390

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Zac 14, 5. 7

Vendrá el Señor, mi Dios, y con él, todos sus santos; y brillará en aquel día una gran luz.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que por gracia de tu Unigénito nos convertiste en una nueva creatura, contempla benignamente la obra de tu misericordia y, por la venida de tu Hijo, purifícanos de toda mancha de pecado. El, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Se promete a todos los pobres la salvación por medio del Mesías.*]

Del libro del profeta Sofonías 3, 1-2. 9-13

¡Ay de la ciudad rebelde y contaminada, de la ciudad potente y opresora! No ha escuchado la voz, ni ha aceptado la corrección. No ha confiado en el Señor, ni se ha vuelto hacia su Dios.

Pero hacia el fin daré otra vez a los pueblos labios puros, para que todos invoquen el nombre del Señor y lo sirvan todos bajo el mismo yugo.

Desde más allá de los ríos de Etiopía, hasta las últimas regiones del norte, los que me sirven me traerán ofrendas.

Aquel día no sentirás ya vergüenza de haberme sido infiel, porque entonces yo quitaré de en medio de ti a los orgullosos y engreídos, y tú no volverás a ensoberbecerte en mi monte santo.

Aquel día, dice el Señor, yo dejaré en medio de ti, pueblo mío, un puñado de gente pobre y humilde. Este resto de Israel confiará en el nombre del Señor.

No cometerá maldades ni dirá mentiras; no se hallará en su boca una lengua embustera. Permanecerán tranquilos y descansarán sin que nadie los moleste”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 33

R. El Señor escucha el clamor de los pobres.

Bendeciré al Señor a todas horas, no cesará mi boca de alabarlo. Yo me siento orgulloso del Señor, que se alegre su pueblo al escucharlo. **R.**

Confía en el Señor y saltarás de gusto, jamás te sentirás decepcionado, porque el Señor escucha el clamor de los pobres y los libra de todas sus angustias. **R.**

En contra del malvado está el Señor, para borrar de la tierra su recuerdo. Escucha, en cambio, al hombre justo y lo libra de todas sus congojas. **R.**

El Señor no está lejos de sus fieles y levanta a las almas abatidas. Salva el Señor la vida de sus siervos; no morirán quienes en él esperan. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Ven, Señor, no te tardes; ven a perdonar los delitos de tu pueblo.

R. Aleluya.

EVANGELIO

[*Vino Juan y los pecadores sí le creyeron.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 21, 28-32

✚ En aquel tiempo, Jesús dijo a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo: “¿Qué opinan de esto? Un hombre que tenía dos hijos fue a ver al primero y le ordenó: ‘Hijo, ve a trabajar hoy en la viña’. Él le contestó: ‘Ya voy, señor’, pero no fue. El padre se dirigió al segundo y le dijo lo mismo. Este le respondió: ‘No quiero ir’, pero se arrepintió y fue. ¿Cuál de los dos hizo la voluntad del padre?” Ellos le respondieron: “El segundo”.

Entonces Jesús les dijo: “Yo les aseguro que los publicanos y las prostitutas se les han adelantado en el camino del Reino de Dios. Porque vino a ustedes Juan, predicó el camino de la justicia y no le creyeron; en cambio, los publicanos y las prostitutas sí le creyeron; ustedes, ni siquiera después de haber visto, se han arrepentido ni han creído en él”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Sofonías es aquí precursor de lo que luego Jesús nos dirá a propósito de los *«pobres»*, según el espíritu de las Bienaventuranzas. Al subrayar que el pueblo elegido era el depositario de las antiguas promesas, hoy se nos narra la desconcertante parábola de los dos hijos enviados por su Padre a la viña. ¿En cuál de los dos nos vemos más reflejados? Probablemente en ambos. Con frecuencia –y a diferencia de Cristo– damos un *«sí»* y practicamos un *«no»* (Cfr. 2 Cor 1, 19). Ante Dios cuentan más las obras que las palabras, y son los *«sencillos»* los que mejor suelen responderle.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sean agradables, Señor, nuestras humildes súplicas y ofrendas, y puesto que no tenemos merecimientos en qué apoyarnos, socórranos el poderoso auxilio de tu benevolencia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. 2 Tim 4, 8

El Señor, justo juez, dará la corona merecida a todos los que esperan con amor su venida gloriosa.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Saciados por el alimento que nutre nuestro espíritu, te rogamos, Señor, que, por nuestra participación en estos misterios, nos enseñes a valorar sabiamente las cosas de la tierra y a poner nuestro corazón en las del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

17 miércoles Morado

FERIA MAYOR DE ADVIENTO, “*O Sapientia*” * “*Oh Sabiduría*”. MR p. 150 [166] / Lecc I p. 401

¡Oh *Sabiduría*, que brotaste de los labios del Altísimo abarcando del uno al otro confín y ordenándolo todo con firmeza y suavidad ven y muéstranos el camino de la salvación!

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Is 49, 13

Alégrense los cielos y regocíjese la tierra, porque vendrá el Señor y tendrá compasión de sus pobres.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, creador y redentor del género humano, que quisiste que tu Palabra se encarnara en el seno purísimo de la siempre virgen María, atiende, propicio, a nuestras súplicas, y haz que tu Unigénito, revestido de nuestra humanidad, se digne hacernos partícipes de su vida divina. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*No se apartará de Judá el cetro.*]

Del libro del Génesis 49, 2. 8-10

En aquellos días, Jacob llamó a sus hijos y les habló así: “Acérquense y escúchenme, hijos de Jacob; escuchen a su padre, Israel. A ti, Judá, te alabarán tus hermanos; pondrás la mano sobre la cabeza de tus enemigos; se postrarán ante ti los hijos de tu padre.

Cachorro de león eres, Judá: has vuelto de matar la presa, hijo mío, y te has echado a reposar, como un león. ¿Quién se atreverá a provocarte?

No se apartará de Judá el cetro, ni de sus descendientes, el bastón de mando, hasta que venga aquel a quien pertenece y a quien los pueblos le deben obediencia”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 71

R. Ven, Señor, rey de justicia y de paz.

Comunica, Señor, al rey tu juicio y tu justicia, al que es hijo de reyes; así tu siervo saldrá en defensa de tus pobres y regirá a tu pueblo justamente. **R.**

Justicia y paz ofrecerán al pueblo las colinas y los montes. El rey hará justicia al oprimido y salvará a los hijos de los pobres. **R.**

Florecerá en sus días la justicia y reinará la paz, era tras era. De mar a mar se extenderá su reino y de un extremo al otro de la tierra. **R.**

Que bendigan al Señor eternamente y tanto como el sol, viva su nombre. Que sea la bendición del mundo entero y lo aclamen dichoso las naciones. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO**R. Aleluya, aleluya.**

Sabiduría del Altísimo, que dispones todas las cosas con fortaleza y con suavidad, ven a enseñarnos el camino de la vida. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Genealogía de Jesucristo, hijo de David.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 1, 1-17

Genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham: Abraham engendró a Isaac, Isaac a Jacob, Jacob a Judá y a sus hermanos; Judá engendró de Tamar a Fares y a Zara; Fares a Esrom, Esrom a Aram, Aram a Aminadab, Aminadab a Naasón, Naasón a Salmón, Salmón engendró de Rajab a Booz, Booz engendró de Rut a Obed, Obed a Jesé, y Jesé al rey David.

David engendró de la mujer de Urías a Salomón, Salomón a Roboam, Roboam a Abiá, Abiá a Asaf, Asaf a Josafat, Josafat a Joram, Joram a Ozías, Ozías a Joatam, Joatam a Acaz, Acaz a Ezequías, Ezequías a Manasés, Manasés a Amón, Amón a Josías, Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos durante el destierro en Babilonia.

Después del destierro en Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel, Salatiel a Zorobabel, Zorobabel a Abiud, Abiud a Eliaquim, Eliaquim a Azor, Azor a Sadoc, Sadoc a Aquim, Aquim a Eliud, Eliud a Eleazar, Eleazar a Matán, Matán a Jacob, y Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado Cristo.

De modo que el total de generaciones, desde Abraham hasta David, es de catorce; desde David hasta la deportación a Babilonia,

es de catorce, y desde la deportación a Babilonia hasta Cristo, es de catorce. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: San Mateo inicia su Evangelio con la “genealogía” de Jesús. Él pretende insertar al Salvador en la historia comenzada con la vocación de Abraham (Cfr. Gen cap. 12) y culminada con David, a quien el profeta Natán promete, en nombre de Dios, un «trono eterno» (2 Sam 7, 12). En esta genealogía –muy originalmente dividida en tres series de catorce generaciones cada una– encontramos lo mismo soberanos crueles y viciosos, que mujeres pecadoras y extranjeras. De este modo ellos evidenciarán el realismo de la Encarnación que supera toda injustificada exclusión o cualquier particular género de proveniencia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, estos dones de tu Iglesia y concédenos que, por estos venerables misterios, merezcamos ser plenamente reanimados por este pan celestial. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Durante estos días: Prefacio II o IV de Adviento, pp. 485 o 487 [486 o 488].

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Ag 2, 8

Miren que vendrá el deseado de todas las naciones, y la casa del Señor se llenará de gloria.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Dios todopoderoso, que, saciados ya por estos sagrados dones, hagamos nuestro el anhelo de resplandecer, encendidos en la luz de tu Espíritu, como estrellas luminosas, ante la mirada de tu Hijo Jesucristo, que ya viene a nosotros. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

18 jueves
Morado

FERIA MAYOR DE ADVIENTO,
“O Adonai” * “Oh, Señor Poderoso”.
 MR p. 151 [167] / Lecc. I p. 403

¡Oh Adonai, Pastor de la casa de Israel,
 que te apareciste a Moisés en la zarza ardiente
 y en el Sinaí le diste tu Ley,
 ven a librarnos con el poder de tu brazo!

ANTÍFONA DE ENTRADA

Vendrá Cristo, nuestro Rey, el Cordero cuya venida fue anunciada por Juan.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, que a quienes gemimos oprimidos bajo el peso del antiguo yugo del pecado, nos libere el nuevo nacimiento de tu Unigénito, que estamos esperando. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Yo haré surgir un renuevo en el tronco de David.*]

Del libro del profeta Jeremías 23, 5-8

“Miren: Viene un tiempo, dice el Señor, en que haré surgir un renuevo en el tronco de David: será un rey justo y prudente y hará que en la tierra se observen la ley y la justicia.

En sus días será puesto a salvo Judá, Israel habitará confiadamente y a él lo llamarán con este nombre: ‘El Señor es nuestra justicia’.

Por eso, miren que vienen tiempos, palabra del Señor, en los que no se dirá: ‘Bendito sea el Señor, que sacó a los israelitas de Egipto’, sino que se dirá: ‘Bendito sea el Señor, que sacó a los hijos de Israel del país del norte y de los demás países donde los había dispersado, y los trajo para que habitaran de nuevo su propia tierra’
 “. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 71

R. Ven, Señor, rey de justicia y de paz.

Comunica, Señor, al rey tu juicio y tu justicia, al que es hijo de reyes; así tu siervo saldrá en defensa de tus pobres y regirá a tu pueblo justamente. **R.**

Al débil librarás del poderoso y ayudará al que se encuentra sin amparo; se apiadará del desvalido y pobre y salvará la vida al desdichado. **R.**

Bendito sea el Señor, Dios de Israel, el único que hace grandes cosas. Que su nombre glorioso sea bendito y la tierra se llene de su gloria. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO**R. Aleluya, aleluya.**

Señor nuestro, que guiaste a tu pueblo por el desierto y le diste la ley a Moisés en el Sinaí, ven a redimirnos con tu poder. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Jesús nacerá de María, desposada con José, hijo de David.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 1, 18-24

✚ Cristo vino al mundo de la siguiente manera: Estando María, su madre, desposada con José, y antes de que vivieran juntos, sucedió que ella, por obra del Espíritu Santo, estaba esperando un hijo. José, su esposo, que era hombre justo, no queriendo ponerla en evidencia, pensó dejarla en secreto.

Mientras pensaba en estas cosas, un ángel del Señor le dijo en sueños: “José, hijo de David, no dudes en recibir en tu casa a María, tu esposa, porque ella ha concebido por obra del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás el nombre de Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados”.

Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por boca del profeta Isaías: *He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, a quien pondrán el nombre de Emmanuel, que quiere decir Dios-con-nosotros.*

Cuando José despertó de aquel sueño, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y recibió a su esposa. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Si los evangelios hablan poco de María, menos aún se ocupan de san José. Al trazar la genealogía hasta Abraham en forma ascendente, san Mateo muestra

que, por medio de José, Jesús está verdaderamente insertado en la humanidad y en el linaje davídico. En Él se cumple el oráculo del profeta Jeremías: el vástago de David se llamará «*El-Señor-es-nuestra-justicia*», es decir, nuestra salvación. Salvador –que es lo que significa «*Jesús*»– es precisamente el nombre que José pondrá al niño que nacerá de María, concebido por obra del Espíritu Santo, como le explica en sueños el ángel.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que el sacrificio que vamos a ofrecer en honor de tu nombre, Señor, nos haga agradables ante ti, para que merezcamos participar de la eternidad de aquel que, con su muerte, trajo remedio a nuestra mortalidad. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 1, 23

Y le pondrán por nombre Emmanuel, que quiere decir: Dios-con-nosotros.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que recibamos, Señor, tu misericordia, en medio de tu templo y adelantemos así, con dignas alabanzas, las solemnidades ya próximas de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo Circular: *Jueves 18, Viernes 19 y Sábado 20:* Santa María del Tepeyac (Cerro del Cuatro), Ntra. Sra. de Lourdes, La Guadalupeana, Jesús de Nazaret (Tonalá), San Pedro Apóstol (La Cantera), Apozolco, San Juan del Monte (Juchipila), San Juan Bosco.

19 viernes
Morado

**FERIA MAYOR DE ADVIENTO,
“O Radix Jesse” “Oh, Raíz de Jesé”.
MR p. 152 [168] / Lecc. I p. 405**

¡Oh *renuevo del tronco de Jesé*, que
te alzas como un signo para los pueblos,
ante quien los reyes enmudecen y cuyo auxilio
imploran las naciones, ven a librarnos, no tardes más!

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Heb 10, 37

El que ha de venir, vendrá sin tardanza, y ya no tendremos nada que temer, porque él es nuestro Salvador.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que te dignaste revelar al mundo el esplendor de tu gloria mediante el parto de la Santísima Virgen, concédenos, te rogamos, poder honrar con fe íntegra el admirable misterio de la encarnación y celebrarlo siempre con nuestra generosa entrega. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*El nacimiento de Sansón es anunciado por un ángel.*]

Del libro de los Jueces 13, 2-7. 24-25

En aquellos días, había en Sorá un hombre de la tribu de Dan, llamado Manoa. Su mujer era estéril y no había tenido hijos. A esa mujer se le apareció un ángel del Señor y le dijo: “Eres estéril y no has tenido hijos; pero de hoy en adelante, no bebas vino, ni bebida fermentada, ni comas nada impuro, porque vas a concebir y a dar a luz un hijo. No dejes que la navaja toque su cabello, porque el niño estará consagrado a Dios desde el seno de su madre y él comenzará a salvar a Israel de manos de los filisteos”.

La mujer fue a contarle a su marido: “Un hombre de Dios ha venido a visitarme. Su aspecto era como el del ángel de Dios, terrible en extremo. Yo no le pregunté de dónde venía y él no me manifestó su nombre, pero me dijo: ‘Vas a concebir y a dar a luz un hijo. De

ahora en adelante, no bebas vino ni bebida fermentada, no comas nada impuro, porque el niño estará consagrado a Dios desde el seno de su madre hasta su muerte’ ”.

La mujer dio a luz un hijo y lo llamó Sansón. El niño creció y el Señor lo bendijo y el espíritu del Señor empezó a manifestarse en él. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 70

R. Que mi boca, Señor, no deje de alabarte.

Señor, sé para mí un refugio, ciudad fortificada en que me salves. Y pues eres mi auxilio y mi defensa, librame, Señor, de los malvados. **R.**

Señor, tú eres mi esperanza; desde mi juventud en ti confío. Desde que estaba en el seno de mi madre, yo me apoyaba en ti y tú me sostenías. **R.**

Tus hazañas, Señor, alabaré, diré a todos que sólo tú eres justo. Me enseñaste a alabarte desde niño y seguir alabándote es mi orgullo. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Retoño de Jesé, que brotaste como señal para los pueblos, ven a librarnos y no te tardes. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*El nacimiento de Juan es anunciado por un ángel.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 1, 5-25



Hubo en tiempo de Herodes, rey de Judea, un sacerdote llamado Zacarías, del grupo de Abías, casado con una descendiente de Aarón, llamada Isabel. Ambos eran justos a los ojos de Dios, pues vivían irreprochablemente, cumpliendo los mandamientos y disposiciones del Señor. Pero no tenían hijos, porque Isabel era estéril y los dos, de avanzada edad.

Un día en que le correspondía a su grupo desempeñar ante Dios los oficios sacerdotales, le tocó a Zacarías, según la costumbre de los sacerdotes, entrar al santuario del Señor para ofrecer el incienso, mientras todo el pueblo estaba afuera, en oración, a la hora de la incensación.

Se le apareció entonces un ángel del Señor, de pie, a la derecha del altar del incienso. Al verlo, Zacarías se sobresaltó y un gran temor se apoderó de él. Pero el ángel le dijo: “No temas, Zacarías, porque tu súplica ha sido escuchada. Isabel, tu mujer, te dará un hijo,

a quien le pondrás el nombre de Juan. Tú te llenarás de alegría y regocijo, y otros muchos se alegrarán también de su nacimiento, pues él será grande a los ojos del Señor; no beberá vino ni licor y estará lleno del Espíritu Santo, ya desde el seno de su madre. Convertirá a muchos israelitas al Señor; irá delante del Señor con el espíritu y el poder de Elías, *para convertir los corazones de los padres hacia sus hijos*, dar a los rebeldes la cordura de los justos y prepararle así al Señor un pueblo dispuesto a recibirlo”.

Pero Zacarías replicó: “¿Cómo podré estar seguro de esto? Porque yo ya soy viejo y mi mujer también es de edad avanzada”. El ángel le contestó: “Yo soy Gabriel, el que asiste delante de Dios. He sido enviado para hablar contigo y darte esta buena noticia. Ahora tú quedarás mudo y no podrás hablar hasta el día en que todo esto suceda, por no haber creído en mis palabras, que se cumplirán a su debido tiempo”.

Mientras tanto, el pueblo estaba aguardando a Zacarías y se extrañaba de que tardara tanto en el santuario. Al salir no pudo hablar y en esto conocieron que había tenido una visión en el santuario. Entonces trató de hacerse entender por señas y permaneció mudo.

Al terminar los días de su ministerio, volvió a su casa. Poco después concibió Isabel, su mujer, y durante cinco meses no se dejó ver, pues decía: “Esto es obra del Señor. Por fin se dignó quitar el oprobio que pesaba sobre mí”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Juan el Bautista es el último caso de una larga lista bíblica de hijos «regalo» a mujeres que, a fin de cuentas, llegarán a ser madres a pesar de una evidente imposibilidad. Tanto en el caso de Sansón como en el del Bautista, Dios rompe los esquemas habituales para realizar su designio salvador. Sansón protegerá con su fuerza descomunal al pueblo israelita contra los ataques de los filisteos. Juan –con el espíritu y el poder de Elías– irá delante de Jesús para prepararle un pueblo bien dispuesto. Por eso muchos, sin poner en duda los planes divinos, se alegrarán con su nacimiento.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, propicio, Señor, los dones que presentamos en tu altar, para que sea tu poder el que santifique lo que en nuestra pequeñez logramos ofrecerte. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 1, 78-79

Vendrá a visitarnos de lo alto un sol naciente, Cristo el Señor, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Llenos de gratitud por los dones que hemos recibido, Dios todopoderoso, haz benignamente que anhelemos la salvación prometida, para honrar así, con un corazón purificado, el nacimiento de nuestro Salvador. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

20 sábado**Morado**

FERIA MAYOR DE ADVIENTO,
“O Clavis David” * “Oh Llave de David”.

MR p.153 [169] / Lecc. I p. 408

¡Oh llave de David y cetro de la casa de Israel,
 que abres y nadie puede cerrar, cierras y nadie
 puede abrir, ven y libra a los cautivos que viven en
 tinieblas y en sombras de muerte!

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Is 11, 1; 40, 5; Lc 3, 6

Un retoño brotará del tronco de Jesé, la gloria del Señor llenará la tierra y toda creatura verá la salvación de Dios.

ORACIÓN COLECTA

Dios de eterna majestad, que quisiste que la inmaculada Virgen María, por el anuncio del Ángel, recibiera en su seno a tu Palabra inefable y, convertida en morada de la divinidad, quedara llena del fuego del Espíritu Santo, haz, te rogamos, que, siguiendo su ejemplo, seamos capaces de estar humildemente sujetos a tu voluntad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo.]

Del libro del profeta Isaías 7, 10-14

En aquellos tiempos, el Señor le habló a Ajaz diciendo: “Pide al

Señor, tu Dios, una señal de abajo, en lo profundo o de arriba, en lo alto”. Contestó Ajaz: “No la pediré. No tentaré al Señor”.

Entonces dijo Isaías: “Oye, pues, casa de David: ¿No satisfechos con cansar a los hombres, quieren cansar también a mi Dios? Pues bien, el Señor mismo les dará por eso una señal: He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán el nombre de Emmanuel, que quiere decir Dios-con-nosotros”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 23

R. Ya llega el Señor, el rey de la gloria.

Del Señor es la tierra y lo que ella tiene, el orbe todo y los que en él habitan, pues él lo edificó sobre los mares, él fue quien lo asentó sobre los ríos. **R.**

¿Quién subirá hasta el monte del Señor? ¿Quién podrá entrar en su recinto santo? El de corazón limpio y manos puras y que no jura en falso. **R.**

Ese obtendrá la bendición de Dios y Dios, su salvador, le hará justicia. Esta es la clase de hombres que te buscan y vienen ante ti, Dios de Jacob. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Llave de David, que abres las puertas del Reino eterno, ven a librar a los que yacen oprimidos por las tinieblas del mal. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Concebirás y darás a luz un hijo.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 1, 26-38

✚ En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón de la estirpe de David, llamado José. La virgen se llamaba María.

Entró el ángel a donde ella estaba y le dijo: “Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo”. Al oír estas palabras, ella se preocupó mucho y se preguntaba qué querría decir semejante saludo.

El ángel le dijo: “No temas, María, porque has hallado gracia ante Dios. Vas a concebir y a dar a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y él reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reinado no tendrá fin”.

María le dijo entonces al ángel: “¿Cómo podrá ser esto, puesto que yo permanezco virgen?” El ángel le contestó: “El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso, el Santo, que va a nacer de ti, será llamado Hijo de Dios. Ahí tienes a tu parienta Isabel, que a pesar de su vejez, ha concebido un hijo y ya va en el sexto mes la que llamaban estéril, porque no hay nada imposible para Dios”. María contestó: “Yo soy la esclava del Señor; cúmplase en mí lo que me has dicho”. Y el ángel se retiró de su presencia. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: No es la intención primordial del evangelista san Lucas la de transmitirnos aquí una crónica rigurosa y detallada, sino una “historia de salvación”, leída desde la experiencia pascual de la comunidad apostólica. El «sí» de María fue su opción radical, su compromiso personal y total con el Señor. Aceptó el plan salvador de Dios sin reserva alguna y en medio del claroscuro de la fe. El paso de los años y de los acontecimientos le irá aclarando lo que realmente será voluntad de Dios, pero su decisión primera –su «hágase» decidido y generoso– fue, desde siempre, algo irrevocable.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que dirijas tu mirada a la excelencia de este sacrificio, para que, al participar en el sacramento, podamos recibir con sumo anhelo aquello mismo que aguardamos, llenos de fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 1, 31

Dijo el ángel a María: Has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir y a dar a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Protege, Señor, con tu divino auxilio a quienes has alimentado con el don celestial, para que, al deleitarnos con estos sagrados misterios, nos llene de gozo la paz verdadera. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 21 de diciembre 2025

IV DOMINGO DE ADVIENTO

«Adentrados» en el misterio...



En este cuarto domingo de Adviento el evangelio de san Mateo narra cómo sucedió el nacimiento de Jesús situándose desde el punto de vista de san José. Él era el prometido de María, la cual —y antes de que vivieran juntos— *«sucedio que ella, por obra del Espíritu Santo, estaba esperando un hijo»* (Mt 1, 18). El Hijo de Dios, realizando una antigua profecía (Cfr. Is 7, 14), se hace hombre en el seno de una virgen, y ese misterio manifiesta a la vez el amor, la sabiduría y el poder de Dios a favor

de la humanidad herida por el pecado.

San José se nos presenta aquí como hombre *«justo»* (Mt 1, 19), fiel a la ley de Dios, disponible a cumplir su voluntad. Por eso entra en el misterio de la Encarnación después de que un ángel del Señor, apareciéndosele en sueños, le invita a no temer tomar por esposa a su prometida (Cfr. Mt 1, 20-21). Abandonando el pensamiento de repudiar en secreto a María, la toma consigo, porque ahora sus ojos ven en ella la obra de Dios. A pesar de haber experimentado turbación, José actúa *«como le había ordenado el ángel del Señor»*, seguro de hacer lo que debía. También poniendo el nombre de *«Jesús»* a ese Niño que rige todo el universo, él se inserta en el grupo de los servidores humildes y fieles, parecido a los ángeles y a los profetas, parecido a los mártires y a los apóstoles.

San José anuncia los prodigios del Señor, dando testimonio de la virginidad de María, de la acción gratuita de Dios, y custodiando la vida terrena del Mesías. En él, además, se perfila el hombre nuevo, que mira con fe y valentía al futuro, no sigue su propio proyecto, sino que se confía totalmente a la infinita misericordia de Aquel que realiza las profecías y abre el tiempo de la salvación... Invoquemos con confianza a la Virgen María, la llena de gracia *«adornada de Dios»*, para que, en la Navidad ya inminente, nuestros ojos se abran y vean a Jesús, y el corazón se alegre en este admirable encuentro de amor. [Sintetizado de: BXVI, *Angelus*, 19-XII-2010].

MONICIONES:

ENTRADA: La fiesta del nacimiento de nuestro Señor Jesucristo está ya tocando a nuestras puertas. Todo a nuestro alrededor nos invita a prepararle una digna morada *al que quiere venir, una vez más, a nuestros corazones...* María y José –los humildes peregrinos de nuestras “posadas”– sean hoy para todos nosotros, los mejores modelos en la forma de recibir al Señor que está por llegar.

1ª. LECTURA: [Is 7, 10-14] Ocho siglos antes de Cristo, el reino de Judá *estaba siendo amenazado por discordias y divisiones...* Ante la vacilación del rey Ajaz, el profeta Isaías lo invita a confiar sólo en Dios, que se compromete a salvar a su pueblo.

2ª. LECTURA: [Rm 1, 1-7] Al inicio de la carta a los Romanos, san Pablo *les habla de la vocación que él recibió como apóstol de Jesucristo...* Él está al servicio del proyecto liberador que Dios le ha confiado, sobre todo en favor de los paganos.

EVANGELIO: [Mt 1, 18-24] En el Evangelio veremos que la “señal” proclamada por Isaías, se hace realidad en Jesús, *el que en su mismo nombre lleva su misión...* María y José –con su discreta disponibilidad– saben abrirse a los planes del Altísimo.

OFRENDAS: Mientras presentamos nuestras ofrendas al Señor, contemplemos con asombro *a ese Dios que –en Jesús– se hace uno de nosotros...* ¡Agradecemosle el que quiera mostrarnos una vez más su amor y su compasión!

COMUNIÓN: Al venir a habitar entre nosotros, *Cristo quiere alimentar nuestras ilusiones y nuestras esperanzas...* ¡Que la comunión con Él nos ayude a prepararnos convenientemente a la Navidad ya próxima!

DESPEDIDA: Con un espíritu de profunda gratitud, sintamos cercana *la salvación que nos viene de lo alto...* ¡Mantengamos viva nuestra fe en esa radiante presencia del que ya está a la vista: el “Emmanuel”, el Dios-con-nosotros!

21 domingo
Morado

IV DOMINGO DE ADVIENTO
FERIA MAYOR DE ADVIENTO,
“O Oriens” * “Oh Sol”

[Se omite la Conmemoración de SAN PEDRO CANISIO,
Presbítero y Doctor de la Iglesia]
MR p. 149 [165] / Lecc. I p. 13. LH IV Semana del Salterio.

¡Oh *sol que naces de lo alto*, resplandor de la luz eterna, sol de justicia, ven a iluminar a los que viven en tinieblas y en sombras de muerte!

ANTÍFONA DE ENTRADA

Is 45, 8

Cielos, destilen el rocío; nubes, lluevan la salvación; que la tierra se abra, y germine el Salvador.

No se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Te pedimos, Señor, que infundas tu gracia en nuestros corazones, para que, habiendo conocido, por el anuncio del ángel, la encarnación de tu Hijo, lleguemos, por medio de su pasión y de su cruz, a la gloria de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo.*]

Del libro del profeta Isaías 7, 10-14

En aquellos tiempos, el Señor le habló a Ajaz diciendo: “Pide al Señor, tu Dios, una señal de abajo, en lo profundo o de arriba, en lo alto”. Contestó Ajaz: “No la pediré. No tentaré al Señor”.

Entonces dijo Isaías: “Oye, pues, casa de David: ¿No satisfechos con cansar a los hombres, quieren cansar también a mi Dios? Pues bien, el Señor mismo les dará por eso una señal: He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán el nombre de Emmanuel, que quiere decir Dios-con-nosotros”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 23

R. Ya llega el Señor, el rey de la gloria.

Del Señor es la tierra y lo que ella tiene, el orbe todo y los que en él habitan, pues él lo edificó sobre los mares, él fue quien lo asentó sobre los ríos. **R.**

¿Quién subirá hasta el monte del Señor? ¿Quién podrá entrar en su recinto santo? El de corazón limpio y manos puras y que no jura en falso. **R.**

Ese obtendrá la bendición de Dios, y Dios, su salvador, le hará justicia. Esta es la clase de hombres que te buscan y vienen ante ti, Dios de Jacob. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Jesucristo, nuestro Señor, Hijo de Dios, nació del linaje de David.*]

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos 1, 1-7

Yo, Pablo, siervo de Cristo Jesús, he sido llamado por Dios para ser apóstol y elegido por él para proclamar su Evangelio. Ese Evangelio, que, anunciado de antemano por los profetas en las Sagradas Escrituras, se refiere a su Hijo, Jesucristo, nuestro Señor, que nació, en cuanto a su condición de hombre, del linaje de David, y en cuanto a su condición de espíritu santificador, se manifestó con todo su poder como Hijo de Dios, a partir de su resurrección de entre los muertos.

Por medio de Jesucristo, Dios me concedió la gracia del apostolado, a fin de llevar a los pueblos paganos a la aceptación de la fe, para gloria de su nombre. Entre ellos, también se cuentan ustedes, llamados a pertenecer a Cristo Jesús.

A todos ustedes, los que viven en Roma, a quienes Dios ama y ha llamado a la santidad, les deseo la gracia y la paz de Dios, nuestro Padre, y de Jesucristo, el Señor. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 1, 23

R. Aleluya, aleluya.

He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán el nombre de Emmanuel, que quiere decir Dios-con-nosotros. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Jesús nació de María, desposada con José, hijo de David.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 1, 18-24

✚ Cristo vino al mundo de la siguiente manera: Estando María, su madre, desposada con José, y antes de que vivieran juntos, sucedió que ella, por obra del Espíritu Santo, estaba esperando un hijo. José, su esposo, que era hombre justo, no queriendo ponerla en evidencia, pensó dejarla en secreto.

Mientras pensaba en estas cosas, un ángel del Señor le dijo en sueños: “José, hijo de David, no dudes en recibir en tu casa a María, tu esposa, porque ella ha concebido por obra del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás el nombre de Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados”.

Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por boca del profeta Isaías: *He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, a quien pondrán el nombre de Emmanuel, que quiere decir Dios-con-nosotros.*

Cuando José despertó de aquel sueño, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y recibió a su esposa. **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo*.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Pidamos el auxilio del Señor, para que –apiadado del pobre y del oprimido– venga a salvar al mundo de sus males:

1. Para que todos los fieles se dispongan a recibir a Cristo como lo recibieron María y José, y como ellos conserven sus palabras en el corazón, roguemos al Señor.

2. Para que aquellos hermanos que han abandonado las prácticas cristianas –pero que acudirán, sin embargo, a la iglesia en las próximas fiestas de Navidad– descubran la buena noticia del Evangelio, no como algo fugaz, sino como luz permanente que ilumina y alegra toda su vida, roguemos al Señor.

3. Para que las fiestas del nacimiento de nuestro Salvador alejen las tinieblas de quienes viven sumergidos en dudas e incertidumbres, y colmen los

deseos de quienes se sienten descorazonados y tristes, roguemos al Señor.

4. Para que el nacimiento de Cristo nos ayude a renunciar a los deseos mundanos y a vivir sobria y honradamente, esperando su aparición definitiva, roguemos al Señor.

Señor Dios, que has mostrado la gratuidad y la fuerza de tu amor eligiendo las entrañas purísimas de María para revestir de carne mortal a tu Hijo, haz que también nosotros sepamos engendrar espiritualmente tu Verbo, escuchando tu palabra y obedeciendo a la fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que santifique, Señor, estos dones, colocados en tu altar, el mismo Espíritu Santo que fecundó con su poder el seno de la bienaventurada Virgen María. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio II o IV de Adviento, pp. 485 o 487 [486 o 488].

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Is 7, 14

Miren: la Virgen concebirá y dará a luz un hijo, a quien le pondrá el nombre de Emmanuel.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido esta prenda de redención eterna, te rogamos, Dios todopoderoso, que, cuanto más se acerca el día de la festividad que nos trae la salvación, con tanto mayor fervor nos apresuremos a celebrar dignamente el misterio del nacimiento de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 591 [598].

22 lunes
Morado

FERIA MAYOR DE ADVIENTO,
“O Rex gentium” * “Oh Rey de las naciones”.
MR p. 155 [171] / Lecc. I p. 413

¡Oh Rey de las naciones y deseado de los pueblos, piedra angular de la Iglesia, que haces de dos pueblos uno solo, ven y salva al hombre que formaste del barro de la tierra!

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 23, 7

¡Puertas, ábranse de par en par; agrándense portones eternos, porque va a entrar el rey de la gloria!

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que mirando al hombre caído en la muerte del pecado, quisiste rescatarlo con la llegada de tu Unigénito, concede, a quienes confesamos con humilde fervor su encarnación, que merezcamos también gozar de la compañía de nuestro Redentor. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Ana dio gracias por el nacimiento de Samuel.*]

Del primer libro de Samuel 1, 24-28

En aquellos días, Ana llevó a Samuel, que todavía era muy pequeño, a la casa del Señor, en Siló, y llevó también un novillo de tres años, un costal de harina y un odre de vino.

Una vez sacrificado el novillo, Ana presentó el niño a Elí y le dijo: “Escúchame, señor: te juro por mi vida que yo soy aquella mujer que estuvo junto a ti, en este lugar, orando al Señor. Este es el niño que yo le pedía al Señor y que él me ha concedido. Por eso, ahora yo se lo ofrezco al Señor, para que le quede consagrado de por vida”. Y adoraron al Señor. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

1 Sam 2

R. Mi corazón se alegra en Dios, mi salvador.

Mi corazón se alegra en el Señor, en Dios me siento yo fuerte y seguro. Ya puedo responder a mis contrarios, pues eres tú, Señor, el que me ayuda. **R.**

El arco de los fuertes se ha quebrado, los débiles se ven de fuerza llenos. Se ponen a servir por un mendrugo los antes satisfechos; y sin tener que trabajar, pueden saciar su hambre los hambrientos. Siete veces da a luz la que era estéril y la fecunda ya dejó de serlo. **R.**

Da el Señor muerte y vida, deja morir y salva de la tumba; él es quien empobrece y enriquece, quien abate y encumbra. **R.**

Él levanta del polvo al humillado, al oprimido saca de su oprobio, para hacerlo sentar entre los príncipes en un trono glorioso. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Rey de las naciones y piedra angular de la Iglesia, ven a salvar al hombre, que modelaste del barro. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 1, 46-56

✙ En aquel tiempo, dijo María: “Mi alma glorifica al Señor y *mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi salvador*, porque *puso sus ojos en la humildad de su esclava*. Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, porque ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede.

Santo es su nombre, y su misericordia llega de generación en generación a los que lo temen. Ha hecho sentir el poder de su brazo: dispersó a los de corazón altanero, *destronó a los potentados y exaltó a los humildes. A los hambrientos los colmó de bienes y a los ricos los despidió sin nada.*

Acordándose de su misericordia, vino en ayuda de Israel, su siervo, como lo había prometido a nuestros padres, a Abraham y a su descendencia, para siempre”.

María permaneció con Isabel unos tres meses y luego regresó a su casa. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: María es «dichosa» porque cree y cumple la voluntad de Dios. Su asentimiento personal se vincula

a un mundo de salvación de absoluta y sorprendente novedad. Es Dios mismo el que entra, por su medio, en la historia humana para realizar la “revolución” del Reino, en favor de los desvalidos. María –la mujer que creyó a Dios en todo tiempo y lugar– nos cuestiona en nuestra condición de sus adeptos, y nos invita a imitarla en nuestra vida personal y comunitaria. Sólo quien es consciente de su radical pobreza puede ser enriquecido con esta clase de bienes celestiales.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Llenos de confianza en tu bondad, acudimos, Señor, ante tu santo altar trayéndote nuestros dones, a fin de que, purificados por tu gracia, quedemos limpios por los mismos misterios que celebramos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 1, 46-49

Proclama mi alma la grandeza del Señor, porque ha hecho en mí maravillas el Todopoderoso.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la participación de tus sacramentos, Señor, nos llene de fortaleza, para que merezcamos salir al encuentro del Salvador, que está por llegar, acompañados por nuestras buenas obras, y así nos hagamos dignos del premio de la eterna felicidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

23 martes

Morado

**FERIA MAYOR DE ADVIENTO,
“O Emmanuel” * “Oh, Emmanuel”,**

o Conmemoración de SAN JUAN DE KETY, Presbítero

MR pp. 156 y 854. [172 y 891] / Lecc. I p. 415

¡Oh Emmanuel, rey y legislador nuestro, esperanza de las naciones y salvador de los pueblos, ven a salvarnos, Señor Dios nuestro!

Sacerdote polaco, enseñó filosofía y teología en la Universidad de Cracovia. Era un brillante profesor, lleno de sabiduría. Destacaba todavía más por su amor a los pobres y su espíritu de penitencia. Convencido del valor de las peregrinaciones, fue a venerar, en Jerusalén, el Santo Sepulcro. En cuatro ocasiones visitó Roma (1390-1473).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Is 9, 6; Sal 71, 17

Un niño nos nacerá y será llamado Dios todopoderoso, en él serán bendecidos todos los pueblos de la tierra.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, que, a ejemplo de san Juan de Kety, presbítero, progresems en la sabiduría de los santos y, siendo misericordiosos con todos, alcancemos tu perdón. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Les enviaré al profeta Elías, antes de que llegue el día del Señor.*]

Del libro del profeta Malaquías 3, 1-4. 23-24

Esto dice el Señor: “He aquí que yo envío a mi mensajero. Él preparará el camino delante de mí. De improviso entrará en el santuario el Señor, a quien ustedes buscan, el mensajero de la alianza a quien ustedes desean. Miren: Ya va entrando, dice el Señor de los ejércitos.

¿Quién podrá soportar el día de su venida? ¿Quién quedará en pie cuando aparezca? Será como fuego de fundición, como la lejía de los lavaderos. Se sentará como un fundidor que refina la plata; como a la plata y al oro, refinará a los hijos de Leví y así podrán ellos ofrecer, como es debido, las ofrendas al Señor. Entonces agraderá al Señor la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en los días pasados, como en los años antiguos.

He aquí que yo les enviaré al profeta Elías, antes de que llegue el día del Señor, día grande y terrible. Él reconciliará a los padres con los hijos y a los hijos con los padres, para que no tenga yo que venir a destruir la tierra”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 24

R. Descúbrenos, Señor, al Salvador.

Descúbrenos, Señor, tus caminos, guíanos con la verdad de tu doctrina. Tú eres nuestro Dios y salvador y tenemos en ti nuestra esperanza. **R.**

Porque el Señor es recto y bondadoso, indica a los pecadores el sendero, guía por la senda recta a los humildes y descubre a los pobres sus caminos. **R.**

Con quien guarda su alianza y sus mandatos el Señor es leal y bondadoso. El Señor se descubre a quien lo teme y le enseña el sentido de su alianza. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO**R. Aleluya, aleluya.**

Rey de las naciones y piedra angular de la Iglesia, ven a salvar al hombre, que modelaste del barro. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Nacimiento de Juan el Bautista.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 1, 57-66

✚ Por aquellos días, le llegó a Isabel la hora de dar a luz y tuvo un hijo. Cuando sus vecinos y parientes se enteraron de que el Señor le había manifestado tan grande misericordia, se regocijaron con ella.

A los ocho días fueron a circuncidar al niño y le querían poner Zacarías, como su padre; pero la madre se opuso, diciéndoles: “No. Su nombre será Juan”. Ellos le decían: “Pero si ninguno de tus parientes se llama así”.

Entonces le preguntaron por señas al padre cómo quería que se llamara el niño. Él pidió una tablilla y escribió: “Juan es su nombre”. Todos se quedaron extrañados. En ese momento a Zacarías se le soltó la lengua, recobró el habla y empezó a bendecir a Dios.

Un sentimiento de temor se apoderó de los vecinos, y en toda la región montañosa de Judea se comentaba este suceso. Cuantos se enteraban de ello se preguntaban impresionados: “¿Qué va a ser de este niño?” Esto lo decían, porque realmente la mano de Dios estaba con él. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Los evangelios –según la recurrente explicación dada por Jesús (Cfr. Lc 1, 17; Mc 9, 11-13; Mt

17, 10-13)– ven cumplida esta significativa función del Elías prometido en la persona y en la misión de Juan el Bautista, cuyo nacimiento, circuncisión e imposición del nombre nos es relatado hoy. Efectivamente, el Bautista proclama el cambio revolucionario de la «*conversión*». Una conversión del corazón que es, básicamente, una vuelta al amor y a la justicia, ya que ambos son los pilares de esa paz que quiere traer la Navidad a los *«hombres que ama el Señor»*.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que esta oblación, en la que se halla la plenitud del culto divino, Señor, sea completamente agradable a tus ojos, para que celebremos con alma purificada el nacimiento de nuestro Redentor. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Ap 3, 20

Miren que estoy a la puerta y llamo, dice el Señor; si alguno oye mi voz y me abre, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados, Señor, con el don del cielo te pedimos nos concedas bondadoso tu paz para que cuando venga tu Hijo muy amado, podamos recibirlo con las lámparas encendidas. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

24 miércoles

Morado

FERIA MAYOR DE ADVIENTO,

En la Misa Matutina

MR p. 157 [173] / Lecc I p. 418

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Gál 4,4

He aquí que llega ya la plenitud de los tiempos, cuando Dios envió a su Hijo a la tierra.

ORACIÓN COLECTA

Apresúrate, Señor Jesús, no tardes más, para que, a quienes confiamos en tu bondad, nos reanime el consuelo de tu venida. Tú

que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[El reino de David permanecerá para siempre en presencia del Señor.]

Del segundo libro de Samuel 7, 1-5. 8-12. 14a. 16

Tan pronto como el rey David se instaló en su palacio y el Señor le concedió descansar de todos los enemigos que lo rodeaban, el rey dijo al profeta Natán: “¿Te has dado cuenta de que yo vivo en una mansión de cedro, mientras el arca de Dios sigue alojada en una tienda de campaña?” Natán le respondió: “Anda y haz todo lo que te dicte el corazón, porque el Señor está contigo”.

Aquella misma noche habló el Señor a Natán y le dijo: “Ve y dile a mi siervo David que el Señor le manda decir esto: ‘¿Piensas que vas a ser tú el que me construya una casa para que yo habite en ella? Yo te saqué de los apriscos y de andar tras las ovejas, para que fueras el jefe de mi pueblo, Israel. Yo estaré contigo en todo lo que emprendas, acabaré con tus enemigos y te haré tan famoso como los hombres más famosos de la tierra.

Le asignaré un lugar a mi pueblo, Israel; lo plantaré allí para que habite en su propia tierra. Vivirá tranquilo y sus enemigos ya no lo oprimirán más, como lo han venido haciendo desde los tiempos en que establecí jueces para gobernar a mi pueblo, Israel. Y a ti, David, te haré descansar de todos tus enemigos.

Además, yo, el Señor, te hago saber que te daré una dinastía; y cuando tus días se hayan cumplido y descanses para siempre con tus padres, engrandeceré a tu hijo, sangre de tu sangre, y consolidaré su reino. Yo seré para él un padre y él será para mí un hijo. Tu casa y tu reino permanecerán para siempre ante mí, y tu trono será estable eternamente’ “. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 88

R. Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor.

Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor y dará a conocer que su fidelidad es eterna, pues el Señor ha dicho: “Mi amor es para siempre y mi lealtad, más firme que los cielos. **R.**

Un juramento hice a David, mi servidor, una alianza pacté con mi elegido: ‘Consolidaré tu dinastía para siempre y afianzaré tu trono eternamente’. **R.**

Él me podrá decir: ‘Tú eres mi padre, el Dios que me protege y que me salva’. Yo jamás le retiraré mi amor, ni violaré el juramento que le hice”. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Sol refulgente de justicia y esplendor de la luz eterna, ven a iluminar a los que yacen en las tinieblas y en las sombras de la muerte. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Nos visitará el sol que nace de lo alto.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 1, 67-79



En aquel tiempo, Zacarías, padre de Juan, lleno del Espíritu Santo, profetizó diciendo: “*Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo, y ha hecho surgir en favor nuestro un poderoso salvador en la casa de David, su siervo. Así lo había anunciado desde antiguo, por boca de sus santos profetas: que nos salvaría de nuestros enemigos y de las manos de todos los que nos aborrecen, para mostrar su misericordia a nuestros padres y acordarse de su santa alianza.*”

El Señor juró a nuestro padre Abraham concedernos que, libres ya de nuestros enemigos, lo sirvamos sin temor, en santidad y justicia delante de él, todos los días de nuestra vida.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, porque irás *delante del Señor a preparar sus caminos* y a anunciar a su pueblo la salvación, mediante el perdón de los pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará el sol que nace de lo alto, *para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombras de muerte, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz*”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Después de haber estado mudo por largo tiempo, el anciano Zacarías recobra el habla y ahora, diríamos, “presta” de buen grado su voz al Espíritu Santo. En el «*Benedictus*» –un canto lleno de optimismo gracias a la presencia redentora de Dios en favor del hombre– Zacarías bendice y da gracias al Señor por el cumplimiento de sus promesas. Signo de esa fidelidad es el nacimiento de Juan, su hijo. La

intervención del precursor abre así paso al Salvador, a quien celebraremos en la “Nochebuena”, y que nos brinda una gozosa y esperanzadora visión del futuro.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta benignamente, Señor, los dones que te presentamos, para que, al recibirlos, quedemos limpios de pecado y merezcamos estar listos, con el alma purificada, para recibir la venida gloriosa de tu Hijo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 1, 68

Bendito sea el Señor Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados por este admirable don tuyo, concédenos Señor, que, así como hemos preparado la fiesta del admirable nacimiento de tu Hijo, de la misma manera alcancemos un día, gozosos, los premios eternos. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

24 miércoles

Blanco

**Solemnidad,
LA NATIVIDAD DEL SEÑOR
En la Misa Vespertina de la Vigilia
MR p.161 [175] / Lecc. I p. 422**

Esta Misa, por la cercanía de la Noche buena,
en la práctica se utiliza muy poco.
Se deja constancia de las páginas, pero se omiten los textos.

Jueves 25 de diciembre de 2025**LA NATIVIDAD DEL SEÑOR****Uniendo lo «humano» con lo «divino»...**

«**T**ú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy». La Iglesia comienza la liturgia de la Noche Santa con estas palabras del *Salmo* segundo que pertenecían, originariamente, al rito de la coronación de los reyes de Israel. La lectura del profeta Isaías, presenta de manera todavía más clara el mismo proceso en una situación de turbación y amenaza para Israel: «*Un hijo se nos ha dado: lleva sobre sus hombros el principado*» (Is 9,5). La toma de posesión del rey es como un nuevo nacimiento por decisión personal de Dios y constituye una esperanza. El futuro recae sobre sus hombros. Él es el portador de la promesa de paz.

En la noche de Belén, esta palabra profética se ha hecho realidad. Sí, ahora es realmente un niño el que lleva sobre sus hombros el poder. Es la Palabra eterna de Dios, que une la humanidad y la divinidad. Para este niño valen los títulos: Consejero admirable, Dios poderoso, Padre por siempre, Príncipe de la paz (Is 9,5). Precisamente en la debilidad como niño Él es el Dios fuerte que nos muestra, frente a los poderes presuntuosos del mundo, la fortaleza propia de Dios... El cumplimiento de la palabra que da comienzo en la noche de Belén es a la vez inmensamente más grande y –desde el punto de vista del mundo– más humilde que lo que la palabra profética permitía intuir. Es más grande, porque este niño es realmente Hijo de Dios. Ha quedado superada la distancia infinita entre Dios y el hombre. Este niño es verdaderamente el Emmanuel, el Dios-con-nosotros. Su reino se extiende realmente hasta los confines de la tierra.

El evangelio nos relata que una multitud de ángeles alababa a Dios (Cfr. Lc 2,14). A lo largo de los siglos, el canto de los ángeles se ha convertido siempre en un nuevo canto de amor y alegría. En esta hora, nosotros nos asociamos, llenos de gratitud, a este cantar de todos los siglos, que une cielo y tierra. Sí, Señor y Dios nuestro, te damos gracias por tu inmensa gloria. Te damos gracias por tu amor. Haz que seamos cada vez más personas que aman como Tú y contigo y –por tanto– personas de paz. Amén. [Sintetizado de: BXVI, *Homilía*, 24-X- 2010].

En las Misas que se celebran el día de Navidad se utilizan los formularios aquí indicados, pero se pueden escoger las lecturas de cualquiera de las tres Misas, teniendo en cuenta el provecho pastoral de cada asamblea. Las *Moniciones* que se ofrecen son, fundamentalmente, las mismas. Las pequeñas variantes están en lo relativo a los tiempos y, más que nada, a las diferentes lecturas. Sería conveniente acordar con el celebrante cuál es el esquema que se ha de usar, según las circunstancias.

En este día de Navidad todos los sacerdotes pueden celebrar o concelebrar tres Misas, con tal que sean celebradas a su debido tiempo.

25 jueves
Blanco

**Solemnidad con Octava,
LA NATIVIDAD DEL SEÑOR
MISA DE NOCHE BUENA
MR p. 162 [176] / Lecc. I p. 427.**

MONICIONES:

ENTRADA: Estamos reunidos en nombre del Señor para festejar –unidos a toda la Iglesia y a todos los hombres de buena voluntad– esta gran noche, esta «Noche Buena». Nuestra misma asamblea, ahora radiante de gozo, nos invita a abrirle las puertas de nuestro corazón a Cristo, que es la *«luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo»*... ¡Que esta noche de gracia traiga la paz a todos los pueblos, pero especialmente al nuestro, tan necesitado de su protección!

1ª. LECTURA: [Is 9, 1-3. 5-6] Frente a una situación de miedo, de opresión y de tinieblas, el profeta Isaías anuncia el nacimiento de un Niño, *destinado a ser el Rey ideal de Israel*... Él vendrá, lleno de poder, a implantar la justicia y el derecho.

2ª. LECTURA: [Tit 2, 11-14] Cristo vino al mundo *para ser el mediador entre Dios y los hombres...* El apóstol San Pablo nos exhorta a cooperar con la gracia del Señor, mientras aguardamos el retorno glorioso de nuestro Salvador Jesucristo.

EVANGELIO: [Lc 2, 1-14] La primera manifestación del admirable nacimiento de Jesús no es a los sabios y poderosos, *sino a unos humildes pastores...* Con todo, la proclamación de los ángeles confirma la identidad mesiánica del Niño de Belén.

OFRENDAS: Al presentar nuestros dones al Señor, agradezcámosle *el que se ha dignado compartir nuestra pobre condición humana...* Con su entrega sin reservas por nosotros, Él quiere hacernos partícipes de su condición divina.

COMUNIÓN: Hoy Jesús se nos ofrece de nuevo *y de una forma muy especial...* Con renovado fervor, acerquémonos a recibirlo en la santa comunión, pidiéndole que su venida traiga prosperidad a nuestros hogares.

DESPEDIDA: Cristo –el Príncipe de paz– nos envía ahora al mundo *a ser signos de su presencia salvadora...* ¡Que, al tratar de ser mejores, logremos sembrar armonía y bienestar a nuestro alrededor!

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 2, 7

El Señor me dijo: Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que hiciste resplandecer esta noche santísima con la claridad de Cristo, luz verdadera, concede a quienes hemos conocido los misterios de esa luz en la tierra, que podamos disfrutar también de su gloria en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Un hijo nos ha nacido.*]

Del libro del profeta Isaías 9, 1-3. 5-6

El pueblo que caminaba en tinieblas vio una gran luz; sobre los que vivían en tierra de sombras, una luz resplandeció.

Engrandeciste a tu pueblo e hiciste grande su alegría. Se gozan en tu presencia como gozan al cosechar, como se alegran al repartirse el botín. Porque tú quebrantaste su pesado yugo, la barra que oprimía sus hombros y el cetro de su tirano, como en el día de Madián.

Porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado; lleva sobre sus hombros el signo del imperio y su nombre será: “Consejero admirable”, “Dios poderoso”, “Padre sempiterno”, “Príncipe de la paz”; para extender el principado con una paz sin límites sobre el trono de David y sobre su reino; para establecerlo y consolidarlo con la justicia y el derecho, desde ahora y para siempre. El celo del Señor lo realizará. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 95

R. Hoy nos ha nacido el Salvador.

Cantemos al Señor un canto nuevo, que le cante al Señor toda la tierra; cantemos al Señor y bendigámoslo. **R.**

Proclamemos su amor día tras día, su grandeza anunciemos a los pueblos; de nación en nación, sus maravillas. **R.**

Alégrense los cielos y la tierra, retumbe el mar y el mundo submarino. Salten de gozo el campo y cuanto encierra, manifiesten los bosques regocijo. **R.**

Regocíjese todo ante el Señor, porque ya viene a gobernar el orbe. Justicia y rectitud serán las normas con las que rija a todas las naciones. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*La gracia de Dios se ha manifestado a todos los hombres.*]

De la carta del apóstol san Pablo a Tito 2, 11-14

Querido hermano: La gracia de Dios se ha manifestado para salvar a todos los hombres y nos ha enseñado a renunciar a la irreligiosidad y a los deseos mundanos, para que vivamos, ya desde ahora, de una manera sobria, justa y fiel a Dios, en espera de la gloriosa venida del gran Dios y salvador, Cristo Jesús, nuestra esperanza. Él se entregó por nosotros para redimirnos de todo pecado y purificarnos, a fin de

convertirnos en pueblo suyo, fervorosamente entregado a practicar el bien. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Lc 2, 10-11

R. Aleluya, aleluya.

Les anuncio una gran alegría: Hoy nos ha nacido el Salvador, que es Cristo, el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Hoy nos ha nacido el Salvador.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 2, 1-14

✚ Por aquellos días, se promulgó un edicto de César Augusto, que ordenaba un censo de todo el imperio. Este primer censo se hizo cuando Quirino era gobernador de Siria. Todos iban a empadronarse, cada uno en su propia ciudad; así es que también José, perteneciente a la casa y familia de David, se dirigió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, llamada Belén, para empadronarse, juntamente con María, su esposa, que estaba encinta.

Mientras estaban ahí, le llegó a María el tiempo de dar a luz y tuvo a su hijo primogénito; lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre, porque no hubo lugar para ellos en la posada.

En aquella región había unos pastores que pasaban la noche en el campo, vigilando por turno sus rebaños. Un ángel del Señor se les apareció y la gloria de Dios los envolvió con su luz y se llenaron de temor. El ángel les dijo: “No teman. Les traigo una buena noticia, que causará gran alegría a todo el pueblo: hoy les ha nacido, en la ciudad de David, un salvador, que es el Mesías, el Señor. Esto les servirá de señal: encontrarán al niño envuelto en pañales y recostado en un pesebre”.

De pronto se le unió al ángel una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: “¡Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad!” **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo*. A las palabras: Y por obra... **todos se arrodillan.**

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Con una fe llena de gozo, unámonos a los cristianos de todo el mundo y oremos para que la salvación inaugurada con el nacimiento de nuestro Señor Jesucristo llegue a todos los confines de la tierra:

1. Para que los hijos de la Iglesia –que celebran hoy con alegría el misterio de la Navidad– renazcan a una nueva vida de justicia, de amor y de paz, roguemos al Señor.

2. Para que todos los hombres lleguen a conocer a Cristo, el Señor, y se reúnan alrededor del que ha venido a buscar y a salvar a los que estaban perdidos, roguemos al Señor.

3. Para que el Hijo de Dios –que ha querido compartir nuestra naturaleza humana– dé alegría a los que lloran, salud a los enfermos, ayuda a los moribundos y consuelo a los que en estas fiestas se sienten solos y tristes, roguemos al Señor.

4. Para que crezca en nuestras familias –reunidas en estas fiestas– la fe en Jesús, Hijo de Dios y Salvador nuestro, roguemos al Señor.

Señor Jesucristo, que por el misterio de la Navidad has querido compartir las fatigas y limitaciones de la familia humana, escucha las oraciones de tu Iglesia y haz que arraigue en nosotros la certeza de que la vida eterna consiste en conocer al Padre y en aceptarte a ti como su Enviado, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que la ofrenda de esta festividad sea de tu agrado, para que, mediante este sagrado intercambio, lleguemos a ser semejantes a aquel por quien nuestra naturaleza quedó unida a la tuya. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio I-III de Navidad, pp. 488-490 [489-491]

Si se utiliza el Canon romano, se dice Reunidos en comunión... propio, p. 557 [559]. En las otras Plegarias eucarísticas también se dicen las partes propias para esta Misa.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 1, 14

El Verbo se hizo hombre y hemos visto su gloria.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, Dios nuestro, que nos has concedido el gozo de celebrar el nacimiento de nuestro Redentor, haz que después de una vida santa, merezcamos alcanzar la perfecta comunión con él. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 592 [599]

MISA DE LA AURORA

MR p.163 [177] / Lecc. I p. 430

MONICIONES:

ENTRADA: Estamos reunidos en nombre del Señor para celebrar –unidos a toda la Iglesia y a todos los hombres de buena voluntad– *la gran fiesta de la Navidad...* Durante todo el tiempo del Adviento hemos tratado de prepararnos convenientemente para que Jesús pudiera nacer, por su gracia y por su amor, en nuestros corazones. ¡Que este día traiga la paz a todos los pueblos de la tierra, pero especialmente al nuestro, tan necesitado de su protección!

1ª. LECTURA: [Is 62, 11-12] Escuchemos una breve lectura, tomada del profeta Isaías, *en donde se nos habla del cumplimiento de las antiguas promesas...* Todo el pueblo ha de experimentar un gozo inmenso ante la llegada de un Salvador que viene a redimirlo.

2ª. LECTURA: [Tit 3, 4-7] Cristo se encarnó y vino a manifestarnos –sin ningún merecimiento nuestro– *su gran misericordia...* San Pablo nos exhorta a apreciar el don del Espíritu Santo que Cristo nos ofrece con la gracia bautismal.

EVANGELIO: [Lc 2, 15-20] El relato evangélico nos describe la presurosa caminata de los pastores, *que mutuamente se animan a ir a Belén...* Después del anuncio recibido de parte de los ángeles, su vida ya no será la misma.

OFRENDAS: Al presentar nuestros dones al Señor, agradezcámosle el *que se ha dignado compartir nuestra pobre condición humana...* Con su entrega sin reservas por nosotros, Él quiere hacernos partícipes de su condición divina.

COMUNIÓN: Hoy Jesús se nos ofrece de nuevo *y de una forma muy especial...* Con renovado fervor, acerquémonos a recibirlo en la santa comunión, pidiéndole que su venida traiga prosperidad a nuestros hogares.

DESPEDIDA: Cristo –el Príncipe de paz– nos envía ahora al mundo *a ser signos de su presencia salvadora...* ¡Que, al tratar de ser mejores, logremos sembrar armonía y bienestar a nuestro alrededor!

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Is 9, 2. 6; Lc 1, 33

Hoy brillará una luz sobre nosotros porque nos ha nacido el Señor; se le llamará Admirable, Dios, Príncipe de la paz, Padre del mundo futuro, y su Reino no tendrá fin.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Concede, Dios todopoderoso, que, al vernos envueltos en la luz nueva de tu Palabra hecha carne, resplandezca por nuestras buenas obras, lo que por la fe brilla en nuestras almas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Mira a tu salvador que llega.*]

Del libro del profeta Isaías 62, 11-12

Escuchen lo que el Señor hace oír hasta el último rincón de la tierra: “Digan a la hija de Sión: Mira que ya llega tu salvador. El premio de su victoria lo acompaña y su recompensa lo precede. Tus hijos serán llamados ‘Pueblo santo’, ‘Redimidos del Señor’, y a ti te llamarán ‘Ciudad deseada, Ciudad no abandonada’ “
Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 96

R. Reina el Señor, alégrense la tierra.

Reina el Señor, alégrense la tierra; cante de regocijo el mundo entero. Los cielos pregonan su justicia, su inmensa gloria ven todos los pueblos. **R.**

Amanece la luz para el justo y la alegría para los rectos de corazón. Alégrense, justos, con el Señor y bendigan su santo nombre. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Nos ha salvado por su misericordia.*]

De la carta del apóstol san Pablo a Tito 3, 4-7

Hermano: Al manifestarse la bondad de Dios, nuestro salvador, y su amor a los hombres, él nos salvó, no porque nosotros hubiéramos hecho algo digno de merecerlo, sino por su misericordia. Lo hizo mediante el bautismo, que nos regenera y nos renueva, por la acción del Espíritu Santo, a quien Dios derramó abundantemente sobre nosotros, por Cristo, nuestro salvador. Así, justificados por su gracia, nos convertiremos en herederos, cuando se realice la esperanza de la vida eterna. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 2, 14

R. Aleluya, aleluya.

Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Los pastores encontraron a María, a José y al niño.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 2, 15-20

Cuando los ángeles los dejaron para volver al cielo, los pastores se dijeron unos a otros: “Vayamos hasta Belén, para ver eso que el Señor nos ha anunciado”.

Se fueron, pues, a toda prisa y encontraron a María, a José y al niño, recostado en el pesebre. Después de verlo, contaron lo que se les había dicho de aquel niño, y cuantos los oían quedaban maravillados.

María, por su parte, guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón. Los pastores se volvieron a sus campos, alabando y glorificando a Dios por todo cuanto habían visto y oído, según lo que se les había anunciado. **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo*. A las palabras: Y por obra... todos se arrodillan.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Como en la Misa de *Noche Buena*, p. 102

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te pedimos, Señor, que nuestras ofrendas sean dignas del misterio de la Navidad que hoy celebramos, para que, así como el que nació como hombre resplandeció él mismo como Dios, así también estas realidades terrenas nos transmitan la vida divina. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-III de Navidad, pp. 488-490 [489-491].

Si se utiliza el Canon romano, se dice Reunidos en comunión... propio, p. 557 [559]. En las otras Plegarias eucarísticas también se dicen las partes propias para esta Misa.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Zac 9, 9

¡Salta de alegría, hija de Sión! ¡Canta, hija de Jerusalén! Mira que ya viene tu Rey, el Santo, el Salvador del mundo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Señor, que al celebrar con fervorosa alegría el nacimiento de tu Hijo, lleguemos a conocer, llenos de fe, la profundidad de este misterio y amarlo con nuestra más ardiente caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 592 [599]

MISA DEL DÍA

MR p.164 [178] / Lecc I p. 432

MONICIONES:

ENTRADA: Estamos reunidos en nombre del Señor para celebrar –unidos a toda la Iglesia y a todos los hombres de buena voluntad– *la gran fiesta de la Navidad...* Durante todo el tiempo del Adviento hemos tratado de prepararnos convenientemente para que Jesús pudiera nacer, por su gracia y por su amor, en

nuestros corazones. ¡Que este día traiga la paz a todos los pueblos de la tierra, pero especialmente al nuestro, tan necesitado de su protección!

1ª. LECTURA: [Is 52, 7-10] Con un tono de abierta victoria, el profeta Isaías *anuncia la esperada vuelta del destierro...* Al pueblo –representado aquí por las ruinas de Jerusalén– se le invita al canto y a la alegría, ante la inminente acción salvadora de Dios.

2ª. LECTURA: [Heb 1, 1-6] La presencia del Hijo inaugura una nueva etapa para toda la humanidad, *siendo Él mismo su redención...* En Cristo, nuestro Sumo Sacerdote, tenemos la última y definitiva revelación del Padre.

EVANGELIO: [Jn 1, 1-18] San Juan nos presenta a continuación *una bella síntesis de todo su evangelio...* Esta página maravillosa es, a la vez, una profunda interpretación del proyecto de Dios realizado en la encarnación del Verbo.

OFRENDAS: Al presentar nuestros dones al Señor, agradezcámosle el *que se ha dignado compartir nuestra pobre condición humana...* Con su entrega sin reservas por nosotros, Él quiere hacernos partícipes de su condición divina.

COMUNIÓN: Hoy Jesús se nos ofrece de nuevo *y de una forma muy especial...* Con renovado fervor, acerquémonos a recibirlo en la santa comunión, pidiéndole que su venida traiga prosperidad a nuestros hogares.

DESPEDIDA: Cristo –el Príncipe de paz– nos envía ahora al mundo *a ser signos de su presencia salvadora...* ¡Que, al tratar de ser mejores, logremos sembrar armonía y bienestar a nuestro alrededor!

ANTÍFONA DE ENTRADA

Is 9, 6

Un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado; lleva sobre sus hombros el imperio y su nombre será Ángel del gran consejo.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que de manera admirable creaste la naturaleza humana y, de modo aún más admirable, la restauraste, concédenos compartir la divinidad de aquel que se dignó compartir nuestra humanidad. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[La tierra entera verá la salvación que viene de nuestro Dios.]

Del libro del profeta Isaías 52, 7-10

¡Qué hermoso es ver correr sobre los montes al mensajero que anuncia la paz, al mensajero que trae la buena nueva, que pregona la salvación, que dice a Sión: “Tu Dios es rey”!

Escucha: Tus centinelas alzan la voz y todos a una gritan alborozados, porque ven con sus propios ojos al Señor, que retorna a Sión.

Prorrumpen en gritos de alegría, ruinas de Jerusalén, porque el Señor rescata a su pueblo, consuela a Jerusalén. Descubre el Señor su santo brazo a la vista de todas las naciones. Verá la tierra entera la salvación que viene de nuestro Dios. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 97

R. Toda la tierra ha visto al Salvador.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. **R.**

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. **R.**

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. **R.**

Cantemos al Señor al son del arpa, suenen los instrumentos. Aclamemos al son de los clarines al Señor, nuestro rey. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Dios nos ha hablado por medio de su Hijo.*]

De la carta a los hebreos 1, 1-6

En distintas ocasiones y de muchas maneras habló Dios en el pasado a nuestros padres, por boca de los profetas. Ahora, en estos tiempos, nos ha hablado por medio de su Hijo, a quien constituyó heredero de todas las cosas y por medio del cual hizo el universo.

El Hijo es el resplandor de la gloria de Dios, la imagen fiel de su ser y el sostén de todas las cosas con su palabra poderosa. Él mismo, después de efectuar la purificación de los pecados, se sentó a la diestra de la majestad de Dios, en las alturas, tanto más encumbrado sobre los ángeles, cuanto más excelso es el nombre que, como herencia, le corresponde.

Porque ¿a cuál de los ángeles le dijo Dios: *Tú eres mi Hijo; yo te he engendrado hoy?* ¿O de qué ángel dijo Dios: *Yo seré para él un padre y él será para mí un hijo?* Además, en otro pasaje, cuando introduce en el mundo a su primogénito, dice: *Adórenlo todos los ángeles de Dios.* **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Un día sagrado ha brillado para nosotros. Vengan naciones, y adoren al Señor, porque hoy ha descendido una gran luz sobre la tierra. **R. Aleluya.**

Lo que va entre [...] se puede omitir por motivos pastorales.

EVANGELIO

[*Aquel que es la Palabra se hizo hombre y habitó entre nosotros.*]

Del santo Evangelio según san Juan 1, 1-18



En el principio ya existía aquel que es la Palabra, y aquel que es la Palabra estaba con Dios y era Dios. Ya en el principio él estaba con Dios. Todas las cosas vinieron a la existencia por él y sin él nada empezó de cuanto existe. Él era la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en las tinieblas y las tinieblas no la recibieron.

[Hubo un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. Este vino como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. Él no era la luz, sino testigo de la luz.]

Aquel que es la Palabra era la luz verdadera, que ilumina a todo

hombre que viene a este mundo. En el mundo estaba; el mundo había sido hecho por él y, sin embargo, el mundo no lo conoció.

Vino a los suyos y los suyos no lo recibieron; pero a todos los que lo recibieron les concedió poder llegar a ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre, los cuales no nacieron de la sangre, ni del deseo de la carne, ni por voluntad del hombre, sino que nacieron de Dios.

Y aquel que es la Palabra se hizo hombre y habitó entre nosotros. Hemos visto su gloria, gloria que le corresponde como a Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

[Juan el Bautista dio testimonio de él, clamando: “A éste me refería cuando dije: ‘El que viene después de mí, tiene precedencia sobre mí, porque ya existía antes que yo’ “.

De su plenitud hemos recibido todos gracia sobre gracia. Porque la ley fue dada por medio de Moisés, mientras que la gracia y la verdad vinieron por Jesucristo. A Dios nadie lo ha visto jamás. El Hijo unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha revelado.]
Palabra del Señor.

Se dice Credo. A las palabras: Y por obra... *todos se arrodillan.*

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Como en la Misa de *Noche Buena*, p. 102

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que sea aceptable ante ti, Señor, la oblación de la presente solemnidad, por la que llegó a nosotros tu benevolencia para nuestra perfecta reconciliación y nos fue concedido participar en plenitud del culto divino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-III de Navidad, pp. 488-490 [489-491]

Si se utiliza el Canon romano, se dice Reunidos en comunión... propio, p. 557 [559]. *En las otras Plegarias eucarísticas también se dicen las partes propias para esta Misa.*

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 97, 3

Los confines de la tierra han contemplado la salvación que nos viene de Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios misericordioso, que el Salvador del mundo, que hoy nos ha nacido, puesto que es el autor de nuestro nacimiento a la vida, también nos haga partícipes de su inmortalidad. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 592 [599]

26 viernes

Rojo

FIESTA, SAN ESTEBAN, PROTOMÁRTIR

MR p. 854 [891] / Lecc. I p. 980

Es el primer mártir cristiano. Su testimonio ha sido siempre muy valioso para la Iglesia. Fue designado como uno de aquellos primeros “siete diáconos”, que descargaron de los trabajos materiales a los Apóstoles, y se encargó también de cumplir su papel en la predicación del Evangelio. Por dar testimonio de Jesús resucitado e imitando la pasión del Señor, murió apedreado en Jerusalén.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Las puertas del cielo se abrieron para san Esteban, el primero de los mártires, y por esto ha recibido el premio de la gloria.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor, imitar lo que estamos celebrando, para que aprendamos a amar aun a nuestros enemigos, ya que estamos conmemorando el martirio de aquel que supo orar por sus perseguidores. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA*[Estoy viendo los cielos abiertos]***Del libro de los Hechos de los Apóstoles 6, 8-10; 7, 54-60**

En aquellos días Esteban, lleno de gracia y de poder, realizaba grandes prodigios y señales entre la gente. Algunos judíos de la sinagoga llamada “de los Libertos”, procedentes de Cirene, Alejandría, Cilicia y Asia, se pusieron a discutir con Esteban; pero no podían refutar la sabiduría con que hablaba. Al oír estas cosas, los miembros del sanedrín se enfurecieron y rechinaban los dientes de rabia contra él.

Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, miró al cielo, vio la gloria de Dios y a Jesús, que estaba de pie a la derecha de Dios, y dijo: “Estoy viendo los cielos abiertos y al Hijo del hombre de pie a la derecha de Dios”.

Entonces los miembros del sanedrín gritaron con fuerza, se taparon los oídos y todos a una se precipitaron sobre él. Lo sacaron fuera de la ciudad y empezaron a apedrearlo. Los falsos testigos depositaron sus mantos a los pies de un joven, llamado Saulo.

Mientras lo apedreaban, Esteban repetía esta oración: “Señor Jesús, recibe mi espíritu”. Después se puso de rodillas y dijo con fuerte voz: “Señor, no les tomes en cuenta este pecado”. Diciendo esto, se durmió en el Señor. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 30

R. En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

Sé tú, Señor, mi fortaleza y mi refugio, la muralla que me salve. Tú, que eres mi fortaleza y mi defensa, por tu nombre, dirígeme y guíame. **R.**

En tus manos encomiendo mi espíritu y tú, mi Dios leal, me librarás. Tu misericordia me llenará de alegría, porque has visto las angustias de mi alma. **R.**

Librame de la mano de mis enemigos y de aquellos que me persiguen. Vuelve, Señor, tus ojos a tu siervo y sálvame por tu misericordia. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Sal 117, 26. 27**R. Aleluya, Aleluya.**

¡Bendito el que viene en nombre del Señor! Que el Señor, nuestro Dios, nos ilumine. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*No serán ustedes los que hablarán, sino el Espíritu de su Padre.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 10, 17-22

✚ En aquel tiempo, Jesús dijo a sus apóstoles: “Cuidense de la gente, porque los llevarán a los tribunales, los azotarán en las sinagogas, los llevarán ante gobernadores y reyes por mi causa; así darán testimonio de mí ante ellos y ante los paganos. Pero, cuando los enjuicien, no se preocupen por lo que van a decir o por la forma de decirlo, porque, en ese momento se les inspirará lo que han de decir. Pues no serán ustedes los que hablen, sino el Espíritu de su Padre el que hablará por ustedes.

El hermano entregará a su hermano a la muerte, y el padre, a su hijo; los hijos se levantarán contra sus padres y los matarán; todos los odiarán a ustedes por mi causa, pero el que persevere hasta el fin se salvará”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: La liturgia prolonga la solemnidad de la Navidad durante un tiempo de particular alegría para todo el pueblo de Dios. Durante esta octava privilegiada se nos irán mostrando varios insignes «*testigos*» de Cristo. El primero de ellos es Esteban, uno de los siete diáconos elegidos por los Apóstoles como sus ayudantes cualificados en la conducción de la Iglesia de Jerusalén. El elemento predominante en el relato de su martirio es el múltiple paralelismo que se establece entre la muerte de Cristo y la de su fiel discípulo. Mientras él moría, un joven llamado Saulo, comenzaba a aproximarse a Jesús, quien muy pronto llegará a ser su «*Luz*» y su «*Vida*».

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que te sean aceptables los dones que te presentamos hoy con alegría en la gloriosa conmemoración del mártir san Esteban. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-III de Navidad, pp. 488-490 [489-491]

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Hech 7, 58

Mientras lo apedreaban, Esteban repetía esta oración: Señor Jesús, recibe mi espíritu.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te damos gracias, Señor, por tu inmensa misericordia para con nosotros, ya que nos ofreces la salvación con el nacimiento de tu Hijo, y nos alegras con la celebración del mártir san Esteban. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**27 sábado
Blanco**

FIESTA, SAN JUAN, APÓSTOL Y EVANGELISTA MR p. 855 [893] / Lecc. I p. 983

Había encontrado al Señor, junto con Andrés, en las orillas del Jordán. Desde aquella tarde fue “el amigo” del Señor; amigo íntimo, testigo de su transfiguración y de su agonía; testigo presencial de su muerte y sepultura. En la mañana del domingo de Pascua, es el primero en creer en la resurrección de Cristo. Todo esto lo transmite, casi encandilado, en sus escritos: “Lo que hemos visto y oído; lo que hemos tocado con nuestras propias manos...”.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sir 15, 5

En medio de la Iglesia abrió su boca, y el Señor lo llenó del espíritu de sabiduría e inteligencia, y lo revistió de gloria.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que por medio del apóstol san Juan nos revelaste los misterios de tu Palabra hecha carne, concédenos la gracia de comprender con claridad lo que él nos enseñó tan admirablemente. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Les anunciamos lo que hemos visto y oído.*]

De la primera carta del apóstol san Juan 1, 1-4

Queridos hermanos: Les anunciamos lo que ya existía desde el principio, lo que hemos oído y hemos visto con nuestros propios

ojos, lo que hemos contemplado y hemos tocado con nuestras propias manos. Nos referimos a aquel que es la Palabra de la vida.

Esta vida se ha hecho visible y nosotros la hemos visto y somos testigos de ella. Les anunciamos esta vida, que es eterna, y estaba con el Padre y se nos ha manifestado a nosotros.

Les anunciamos, pues, lo que hemos visto y oído, para que ustedes estén unidos con nosotros, y juntos estemos unidos con el Padre y su Hijo, Jesucristo. Les escribimos esto para que se alegren y su alegría sea completa. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 96

R. Alérgense, justos, con el Señor.

Reina el Señor, alérgese la tierra; cante de regocijo el mundo entero. Tinieblas y nubes rodean el trono del Señor, que se asienta en la justicia y el derecho. **R.**

Los montes se derriten como cera ante el Señor de toda la tierra. Los cielos pregonan su justicia, su inmensa gloria ven todos los pueblos. **R.**

Amanece la luz para el justo y la alegría para los rectos de corazón. Alérgense justos, con el Señor y bendigan su santo nombre. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Señor, Dios eterno, alegres te cantamos, a ti nuestra alabanza. A ti, Señor, te alaba el coro celestial de los apóstoles. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[El otro discípulo corrió más aprisa que Pedro y llegó primero al sepulcro.]

Del santo Evangelio según san Juan 20, 2-9

 El primer día después del sábado, María Magdalena vino corriendo a la casa donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo: “Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo habrán puesto”.

Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos iban corriendo juntos, pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro y llegó primero al sepulcro, e inclinándose, miró los lienzos puestos en el suelo, pero no entró.

En eso llegó también Simón Pedro, que lo venía siguiendo, y entró en el sepulcro. Contempló los lienzos puestos en el suelo y

el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, puesto no con los lienzos en el suelo, sino doblado en sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro, y vio y creyó, porque hasta entonces no habían entendido las Escrituras, según las cuales Jesús debía resucitar de entre los muertos. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: A Juan –hijo de Zebedeo, hermano de Santiago y un tiempo también discípulo del Bautista– le debemos la revelación más íntima del «misterio» de Dios en Cristo. Al centro de su «testimonio»: está la manifestación del Dios-Amor, encarnado en la persona de Jesús, el Hijo eterno del Padre. Este «discípulo a quien Jesús amaba» (Jn 13, 23), se convierte, así, en el prototipo del apóstol y del discípulo ideal. A partir de un contacto personal con su Maestro, él tuvo la experiencia gozosa de toda auténtica existencia cristiana, necesariamente fincada sobre «lo oído, visto y tocado acerca del Verbo de la vida» (1 Jn 1, 3).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, los dones que te presentamos y concédenos, por la participación en esta Eucaristía, ahondar en los misterios de tu Palabra eterna, que en la Última Cena revelaste al apóstol san Juan. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-III de Navidad, pp. 488-490. [489-491]

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 1, 14. 16

La Palabra se hizo hombre y habitó entre nosotros, y de su plenitud hemos recibido todos gracia sobre gracia.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso, que, por esta Eucaristía que hemos celebrado, la Palabra hecha carne, predicada por san Juan, habite siempre en nosotros. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 28 de diciembre 2025

LA SAGRADA FAMILIA

La Sagrada Familia «*modelo de vida*»...

El evangelio nos narra que los pastores de Belén, después de recibir del ángel el anuncio del nacimiento del Mesías, *«fueron a toda prisa, y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre»* (Mt 2, 16). Así pues, a los primeros testigos oculares del nacimiento de Jesús se les presentó la escena de una familia: madre, padre e hijo recién nacido. Por eso, el primer domingo después de Navidad, la liturgia nos hace celebrar la fiesta de la Sagrada Familia, que nos invita a contemplar este «*icono*»

en el que el niño Jesús aparece en el centro del afecto y de la solicitud de sus padres... El nacimiento de todo niño conlleva algo de misterioso. Todos hemos escuchado decir alguna vez a un papá o a una mamá: “Este niño es un don, un milagro”. ¡Cuán importante es, por tanto, que cada niño –al venir al mundo– sea acogido por el calor de una familia!

No importan las comodidades exteriores: Jesús nació en un establo y como primera cuna tuvo un pesebre, pero el amor de María y de José le hizo sentir la ternura y la belleza de ser amado... Esto es lo que necesitan los niños: el amor de sus padres. Esto es lo que les da seguridad y lo que, al crecer, les permite descubrir el sentido de la vida. La Sagrada Familia de Nazaret pasó por muchas pruebas, como la de la *«matanza de los inocentes»*, que obligó a José y María a emigrar a Egipto (Cfr. Mt 2, 13-23). Ahora bien, confiando en la divina Providencia, encontraron su estabilidad y aseguraron a Jesús una infancia serena y una educación sólida.

La Sagrada Familia es, ciertamente, singular e irrepetible, pero al mismo tiempo es «*modelo de vida*» para toda familia, porque Jesús, verdadero hombre, quiso nacer en una familia humana y –al hacerlo así– la bendijo y la consagró. Encomendemos, por tanto, a la Virgen y a san José a todas las familias, para que no se desalienten ante las pruebas y dificultades, sino que cultiven siempre el amor y se dediquen con confianza al servicio de la vida y de la educación. [Sintetizado de: BXVI, *Ángelus*, 26-XII-2010].

MONICIONES:

ENTRADA: En este último domingo del año –y dentro del aún ambiente festivo de la Navidad– la Iglesia nos invita *a celebrar la fiesta de la Sagrada Familia...* Con la mirada puesta en Jesús, María y José, agradezcámosle al Padre celestial el que haya querido que su Hijo Jesucristo experimentara nuestra condición humana viviendo en el seno de la familia de Nazaret, modelo de todas nuestras familias cristianas.

1ª. LECTURA: [Sir 3, 3-7. 14-17a] La primera lectura nos traza *un breve tratado sobre el comportamiento de los hijos para con sus padres...* De acuerdo a él, nuestras actitudes de afecto, ayuda y respeto han de seguir siendo hoy igualmente válidas.

2ª. LECTURA: [Col. 3 12-21] San Pablo exhorta a los padres, a los esposos y a los hijos *a que vivan unas sanas relaciones familiares...* Éstas han de fundarse en el amor y en la comprensión de quienes se saben amados y perdonados por Dios.

EVANGELIO: [Mt 2 13-15, 19-23] El evangelio *nos narra la huida de la Sagrada Familia a Egipto...* En Jesús –el “Nuevo Moisés”, que quiso experimentar el destierro– las esperanzas de un pueblo oprimido y humillado llegan a feliz término.

OFRENDAS: Agradecidos por el año que termina, *ofrezcamos al Padre celestial nuestras humildes ofrendas...* ¡Que por intercesión de la Virgen María y de san José nuestras familias se edifiquen siempre en la mutua comprensión!

COMUNIÓN: Unidos por el amor de Jesús, María y José, *recibamos el alimento de nuestras almas...* ¡Pidámosle al Señor que llene a todas nuestras familias de su gracia y de su paz!

DESPEDIDA: Volvamos a nuestros hogares a llevar una verdadera vida de familia, *bajo la mirada amorosa de nuestro Padre del cielo...* Que como la Familia de Nazaret, sepamos cumplir nuestros deberes y podamos ayudarnos unos a otros.

28 domingo

Blanco

Fiesta,
LA SAGRADA FAMILIA
[Se omite la FIESTA de los SANTOS INOCENTES]
MR p. 165 [180] / Lecc. I p. 16

ANTÍFONA DE ENTRADA

Lc 2, 16

Llegaron los pastores a toda prisa y encontraron a María y a José, y al niño recostado en un pesebre.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que te dignaste dejarnos el más perfecto ejemplo en la Sagrada Familia de tu Hijo, concédenos benigneamente que, imitando sus virtudes domésticas y los lazos de caridad que la unió, podamos gozar de la eterna recompensa en la alegría de tu casa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[El que teme al Señor; honra a sus padres.]

Del libro del Eclesiástico (Sirácide) 3, 3-7. 14-17a

El Señor honra al padre en los hijos y respalda la autoridad de la madre sobre la prole. El que honra a su padre queda limpio de pecado; y acumula tesoros, el que respeta a su madre.

Quien honra a su padre, encontrará alegría en sus hijos y su oración será escuchada; el que enaltece a su padre, tendrá larga vida y el que obedece al Señor, es consuelo de su madre.

Hijo, cuida de tu padre en la vejez y en su vida no le causes tristeza; aunque se debilite su razón, ten paciencia con él y no lo menosprecies por estar tú en pleno vigor. El bien hecho al padre no quedará en el olvido y se tomará a cuenta de tus pecados. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 127

R. Dichoso el que teme al Señor.

Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos: comerá del fruto de su trabajo, será dichoso, le irá bien. **R.**

Su mujer, como vid fecunda, en medio de su casa; sus hijos, como renuevos de olivo, alrededor de su mesa. **R.**

Esta es la bendición del hombre que teme al Señor: “Que el Señor te bendiga desde Sión, que veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida”. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*La vida en familia, de acuerdo con el Señor.*]

De la carta del apóstol san Pablo a los colosenses 3, 12-21

Hermanos: Puesto que Dios los ha elegido a ustedes, los ha consagrado a él y les ha dado su amor, sean compasivos, magnánimos, humildes, afables y pacientes. Sopórtense mutuamente y perdónense cuando tengan quejas contra otro, como el Señor los ha perdonado a ustedes. Y sobre todas estas virtudes, tengan amor, que es el vínculo de la perfecta unión.

Que en sus corazones reine la paz de Cristo, esa paz a la que han sido llamados, como miembros de un solo cuerpo. Finalmente, sean agradecidos.

Que la palabra de Cristo habite en ustedes con toda su riqueza. Enséñense y aconséjense unos a otros lo mejor que sepan. Con el corazón lleno de gratitud, alaben a Dios con salmos, himnos y cánticos espirituales; y todo lo que digan y todo lo que hagan, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dándole gracias a Dios Padre, por medio de Cristo.

Mujeres, respeten la autoridad de sus maridos, como lo quiere el Señor. Maridos, amen a sus esposas y no sean rudos con ellas. Hijos, obedezcan en todo a sus padres, porque eso es agradable al Señor. Padres, no exijan demasiado a sus hijos, para que no se depriman. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Col 3, 15. 16

R. Aleluya, aleluya.

Que en sus corazones reine la paz de Cristo; que la palabra de Cristo habite en ustedes con toda su riqueza. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Toma al niño y a su madre y huye a Egipto.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 2, 13-15. 19-23



Después de que los magos partieron de Belén, el ángel del Señor se le apareció en sueños a José y le dijo: “Levántate, toma al

niño y a su madre, y huye a Egipto. Quédate allá hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo”.

José se levantó y esa misma noche tomó al niño y a su madre y partió para Egipto, donde permaneció hasta la muerte de Herodes. Así se cumplió lo que dijo el Señor por medio del profeta: *De Egipto llamé a mi hijo*.

Después de muerto Herodes, el ángel del Señor se le apareció en sueños a José y le dijo: “Levántate, toma al niño y a su madre y regresa a la tierra de Israel, porque ya murieron los que intentaban quitarle la vida al niño”.

Se levantó José, tomó al niño y a su madre y regresó a tierra de Israel. Pero, habiendo oído decir que Arquelao reinaba en Judea en lugar de su padre, Herodes, tuvo miedo de ir allá, y advertido en sueños, se retiró a Galilea y se fue a vivir en una población llamada Nazaret. Así se cumplió lo que habían dicho los profetas: *Se le llamará nazareno*. **Palabra del Señor.**

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Oremos a Jesucristo, el Señor que, para santificar la familia, quiso compartir la vida de un hogar humano:

1. Para que el Señor –que quiso participar de la vida de familia en el hogar de María y José– mantenga en paz y armonía a todas las familias cristianas, roguemos al Señor.

2. Para que los novios sientan la presencia de Dios en la vivencia de su amor mutuo y se preparen santamente para su matrimonio, roguemos al Señor.

3. Para que Dios ilumine a las familias desunidas, a los esposos que han de vivir separados por causa del trabajo, a los hijos de los divorciados, a los hogares sin hijos, roguemos al Señor.

4. Para que nos esforcemos por vivir en paz y armonía con los miembros de nuestra comunidad, superando con caridad fraterna nuestras mutuas desavenencias, roguemos al Señor.

Señor Dios nuestro, que has querido que tu Hijo –engendrado antes de todos los siglos– fuera miembro de una familia humana, haz que los padres y madres de

familia participen de la fecundidad de tu amor, y que sus hijos crezcan en sabiduría y gracia ante ti y ante los hombres. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Se dice Credo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de reconciliación, y te pedimos humildemente que, por la intercesión de la Virgen Madre de Dios y de san José, fortalezcas nuestras familias en tu gracia y en tu paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-III de Navidad, pp. 488-490 [489-491].

Si se utiliza el Canon romano, se dice Reunidos en comunión... propio, p. 557 [559].. En las otras Plegarias eucarísticas también se dicen las partes propias para esta Misa.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Bar 3, 38

Nuestro Dios apareció en el mundo y convivió con los hombres.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre misericordioso, haz que, reanimados con este sacramento celestial, imitemos constantemente los ejemplos de la Sagrada Familia, para que, superadas las aflicciones de esta vida, consigamos gozar eternamente de su compañía. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 592 [599]

29 lunes
Blanco

QUINTA FERIA DENTRO DE LA OCTAVA DE NAVIDAD o Conmemoración de SANTO TOMAS BECKET, Obispo y Mártir

MR pp. 167 y 857 [181 y 895] / Lecc. I p. 437

Era canciller de Inglaterra, cuando el rey Enrique II Plantagenet lo eligió como obispo de Canterbury. En ese cargo defendió vigorosamente los derechos de la Iglesia, a quien el rey quería

dominar. En represalia, fue desterrado a Francia, y cuando volvió a Canterbury, los incondicionales del rey lo asesinaron en su catedral (1118-1173).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Jn 3, 16

Tanto amó Dios al mundo, que le dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él, no perezca, sino que tenga la vida eterna.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, tú que concediste al mártir santo Tomás Becket grandeza de alma para entregar su vida por la justicia, concédenos, por su intercesión, la gracia de renunciar a nuestra vida por Cristo en este mundo, para poderla encontrar en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[El que ama a su hermano permanece en la luz.]

De la primera carta del apóstol san Juan 2, 3-11

Queridos hermanos: En esto tenemos una prueba de que conocemos a Dios, en que cumplimos sus mandamientos. El que dice: “Yo lo conozco”, pero no cumple sus mandamientos, es un mentiroso y la verdad no está en él. Pero en aquel que cumple su palabra, el amor de Dios ha llegado a su plenitud, y precisamente en esto conocemos que estamos unidos a él. El que afirma que permanece en Cristo debe de vivir como él vivió.

Hermanos míos, no les escribo un mandamiento nuevo, sino un mandamiento antiguo, que ustedes tenían desde el principio. Este mandamiento antiguo es la palabra que han escuchado, y sin embargo, es un mandamiento nuevo éste que les escribo; nuevo en él y en ustedes, porque las tinieblas pasan y la luz verdadera alumbra ya.

Quien afirma que está en la luz y odia a su hermano, está todavía en las tinieblas. Quien ama a su hermano permanece en la luz y no tropieza. Pero quien odia a su hermano está en las tinieblas, camina en las tinieblas y no sabe a dónde va, porque las tinieblas han cegado sus ojos. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 95

R. Cantemos la grandeza del Señor.

Cantemos al Señor un nuevo canto, que le cante al Señor toda la tierra; cantemos al Señor y bendigámoslo. **R.**

Proclamemos su amor día tras día, su grandeza anunciemos a los pueblos; de nación en nación, sus maravillas. **R.**

Ha sido el Señor quien hizo el cielo; hay gran esplendor en su presencia y lleno de poder está su templo. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Lc 2, 32

R. Aleluya, aleluya.

Tú eres, Señor, la luz que alumbra a las naciones y la gloria de tu pueblo, Israel. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Cristo es la luz que alumbra a las naciones.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 2, 22-35

✠ Transcurrido el tiempo de la purificación de María, según la ley de Moisés, ella y José llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley: *Todo primogénito varón será consagrado al Señor*; y también para ofrecer, como dice la ley, *un par de tórtolas o dos pichones*.

Vivía en Jerusalén un hombre llamado Simeón, varón justo y temeroso de Dios, que aguardaba el consuelo de Israel; en él moraba el Espíritu Santo, el cual le había revelado que no moriría sin haber visto antes al Mesías del Señor. Movido por el Espíritu, fue al templo, y cuando José y María entraban con el niño Jesús, para cumplir con lo prescrito por la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo:

“Señor, ya puedes dejar morir en paz a tu siervo, según lo que me habías prometido, porque mis ojos han visto a tu Salvador, al que has preparado para bien de todos los pueblos, luz que alumbra a las naciones y gloria de tu pueblo, Israel”.

El padre y la madre del niño estaban admirados de semejantes palabras. Simeón los bendijo, y a María, la madre de Jesús, le anunció: “Este niño ha sido puesto para ruina y resurgimiento de muchos en Israel, como signo que provocará contradicción, para que queden al descubierto los pensamientos de todos los corazones. Y a ti, una espada te atravesará el alma”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Esta iluminación divina brilla sobre todo en su Hijo, *«luz que alumbra a las naciones»*, como proclama Simeón en su inspirado cántico [el *«Nunc dimittis»*]. Un canto pronunciado casi como una serena despedida del mundo. Esta su sorprendente intervención, a base de citas bíblicas, en la práctica hace una presentación oficial de Jesús como el Mesías esperado. Él lo vislumbra, además, como *«signo que provocará contradicción»* (Lc 2, 32 y 34) y –guiado por el Espíritu– lo reconoce como el Salvador, como quien pondrá en evidencia la ineludible actitud de fe o de increencia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, nuestros dones, con los que se realiza tan glorioso intercambio, para que, al ofrecerte lo que tú nos diste, merezcamos recibirte a ti mismo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-III de Navidad, pp. 488-490 [489-491]

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 1, 78

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos ha visitado, el Sol que nace de lo alto.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso, que la eficacia de estos sagrados misterios constantemente fortalezca nuestra vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo Circular: *Lunes 29, Martes 30 y Miércoles 31:* Nuestra Señora de Guadalupe (Tlaquepaque), Nuestra Señora de San Juan De Los Lagos (Tlaquepaque), La Purificación de María, San Miguel Arcángel (Arroyo Hondo), María Madre de la Misericordia, La Asunción (Ahuisculco), Nuestra Sra. de La Natividad (Cuxpala), Santa Marta (Polanco).

30 martes
Blanco

SEXTA FERIA
DENTRO DE LA OCTAVA DE NAVIDAD,
MR p. 168 [182] / Lecc. I p. 439

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sab 18, 14-15

Cuando un profundo silencio envolvía todas las cosas y la noche estaba a la mitad de su camino, tu Palabra todopoderosa, Señor, bajó desde el trono real del cielo.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, que, viéndonos sujetos a la antigua esclavitud bajo el yugo del pecado, nos libere el nuevo nacimiento según la carne de tu Unigénito. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[El que hace la voluntad de Dios tiene vida eterna.]

De la primera carta del apóstol san Juan 2, 12-17

Les escribo a ustedes, hijitos, porque han sido perdonados sus pecados en el nombre de Jesús. Les escribo a ustedes, padres, porque conocen al que existe desde el principio. Les escribo a ustedes, jóvenes, porque han vencido al demonio. Les he escrito a ustedes, hijitos, porque conocen al Padre. Les he escrito a ustedes, padres, porque conocen al “que existe desde el principio. Les he escrito a ustedes, jóvenes, porque son fuertes y la palabra de Dios permanece en ustedes y han vencido al demonio.

No amen al mundo ni lo que hay en él. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo: las pasiones desordenadas del hombre, las curiosidades malsanas y la arrogancia del dinero, no vienen del Padre, sino del mundo. El mundo pasa y sus pasiones desordenadas también. Pero el que hace la voluntad de Dios tiene vida eterna. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 95

R. Alaben al Señor, todos los pueblos.

Alaben al Señor, pueblos del orbe, reconozcan su gloria y su poder y tribútenle honores a su nombre. **R.**

Ofrézcanle en sus atrios sacrificios. Caigamos en su templo de rodillas. Tiemblen ante el Señor los atrevidos. **R.**

“Reina el Señor”, digamos a los pueblos. Él afianzó con su poder el orbe, gobierna a las naciones con justicia. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO**R. Aleluya, aleluya.**

Un día sagrado ha brillado para nosotros. Vengan, naciones, y adoren al Señor, porque hoy ha descendido una gran luz sobre la tierra. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Ana hablaba del niño a los que aguardaban la liberación de Israel.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 2, 36-40

En aquel tiempo, había una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Era una mujer muy anciana. De joven, había vivido siete años casada y tenía ya ochenta y cuatro años de edad. No se apartaba del templo ni de día ni de noche, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones. (Cuando José y María entraban en el templo para la presentación del niño), se acercó Ana, dando gracias a Dios y hablando del niño a todos los que aguardaban la liberación de Israel.

Una vez que José y María cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño iba creciendo y fortaleciéndose, se llenaba de sabiduría y la gracia de Dios estaba con él. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: La enfática insistencia de san Juan acerca del cumplimiento de la voluntad de Dios como condición indispensable para «*permanecer en su amor*», la vemos realizada ahora en el comportamiento ejemplar de la profetiza Ana. Con extraordinaria paciencia ella supo esperar la hora de Dios. De esta forma vio cumplida su esperanza y premiado su constante servicio al Señor. Ana y Simeón pertenecen –como simbólico puente entre ambos Testamentos– al privilegiado grupo de los «*sencillos*», a quienes el Padre gusta revelar sus misterios. (Cfr. Mt, 11, 25).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta benignamente, Señor, los dones de tu pueblo, para que recibamos, por este sacramento celestial, aquello mismo que el fervor de nuestra fe nos mueve a proclamar. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-III de Navidad, pp. 488-490 [489-491]

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 1, 16

De su plenitud todos hemos recibido gracia sobre gracia.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que nos unes a ti al permitirnos participar en tus sacramentos, realiza su poderoso efecto en nuestros corazones, y que la misma recepción de este don tuyo nos haga más dignos de seguirlo recibiendo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

31 miércoles

Blanco

SÉPTIMA FERIA

DENTRO DE LA OCTAVA DE NAVIDAD,

o Conmemoración de SAN SILVESTRE I, Papa

MR pp. 169 y 858 [183 y 896] / Lecc. I p. 441

Fue elegido Papa inmediatamente después de la paz constantiniana y gobernó la Iglesia romana durante 21 años (314-335). Le tocó presenciar la difusión del cristianismo en todas las clases sociales. Pero asistió también, sin poder hacer nada, a la crisis desencadenada por el sacerdote de Alejandría, Arrio, que negaba la divinidad de Cristo. Por medio de sus legados, estuvo presente en el Concilio de Nicea, primer concilio ecuménico (325).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Is 9, 6

Un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado; lleva sobre sus hombros el imperio y su nombre será Ángel del gran consejo.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Ayuda, Señor, a tu pueblo, que confía en la intercesión del Papa san Silvestre, para que la vida presente transcurra bajo tu guía, y merezcamos alcanzar felizmente la eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Han recibido ustedes la unción del Espíritu Santo.*]

De la primera carta del apóstol san Juan 2, 18-21

Hijos míos: Esta es la última hora. Han oído ustedes que iba a venir el anticristo; pues bien, muchos anticristos han aparecido ya, por lo cual nos damos cuenta de que es la última hora.

De entre ustedes salieron, pero no eran de los nuestros; pues si hubieran sido de los nuestros, habrían permanecido con nosotros. Pero sucedió así para que se pusiera de manifiesto que ninguno de ellos es de los nuestros.

Por lo que a ustedes toca, han recibido la unción del Espíritu Santo y tienen así el verdadero conocimiento. Les he escrito, no porque ignoren la verdad, sino porque la conocen y porque ninguna mentira viene de la verdad. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 95

R. Alégrese los cielos y la tierra.

Cantemos al Señor un nuevo canto, que le cante al Señor toda la tierra; cantemos al Señor y bendigámoslo, proclamemos su amor día tras día. **R.**

Alégrese los cielos y la tierra, retumbe el mar y el mundo submarino. Salten de gozo el campo y cuanto encierra, manifiesten los bosques regocijo. **R.**

Regocíjese todo ante el Señor, porque ya viene a gobernar el orbe. Justicia y rectitud serán las normas con las que rija a todas las naciones. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 1, 14. 12

R. Aleluya, aleluya.

Aquel que es la Palabra se hizo hombre y habitó entre nosotros. A todos los que lo recibieron les concedió poder llegar a ser hijos de Dios. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Aquel que es la Palabra se hizo hombre.*]

Del santo Evangelio según san Juan 1, 1-18

✚ En el principio ya existía aquel que es la Palabra, y aquel que es la Palabra estaba con Dios y era Dios. Ya en el principio él estaba con Dios. Todas las cosas vinieron a la existencia por él y sin él nada empezó de cuanto existe. Él era la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en las tinieblas y las tinieblas no la recibieron.

Hubo un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. Este vino como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. Él no era la luz, sino testigo de la luz.

Aquel que es la Palabra era la luz verdadera, que ilumina a todo hombre que viene a este mundo. En el mundo estaba; el mundo había sido hecho por él y, sin embargo, el mundo no lo conoció.

Vino a los suyos y los suyos no lo recibieron; pero a todos los que lo recibieron les concedió poder llegar a ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre, los cuales no nacieron de la sangre, ni del deseo de la carne, ni por voluntad del hombre, sino que nacieron de Dios.

Y aquel que es la Palabra se hizo hombre y habitó entre nosotros. Hemos visto su gloria, gloria que le corresponde como a Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Juan el Bautista dio testimonio de él, clamando: “A éste me refería cuando dije: ‘El que viene después de mí, tiene precedencia sobre mí, porque ya existía antes que yo’

De su plenitud hemos recibido todos gracia sobre gracia. Porque la ley fue dada por medio de Moisés, mientras que la gracia y la verdad vinieron por Jesucristo. A Dios nadie lo ha visto jamás. El Hijo unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha revelado.

Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: El prólogo de San Juan es un himno espléndido, elaborado en torno a la maravillosa realidad del Verbo de Dios, que sintetiza, de forma solemne, los temas fundamentales de todo el cuarto Evangelio. El Verbo eterno se hizo hombre y *«habitó entre nosotros»*. Se ha hecho “alcanzable” a todos aquellos que quieran experimentar sensiblemente su amor. Habiendo llegado, por la gracia de Dios, al último día del año, conviene recordar que –si le abrimos las puertas a Cristo, nuestro

Redentor– recibiremos siempre la potestad de *«llegar a ser hijos de Dios»*.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, fuente de toda devoción sincera y de la paz, concédenos honrar de tal manera tu majestad con estos dones, que, al participar en estos santos misterios, todos quedemos unidos en un mismo sentir. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-III de Navidad, pp. 488-490 [489-491].

Si se utiliza el Canon romano, se dice Reunidos en comunión... propio, p. 557 [559]. En las otras Plegarias eucarísticas también se dicen las partes propias para esta Misa.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

1 Jn 4, 9

Dios envió al mundo a su Hijo unigénito, para que vivamos por él.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que tu pueblo, al que acompañas con variados auxilios, obtenga de tu misericordia la ayuda presente y la futura, para que, mientras se afana en procurar el necesario consuelo de las cosas pasajeras, más confiadamente aspire a las eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

LA SANTA MISA

MISAL DIARIO



DIGITALMENTE OPORTUNOS

Invierte en tu suscripción
ANUAL DIGITAL 2023 por tan solo:

\$495

Incluye el audioevangelio
dominical y ediciones
especiales

BANCOMER

CREATOR COMUNICACIÓN, S DE RL. DE CV.

PERIODICO SEMANARIO

CUENTA PARA DEPOSITOS

01 58 98 90 44

INTERBANCARIA (TRANSFERENCIAS)

01 23 20 00 15 89 89 04 40

**CONFIRMA
TU DEPÓSITO**



332 389 5616

Es una producción del:
**CENTRO CATÓLICO DE
COMUNICACIONES**